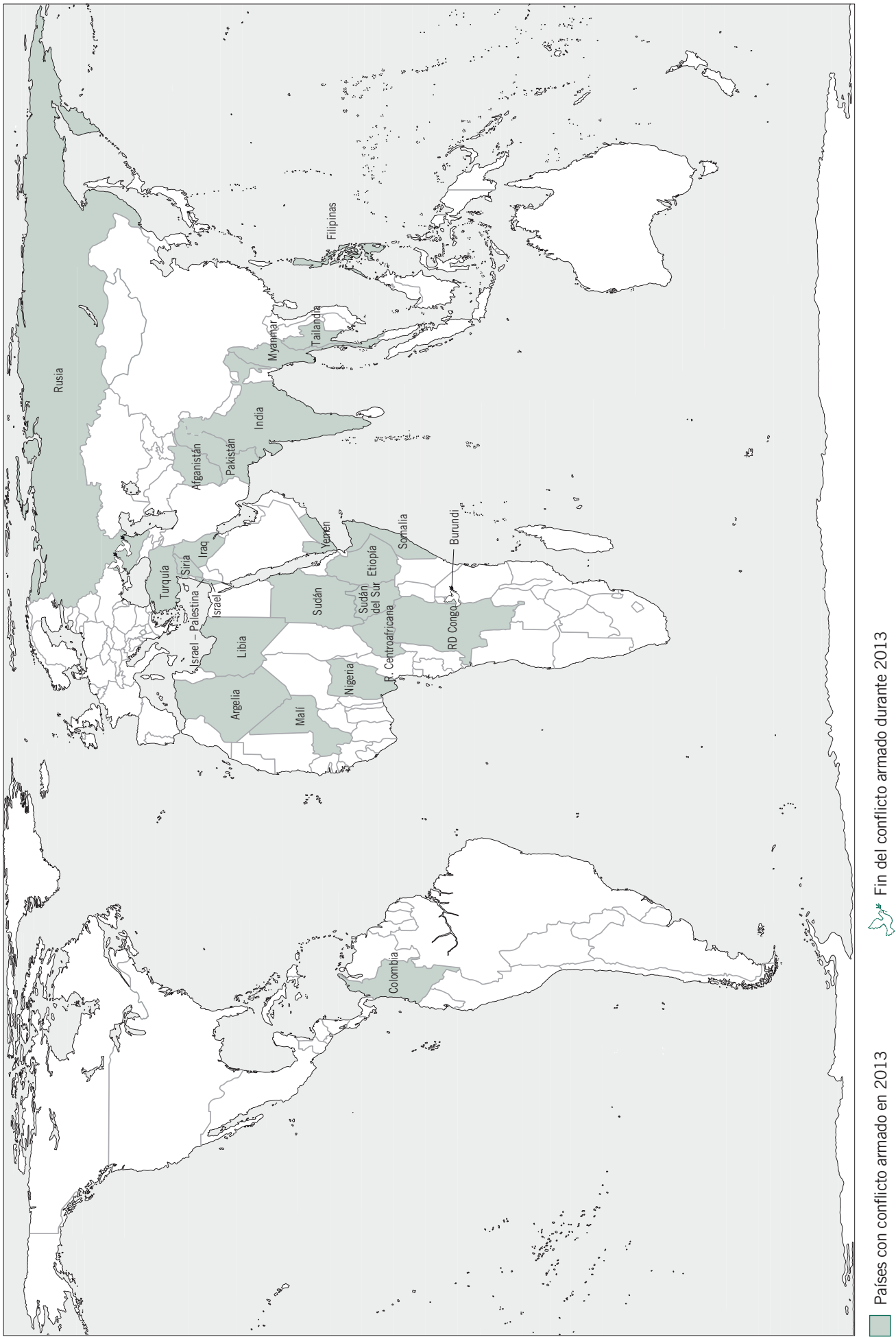


Mapa 1.1 Conflictos armado



1. Conflictos armados

- Durante el año 2013 se registraron 35 conflictos armados, la mayoría en África (13) y Asia (11), seguidos por Europa (cinco), Oriente Medio (cinco) y América (uno).
- La R. Centroafricana se sumió en el caos como consecuencia del golpe de Estado de la coalición Séléka en marzo y la ofensiva en diciembre de los grupos contrarios a esta insurgencia, que derivó en enfrentamientos interconfesionales.
- Francia lideró una intervención militar en el norte de Malí para frenar el avance de grupos armados radicales, lo que a mediados de año derivó en el establecimiento de una misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSMA).
- En Afganistán se produjo un incremento en el número de víctimas mortales civiles como consecuencia del conflicto armado.
- El asesinato del líder talibán Hakimullah Mehsud por un drone estadounidense en Waziristán Norte frustró las negociaciones de paz previstas con el Gobierno de Pakistán.
- En Turquía se dieron pasos hacia la paz en la primera mitad del año, con un alto el fuego del PKK y la retirada parcial de sus guerrillas al norte de Iraq, pero la situación se agravó en los siguientes meses.
- El conflicto armado en Iraq registró una escalada en las dinámicas de violencia que provocó la muerte de casi 10.000 personas en 2013, más del doble que el año anterior.
- El agravamiento de la guerra en Siria provocó masivos desplazamientos de población y miles de víctimas mortales, elevando por encima de 100.000 el balance de personas fallecidas desde el inicio del conflicto en 2011.

El presente capítulo analiza los conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo del año 2013. Está estructurado en cuatro partes. En el primer apartado se expone la definición de conflicto armado y sus características. En el segundo se analizan las tendencias de los conflictos durante 2013, incluyendo las tendencias globales y regionales y otras cuestiones de la conflictividad internacional, como los embargos de armas y las misiones internacionales. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Por último, se identifican escenarios de riesgo en todos los conflictos armados de 2013, en clave de alerta preventiva. Además, se incluye un mapa al principio del capítulo en el que se señalan los conflictos activos en 2013.

1.1. Conflictos armados: definición

Se entiende por **conflicto armado** todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:

- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o control de los recursos o del territorio.

Tabla 1.1. Resumen de los conflictos armados en el año 2013

Conflicto ¹ -inicio-	Tipología ²	Actores principales ³	Intensidad ⁴
			Evolución ⁵
África			
África Central (LRA) -1986-	Internacional	Fuerza Regional de la UA (RTF, compuesta por Fuerzas Armadas ugandesas, congoleesas y sursudanesas), milicias de autodefensa de RD Congo y de Sudán del Sur, LRA	1
	Recursos		↓
Argelia (AQMI) -1992-	Interno internacionalizado	Gobierno, AQMI (ex GSPC), MUYAO, Firmantes de Sangre, Gobiernos de Libia, Mauritania, Malí y Níger	2
	Sistema		↑
Burundi -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupo armado FNL	1
	Gobierno		Fin
Etiopía (Ogadén) -2007-	Interno internacionalizado	Gobierno, ONLF, OLF, milicias progubernamentales	1
	Autogobierno, Identidad		=
Libia -2011-	Interno	Gobierno, grupos armados de oposición, milicias	2
	Gobierno		=
Malí (norte) -2012-	Interno internacionalizado	Gobierno, MNLA, Ansar Dine, MUYAO, AQMI, ECOWAS, Francia, Chad, MISMA, MINUSMA	2
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↑
Nigeria (Boko Haram) - 2011-	Interno	Gobierno, grupo islamista radical Boko Haram (BH), Ansaru	3
	Sistema		↑
R. Centroafricana -2006-	Interno internacionalizado	Gobierno, miembros desmovilizados de la ex coalición rebelde Séléka (escisiones de los antiguos grupos CPJP, UFDR y CPSK), milicias anti balaka, Francia, MICOPAX/FOMAC (transformada en MISCA), grupos vinculados al antiguo Gobierno de François Bozizé, otros restos de grupos armados (antiguas Fuerzas Armadas), grupo armado ugandés LRA	3
	Gobierno		↑

- En esta columna se señalan los Estados en los que se desarrollan conflictos armados, especificando entre paréntesis la región dentro de ese Estado a la que se circunscribe el conflicto o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto. Esta última opción se utiliza en los casos en que existe más de un conflicto armado en un mismo Estado o en un mismo territorio dentro de un Estado, con el fin de diferenciarlos.
- Este informe clasifica y analiza los conflictos armados a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses y por otra parte la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas principales, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, los conflictos armados pueden ser internos, internos internacionalizados o internacionales. Se considera conflicto armado interno aquel enfrentamiento protagonizado por actores armados del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por conflicto armado interno internacionalizado aquel en el que alguna de las partes contendientes es foránea, y/o cuando el enfrentamiento se extiende al territorio de países vecinos. Para considerar un conflicto armado como interno internacionalizado también se tiene en cuenta el hecho de que los grupos armados tengan sus bases militares en los países vecinos, en connivencia con esos Estados, y lancen sus ataques desde éstos. Finalmente, se entiende por conflicto internacional aquel en el que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la mayoría de los conflictos armados actuales tienen una importante dimensión e influencia regional o internacional debido, entre otros factores, a los flujos de personas refugiadas, al comercio de armas, a los intereses económicos o políticos (como la explotación legal o ilegal de recursos) que los países vecinos tienen en el conflicto, a la participación de combatientes extranjeros o al apoyo logístico y militar proporcionado por otros Estados.
- En esta columna se señalan los actores que intervienen de manera directa en las hostilidades. Los actores principales que participan de forma directa en los enfrentamientos conforman una amalgama de actores armados regulares o irregulares. Los conflictos suelen ser protagonizados por el Gobierno, o sus Fuerzas Armadas, contra uno o varios grupos armados de oposición, pero también pueden abarcar otros grupos no regulares como clanes, guerrillas, señores de la guerra, grupos armados opuestos entre sí o milicias de comunidades étnicas o religiosas. Aunque el instrumento bélico que más utilizan los actores es el armamento convencional, y dentro de éste las armas ligeras (que son las causantes de la mayoría de las víctimas mortales de los conflictos), en muchos casos se utilizan otros medios, como ataques suicidas, atentados, violencia sexual, e incluso el hambre es utilizada como instrumento de guerra. Existen además otros actores que no participan directamente en las acciones armadas pero que sí influyen de manera significativa en el conflicto.
- La intensidad de un conflicto armado (alta, media o baja) y su evolución (escalada de la violencia, reducción de la violencia, sin cambios) se evalúan principalmente a partir de su letalidad (número de víctimas) e impacto en la población y en el territorio. Asimismo, hay otras dimensiones que merecen ser consideradas, como la sistematización y frecuencia de la violencia o la complejidad de la disputa bélica (la complejidad está normalmente vinculada al número y fragmentación de los actores involucrados, al nivel de institucionalización y capacidad del Estado y al grado de internacionalización del conflicto, así como a la elasticidad de los objetivos y a la voluntad política de las partes para alcanzar acuerdos). Por tanto, suelen considerarse conflictos armados de alta intensidad aquellos que provocan más de 1.000 víctimas mortales anuales además de normalmente afectar a porciones significativas del territorio y la población e implicar a un número importante de actores (que establecen interacciones de alianza, confrontación o coexistencia táctica entre ellos). Los conflictos de media y baja intensidad, en los que se registran más de 100 víctimas mortales anuales, presentan las características anteriormente mencionadas con una menor presencia y alcance. Se considera que un conflicto armado finaliza cuando se produce una reducción significativa y sostenida de las hostilidades armadas, bien sea por victoria militar, acuerdo entre los actores enfrentados, desmovilización de una de las partes o bien porque una de las partes contendientes renuncia a o limita notablemente la lucha armada como estrategia para la consecución de unos objetivos. Cualquiera de estas opciones no significa necesariamente la superación de las causas de fondo del conflicto armado ni cierra la posibilidad de un rebrote de la violencia. El cese temporal de hostilidades, formal o tácito, no implica necesariamente el fin del conflicto armado.
- En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2013 con la del 2012, apareciendo el símbolo de escalada de la violencia (↑) si la situación general del conflicto durante 2013 es más grave que la del año anterior, el de reducción de la violencia (↓) si es mejor y el de sin cambios (=) si no ha experimentado cambios significativos.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
África			
RD Congo (este) -1998-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias Mai-Mai, FDLR, M23 (ex CNDP), APCLS, grupos armados de Ituri, grupo armado de oposición burundés FNL, grupos armados de oposición ugandeses ADF-NALU, Rwanda, MONUSCO	3
	Gobierno, Identidad, Recursos		↑
Somalia -1988-	Interno internacionalizado	Gobierno Federal, EEUU, Francia, Etiopía, AMISOM, EU-Navfor, Operation Ocean Shield, al-Shabaab, Eritrea	3
	Gobierno, Sistema		↑
Sudán (Darfur) -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, JEM, coalición LJM, diversas facciones del SLA y otros grupos armados	2
	Autogobierno, Recursos, Identidad		↑
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupo armado SPLM-N, coalición armada Sudan Revolutionary Forces (SRF), milicias progubernamentales PDF, Sudán del Sur	2
	Autogobierno, Recursos, Identidad		=
Sudán del Sur -2009-	Interno internacionalizado	Gobierno, Ejército (SPLA), South Sudan Liberation Army (SSLA), South Sudan Democratic Movement/Army (SSDM/A), milicias comunitarias, Sudán	3
	Gobierno, Recursos, Identidad		↑
América			
Colombia -1964-	Interno internacionalizado	Gobierno, FARC, ELN, grupos paramilitares	2
	Sistema		=
Asia			
Afganistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, coalición internacional (liderada por EEUU), ISAF (OTAN), milicias talibán, señores de la guerra	3
	Sistema		=
Filipinas (NPA) -1969-	Interno	Gobierno, NPA	1
	Sistema		=
Filipinas (Mindanao- Abu Sayyaf) -1991-	Interno internacionalizado	Gobierno, Abu Sayyaf	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		=
India (Assam) -1983-	Interno internacionalizado	Gobierno, ULFA, NDFB, KPLT, KLO, MULTA, HUM	1
	Autogobierno, Identidad		=
India (Jammu y Cachemira) -1989-	Interno internacionalizado	Gobierno, JKLF, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen	1
	Autogobierno, Identidad		↑
India (Manipur) -1982-	Interno	Gobierno, PLA, UNLF, PREPAK, PREPAK (Pro), KNF, KNA, KYKL, RPF, UPPK, PCP	1
	Autogobierno, Identidad		↓
India (CPI-M) -1967-	Interno	Gobierno, CPI-M (naxalitas)	2
	Sistema		↑
Myanmar -1948-	Interno	Gobierno, grupos armados (KNU, SSA-S, KNPP, UWSA, CNF, ALP, DKBA, KNU/KNLA, SSNPLO, KIO)	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Pakistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias talibán, milicias tribales, EEUU	3
	Sistema		=
Pakistán (Baluchistán) -2005-	Interno	Gobierno, BLA, BRA, BLF, BLT, Jundullah, Lashkar-i-Jhangvi y Tehreek-i-Taliban Pakistan (TTP)	3
	Autogobierno, Identidad, Recursos		=
Tailandia (sur) -2004-	Interno	Gobierno, grupos armados de oposición secesionistas	2
	Autogobierno, Identidad		=
Europa			
Rusia (Chechenia) -1999-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Chechenia, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		Fin

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Rusia (Daguestán) -2010-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Daguestán, grupos armados de oposición	2
	Sistema, Autogobierno, Identidad		=
Rusia (Ingushetia) -2008-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Ingushetia, grupos armados de oposición (Jamaat Ingush)	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		Fin
Rusia (Kabardino-Balkaria) -2011-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Kabardino-Balkaria, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↓
Turquía (sudeste) -1984-	Interno internacionalizado	Gobierno, PKK, TAK	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Oriente Medio			
Iraq -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupos armados de oposición –entre ellos Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIS, por sus siglas en inglés), vinculado a al-Qaeda– milicias, EEUU	3
	Sistema, Gobierno, Identidad		↑
Israel-Palestina -2000-	Internacional	Gobierno israelí, milicias de colonos, ANP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLF, Comités de Resistencia Popular	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		↓
Siria -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias pro-gubernamentales (Shabiha), Ejército Sirio Libre (ESL), Frente Islámico, grupos armados salafistas, Frente al-Nusra, Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIS), milicias kurdas del PYD	3
	Gobierno, Sistema		↑
Yemen (al-houthistas) -2004-	Interno internacionalizado	Gobierno, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen), milicias tribales vinculadas al clan al-Ahmar, milicias salafistas, sectores armados vinculados al partido islamista Islah, Arabia Saudita	1
	Sistema, Gobierno, Identidad		=
Yemen (AQPA) - 2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, AQPA/Ansar Sharia, EEUU, Arabia Saudita, milicias tribales (comités de resistencia popular)	2
	Sistema		↓

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta;

↑: escalada de la violencia; ↓: reducción de la violencia ; = : sin cambios; Fin: deja de considerarse conflicto armado

1.2. Conflictos armados: análisis de tendencias en 2013

En este apartado se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados durante el año 2013 así como otras cuestiones de la conflictividad internacional como los embargos de armas y las misiones internacionales.

a) Tendencias globales

Durante el año 2013 se registraron 35 conflictos armados, una cifra ligeramente inferior a la del año anterior, que se vio afectado por 38 disputas. El leve descenso entre uno y otro año se debe a que en 2013 los casos de Filipinas (Mindanao-MILF), Irán (noroeste) y Yemen ya no fueron considerados como conflictos armados. Por otra parte, a diferencia de años anteriores, durante 2013 no surgieron nuevos conflictos armados, sino que todos tenían sus orígenes en periodos anteriores. Además, al acabar 2013 continuaban activos sólo 32 de los 35 conflictos armados de 2013, ya que la pauta de reducción de violencia llevó a dejar de considerar como conflicto armado los casos de Burundi, Rusia (Chechenia) y Rusia (Ingushetia). En el caso de

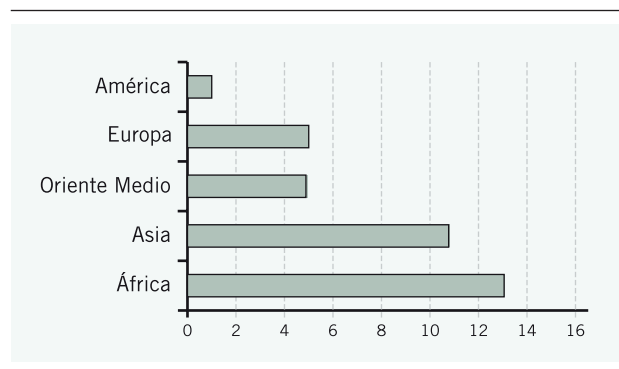
Burundi confluyó a mediados de 2013 la reducción sostenida de la violencia, los avances en la situación política interna y el retorno al país de los principales líderes opositores. En las repúblicas de Chechenia e Ingushetia (Federación de Rusia) la reducción de la violencia insurgente –evidente en los balances anuales de víctimas mortales– contrastaba con la falta de avances en las cuestiones internas, especialmente las graves violaciones de derechos humanos en Chechenia.

La mayoría de conflictos armados se produjeron en África y Asia (13 y 11, respectivamente), seguidos de Oriente Medio (cinco), Europa (cinco) y América (uno). Del total de conflictos, el 60% (21 casos) fueron internos internacionalizados y otro 34% (12 casos) fueron conflictos internos. Los dos casos restantes – el conflicto entre Israel y Palestina y el conflicto que enfrenta a varios Gobiernos centroafricanos con el grupo armado ugandés LRA– fueron internacionales. Entre los factores de internacionalización destacó la implicación militar de terceros actores, ya fueran Estados –Francia y Chad en Malí; Etiopía, EEUU y Francia en Somalia; EEUU en Pakistán y Afganistán; Francia en la República Centroafricana; EEUU en Pakistán y en Yemen, entre otros–, misiones o fuerzas internacionales –MINUSMA y ECOWAS en Malí; MISCA en R. Centroafricana; la Brigada de Intervención de la ONU, bajo mandato de la

MONUSCO, en RD Congo; AMISOM en Somalia; ISAF en Afganistán, entre otros– o grupos armados regionales o actores armados foráneos –grupos islamistas MUYAO y AQMI en Malí (norte) y Argelia; diversos grupos armados presentes en RD Congo; ISIS y Hezbollah en Siria, entre otros. En todo caso, la mayoría de conflictos actuales se caracterizan por una dimensión e influencia regional e internacional significativa, debido a diversos factores (desplazamientos de población, tráfico de armamento y recursos, participación de mercenarios u otros combatientes extranjeros, apoyo de países vecinos, entre otros). Durante 2013 el caso de Siria fue uno de los máximos exponentes de la complejidad de los conflictos internacionalizados, crisis que contagió y agravó a su vez otros conflictos en la región.

Por otra parte, la duración media de los conflictos armados en 2013 fue de 17,1 años. No obstante, se trata de un dato que debe ser relativizado por la dificultad de poner una fecha exacta al inicio de la fase armada de un conflicto y por el elevado número de conflictos armados actuales que han padecido ciclos de violencia con anterioridad, como por ejemplo Israel–Palestina, Iraq, Tailandia (sur) o Afganistán.

Gráfico 1.1. Distribución regional del número de conflictos armados

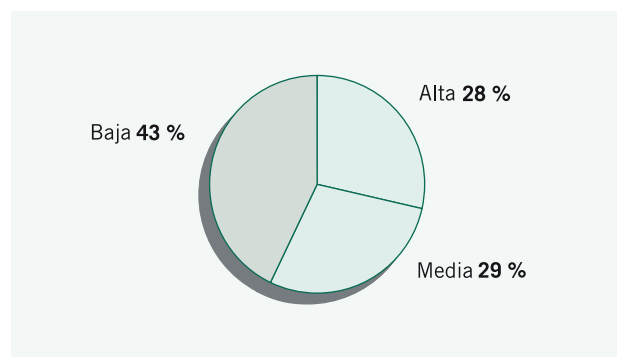


En relación a las causas de fondo, la mayoría de los conflictos armados se caracterizaban por la multicausalidad, con varios elementos simultáneos como motivos de fondo de las disputas. **Casi dos tercios de los conflictos (23 casos) tuvieron entre sus causas principales la oposición a un determinado Gobierno o al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado.** De estos 23 casos activos durante 2013, en 18 disputas existían actores armados de oposición combatiendo por un cambio de sistema, ya fuera por sus aspiraciones históricas a un sistema político y económico de tipo socialista –Colombia (FARC y ELN), Filipinas (NPA) e India (CPI-M)– o, más frecuentemente, con el objetivo de crear una estructura política islámica o de introducir o reforzar elementos de la ley islámica en las instituciones y en la forma de Estado –Argelia (AQMI), Malí (norte), Nigeria (Boko Haram), Somalia, Afganistán, Filipinas (Mindanao–Abu Sayyaf), Pakistán, Rusia (Chechenia, Daguestán, Ingushetia, Kabardino–Balkaria), Iraq, Siria, Yemen (al–houthistas)

y Yemen (AQPA). En estos 15 últimos casos, en que se aspiraba a un marco islámico, la mayoría de contextos **involucraban a grupos armados cuya idiosincrasia iba más allá de las fronteras administrativas del territorio donde combatían, en buena parte por su ámbito de acción transfronterizo, por la adscripción a insurgencias regionales o por conectar al menos retóricamente sus dinámicas y objetivos locales con un discurso más global de yihad internacional.** En ese sentido, el año 2013 fue especialmente relevante por la demostración de fuerza de grupos de ese tipo en Oriente Medio –principalmente Siria, pero también de nuevo en Iraq– y en el norte de África –sobresaliendo Malí (norte) y Argelia. Por otra parte, en nueve de esos 23 casos existían grupos armados cuyo objetivo se centraba no tanto en una transformación del sistema sino en derrocar el Gobierno y acceder al poder o, ante una insuficiente capacidad militar, expresar la oposición a éste, erosionándolo mediante la violencia. Esta dimensión de oposición al Gobierno incluyó los casos de Burundi –si bien a mediados de año el conflicto dejó de considerarse activo a raíz, entre otros factores, del retorno del histórico líder de la rebelión FNL como parte del proceso de paz–, Libia, R. Centroafricana –donde de hecho en 2013 la coalición insurgente Séléka derrocó al Gobierno–, RD Congo, Somalia, Sudán del Sur, Iraq, Siria, Yemen (al–houthistas). En algunos de estos conflictos, las insurgencias opuestas al Gobierno coexistían con otros actores armados interesados en un cambio de sistema, como el caso de Somalia, Iraq, Siria y Yemen.

A su vez, **las demandas de autogobierno e identitarias continuaron teniendo un peso muy elevado como una de las causas de fondo principales, presentes en casi dos tercios de las disputas (21 casos).** Este tipo de conflictos fueron mayoritarios en Asia y Europa, aunque también fueron significativos en África y Oriente Medio. Las demandas identitarias y de autogobierno tuvieron concreciones diversas, desde reclamaciones de derechos culturales hasta posiciones independentistas. Este tipo de conflictos abarcaba tanto conflictos longevos (Myanmar, desde 1948; Turquía, desde 1984; India [Assam], desde 1983, entre otros) como de reciente emergencia (Sudán [Kordofán Sur y Nilo Azul], desde 2011 o Etiopía [Ogaden], desde 2007, entre otros). En algunos de estos conflictos los grupos con demandas identitarias coexistían con otros actores armados con agendas diferentes (Malí [norte], RD Congo [este], Yemen [al–houthistas], entre otros). Algunos de los conflictos armados vinculados a la dimensión identitaria y de autogobierno más longevos, como Myanmar y Turquía, dieron pasos significativos hacia la paz durante el año. En el caso de Myanmar, destacaron los procesos de negociación con la oposición armada y, especialmente, el acuerdo del Gobierno con el grupo armado KIO en mayo. En Turquía destacó el diálogo entre Gobierno y el líder del PKK, el alto el fuego del grupo y el inicio de la retirada de su guerrilla. No obstante, el año finalizó con retrocesos e interrogantes sobre ambos y otros contextos con dimensión identitaria. Asimismo, en diversos casos

Gráfico 1.2. Intensidad de los conflictos armados



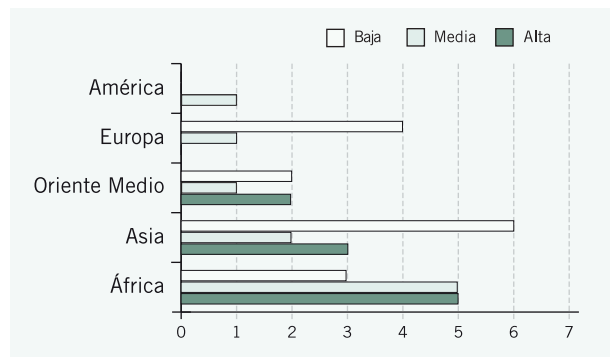
la lucha por el control de los recursos o del territorio fue otro eje clave de la disputa –África Central (LRA), RD Congo (este), Sudán (Darfur y Kordofán Sur y Nilo Azul), Sudán del Sur, Pakistán (Baluchistán), Israel-Palestina –, en línea con la tendencia de años anteriores. En todo caso, se trata de un factor que influye en numerosos conflictos armados actuales.

En relación a la intensidad, **más de una cuarta parte de los conflictos armados (10 casos) experimentaron niveles muy elevados de violencia**, superando el millar de víctimas mortales anuales – Nigeria (Boko Haram), R. Centroafricana, RD Congo (este), Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Iraq y Siria. De éstos, algunos superaron en varios miles ese umbral de violencia, como fue el caso de Afganistán, Pakistán e Iraq, mientras que el caso de Siria fue especialmente devastador, con varias decenas de miles en 2013 y un balance acumulado de entre 100.000 y 120.000 víctimas mortales desde el inicio del conflicto en 2011.

En otros 10 casos los niveles de violencia fueron de intensidad media, mientras que en 15 contextos fueron bajos. En todo caso, las restricciones a la cobertura informativa de algunas de las disputas o la dificultad de obtener balances independientes obligan a matizar los umbrales de letalidad, como es el caso de Etiopía (Ogaden) o Rusia (Chechenia). En cuanto a la evolución de los contextos, un 34% de las disputas asistieron a un incremento de la violencia (12 casos), mientras en un 37% no se produjeron cambios relevantes (13 casos) y en el 29% restante se redujo la violencia (10 casos). Tres de esos diez casos en que la violencia remitió dejaron de ser considerados conflictos armados activos en el balance de finales de año: Burundi, Rusia (Chechenia) y Rusia (Ingushetia). Entre los conflictos que se agravaron, sobresale el caso de Siria, en un contexto en que tanto las fuerzas gubernamentales como la oposición armada fueron acusados de perpetrar crímenes de guerra y contra la humanidad.

Los conflictos armados tuvieron un fuerte impacto sobre la población civil, con graves violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario (DIH) y

Gráfico 1.3. Intensidad de los conflictos por regiones



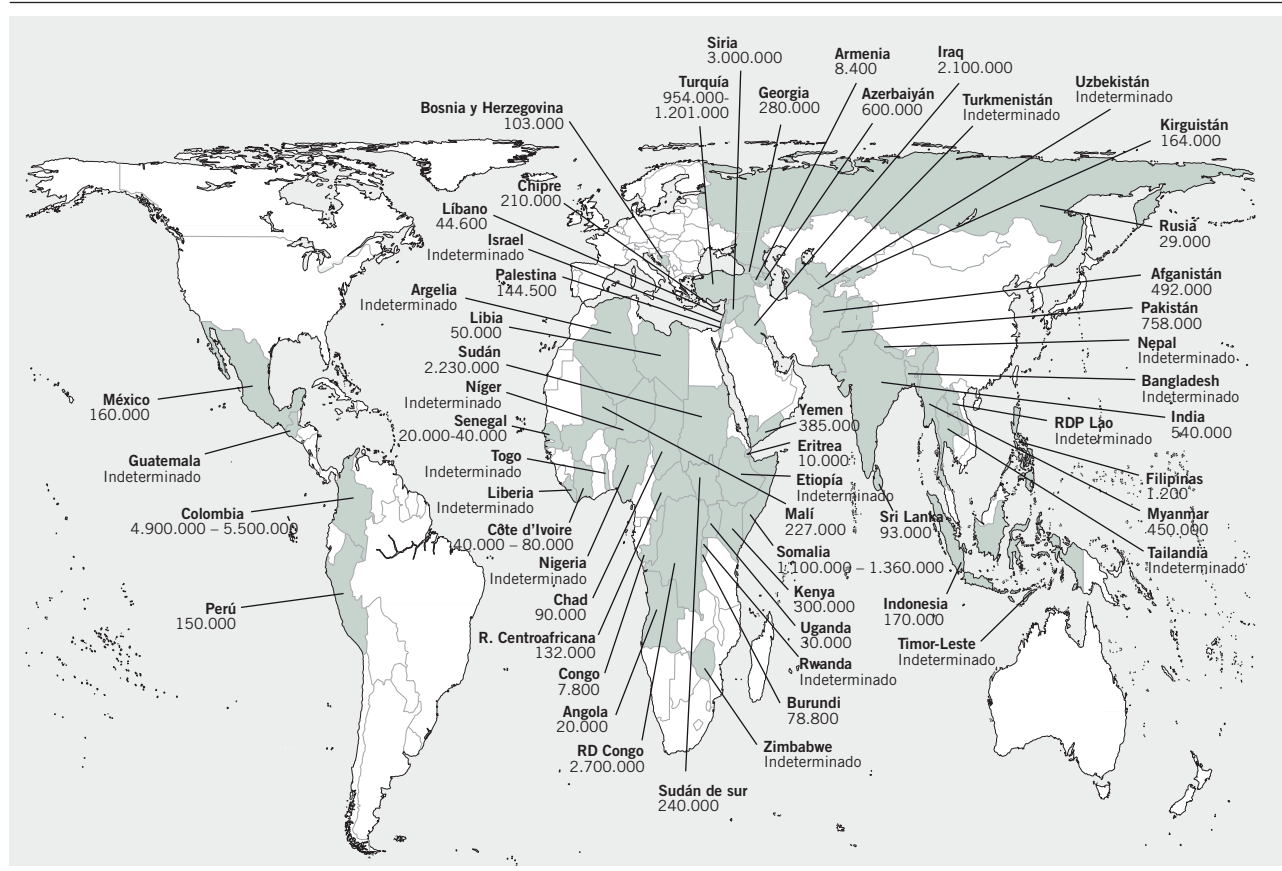
generaron o agravaron crisis humanitarias. A la letalidad vinculada a las disputas se añadieron otros impactos habituales en los conflictos, como desplazamiento forzado, inseguridad alimentaria, reclutamiento de menores, violencia sexual, ejecuciones extrajudiciales, detenciones ilegales, tortura, malos tratos, o restricción al acceso a ayuda humanitaria, entre otros. En su informe de noviembre de 2013 sobre la protección de civiles en conflicto, que cubre el periodo desde mayo de 2012 hasta su publicación, el secretario general de la ONU, **Ban Ki-moon, alertó de que la población civil constituye la mayoría de las víctimas mortales en los conflictos actuales y de que es perseguida con frecuencia y sujeta a ataques indiscriminados y otros abusos por las partes en conflicto.**⁶ Entre los 14 contextos de conflicto o tensión que analiza el informe, sobresalía la llamada de alerta sobre el impacto devastador en la población civil en Siria, incluyendo los graves niveles de víctimas mortales, desplazamiento, personas en necesidad de ayuda humanitaria, destrucción de viviendas, ataques directos e indiscriminados, entre otros. También se señalaba el incremento en Iraq de ataques suicidas y del uso de fuego indirecto con armas como morteros, entre otras, así como el aparente resurgimiento de ataques con gran número de víctimas en zonas pobladas.

En relación a retos emergentes en materia de protección de civiles, el secretario general señalaba en su informe anual el impacto en términos de víctimas mortales de civiles de ataques con aviones no tripulados (*drones*), utilizados en contextos como Afganistán, Palestina, Pakistán o Yemen, entre otros; así como los impactos de esos ataques en las comunidades (ej. interrupción en el derecho a la educación, riesgos en la celebración de prácticas culturales y religiosas que impliquen encuentros de población). El documento se hace eco de los interrogantes sobre el cumplimiento del derecho internacional de los derechos humanos y del DIH (distinción, proporcionalidad, precaución, obligación de investigar graves violaciones) en el uso de los drones y alerta sobre la continua falta de transparencia en su uso.

El desplazamiento forzado fue uno de los efectos más visibles de los conflictos armados, tanto en términos de

6. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del Secretario General sobre la protección de los civiles en los conflictos armados*, S/2013/689, 22 de noviembre de 2013, <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/2013/689>.

Mapa 1.2. Número de personas desplazadas internas en 2012⁷



desplazamiento de población dentro de las fronteras de sus países (desplazamiento interno), como fuera de los límites de sus Estados (personas refugiadas). El análisis de la situación global de desplazamiento forzado indica que, a excepción de años específicos, durante la última década se ha registrado un continuo incremento de este fenómeno como consecuencia de conflictos armados, violencia generalizada o abusos a los derechos humanos. A mediados de 2013 ACNUR dio a conocer su informe anual con los datos de desplazamiento forzado a nivel mundial correspondientes a 2012, que confirmaron esta tendencia y activaron señales de alarma.⁸ Las cifras habían llegado a su peor nivel desde mediados de los noventa del siglo XX: **45,2 millones de personas se encontraban en situación de desplazamiento forzado a finales de 2012, de las cuales 15,4 millones eran refugiadas y 28,8 millones desplazadas internas**, mientras que casi un millón eran solicitantes de asilo.⁹ De acuerdo a los datos de ACNUR, de este total 7,6 millones de personas (una sexta parte del total) se habían visto forzadas a abandonar sus hogares a causa de la violencia durante 2012, entre ellas 6,5 millones que se desplazaron a otras regiones dentro

de sus propios países y 1,1 millones que atravesaron las fronteras y se convirtieron en población refugiada.

Durante la última década se ha registrado un continuo incremento del desplazamiento forzado como consecuencia de conflictos armados, violencia generalizada o abusos a los derechos humanos

Algunas de las graves situaciones de desplazamiento forzado en contextos de conflicto durante 2013 apuntan a un posible mantenimiento de esta tendencia. Basta tener en consideración la evolución de casos como el de Siria, República Centroafricana o la región sudanesa de Darfur. Sólo en Siria, como consecuencia de la cruenta guerra, a finales de 2013 la cifra de población refugiada había aumentado hasta superar los dos millones de personas –acogidas principalmente en países vecinos (Jordania, Líbano y Turquía)–, mientras que la cifra de desplazamiento forzado interno se había elevado hasta afectar a 6,5 millones de personas. Junto al abandono de sus hogares, la población desplazada se veía afectada por los traumas del conflicto y del uso de la violencia, por situaciones de vulnerabilidad y precariedad –dificultades de acceso a servicios básicos, hacinamiento, desempleo– y en muchas ocasiones se veía expuesta a nuevos abusos en forma de violencia sexual, reclutamiento forzado –incluyendo menores–, exposición a tráfico de personas, discriminaciones y agresiones, entre otras consecuencias.

7. Fuente: Internal Displacement Monitoring Centre, *Global Overview 2012. People internally displaced by conflict and violence*, IDMC, abril de 2013
8. UNHCR, *Displacement. The New 21st Century Challenge: UNHCR Global Trends 2012*, junio de 2013, http://unhcr.org/globaltrends/june2013/UNHCR%20GLOBAL%20TRENDS%202012_V08_web.pdf.
9. Véase “Desafío global: desplazamiento forzado de población en su peor nivel desde los noventa” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2014).

El uso de la violencia sexual contra las mujeres como arma de guerra continuó siendo una práctica extendida en el marco de los conflictos armados, evidenciándose el peso de la dimensión de género en los conflictos armados y en los impactos que éstos tienen sobre la población civil.¹⁰ En el informe anual del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, sobre violencia sexual en los conflictos armados, presentado en marzo de 2013 y referente al año 2012, se constataba el uso de la violencia sexual como arma de guerra en guerras como Siria, R. Centroafricana, Somalia y Myanmar, entre muchas otras. En 2013 se continuó denunciando violencia sexual en numerosos contextos, mayoritariamente contra mujeres. Las mujeres civiles afrontaron retos y problemas específicos derivados o agravados por los conflictos armados, incluyendo en lo referente a su seguridad física y su integridad, su salud sexual y reproductiva y su libertad de movimiento, entre muchos otros aspectos vinculados al ámbito de los derechos. En ese sentido, el 72% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades de género.

Por otra parte, también **los y las menores continuaron viéndose afectados de manera específica y desproporcionada por los conflictos**. En su 12º informe anual sobre los niños y los conflictos armados,

Medio centenar de actores armados no estatales en 14 países reclutaban o utilizaban a menores o llevaban a cabo otras graves vulneraciones de sus derechos

presentado en mayo de 2013 –que abarca el periodo entre enero y diciembre de 2012–, el secretario general de la ONU alertó sobre las amenazas sin precedentes para los niños y niñas que están generando la naturaleza y las tácticas evolutivas de los conflictos armados.¹¹ El informe expresó preocupación por la mayor vulnerabilidad de los menores a causa de la falta de frentes claros de guerra y de adversarios identificables, así como por el mayor recurso a tácticas terroristas por algunos grupos armados y a ciertos métodos por parte de las fuerzas de seguridad. El documento muestra preocupación también por el uso de los menores como atacantes suicidas y como escudos humanos; los ataques contra escuelas, con impactos específicos para las niñas; la detención de menores por supuestos vínculos con grupos armados; y el impacto en los menores de los ataques con vehículos aéreos no tripulados, entre otros aspectos.

Un total de 46 actores no estatales en 14 países reclutaban o utilizaban a menores o llevaban a cabo otras graves vulneraciones de sus derechos, según la lista incluida en el 12º informe anual del secretario general sobre los niños y los conflictos armados, relativo a 2012. Además, 28 de esos 46 actores son considerados responsables persistentes, ya que han aparecido en la lista más de cinco años consecutivos.

Tabla 1.2 Actores en conflicto que violan los derechos de los niños y las niñas según Naciones Unidas¹²

Conflicto	Reclutamiento y uso	Asesinato y mutilación	Violaciones y otras formas de violencia sexual	Ataques a colegios y hospitales
Afganistán	-Policía Nacional Afgana, incluyendo la Policía local* -Red Haqqani -Hezb-e-Islami de Gulbuddin Hekmatyar -Fuerzas talibanes, incluyendo el Frente Tora Bora, Jamat Sunat al-Dawa Salafia y la red de Latif Mansur	-Red Haqqani -Hezb-e-Islami de Gulbuddin Hekmatyar -Fuerzas talibanes, incluyendo el Frente Tora Bora, Jamat Sunat al-Dawa Salafia y la red de Latif Mansur	--	-Fuerzas talibanes, incluyendo el Frente Tora Bora, Jamat Sunat al-Dawa Salafia y la red de Latif Mansur
África Central (LRA)	-LRA	-LRA	-LRA	--
R. Centroafricana	-CPJP* -CPJP Fundamental, como parte de la coalición Séléka -CPSK, como parte de la coalición Séléka -FDPC -MLCJ -UFDR, como parte de la coalición Séléka* -UFR, com parte de la coalición Séléka	--	--	--

10. Véase el capítulo 4 (Género).

11. Asamblea General y Consejo de Seguridad de la ONU, *Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General*, A/67/845-S/2013/245, 15 de mayo de 2013, <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/67/845>.

12. La información de esta tabla ha sido extraída del 12º informe anual del secretario general de la ONU Los niños y los conflictos armados, que cubre el periodo entre enero y diciembre de 2012. Asamblea General y Consejo de Seguridad de la ONU, *Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General*, A/67/845-S/2013/245, 15 de mayo de 2013. El listado identifica actores que reclutan o utilizan menores, matan o mutilan niños y niñas, cometen violaciones u otras formas de violencia sexual contra los menores o llevan a cabo ataques contra colegios y/o hospitales en situaciones de conflicto armado de entre los conflictos incluidos en la agenda del Consejo de Seguridad de la ONU. El informe del secretario general –y la tabla en este capítulo– incluye sólo información constatada por la ONU, lo que implica que en la práctica puede haber muchos más casos de actores perpetradores de dichas violaciones que no se recojan en el informe por diversos factores. También quedan fuera de ese informe los conflictos de los que no se ocupa el Consejo de Seguridad, excepto los casos de Colombia y Filipinas, que aunque no son conflictos de la agenda del Consejo de Seguridad se incluyen en el informe en otra lista de características similares.

Conflicto	Reclutamiento y uso	Asesinato y mutilación	Violaciones y otras formas de violencia sexual	Ataques a colegios y hospitales
Chad	-Ejército*	--	--	--
RD Congo	- Ejército* - FDLR -FRPI/FPJC - APCLS “Coronel Janvier” -Grupos mai mai “Lafontaine” y ex elementos de la coalición PARECO -Grupo mai mai “Tawimbi” -M23	--	- Ejército* - FDLR -FRPI/FPJC -Grupo mai mai simba “Morgan” -M23	- FDLR
Iraq	-ISI/Al-Qaeda en el Iraq	-ISI/Al-Qaeda en el Iraq	--	-ISI/Al-Qaeda en el Iraq
Malí	-Ansar Dine -MNL -MUYAO		-Ansar Dine -MNL -MUYAO	
Myanmar	-- DKBA - KIA - KNLA** -Consejo de Paz del Ejército de Liberación Nacional Karen - KA** - SSA-S -Tatmadaw Kyi, incluyendo fuerzas integradas de guardias fronterizos** -UWSA	--	--	--
Somalia	- Al-Shabaab - Ejército*	Al-Shabaab - Ejército*	--	--
Sudán del Sur	- SPLA*	- SPLA*	--	--
Sudán	-Fuerzas del Gobierno, incluidas las Fuerzas Armadas, las Fuerzas de Defensa Popular y las fuerzas de policía del Sudán (Fuerzas de Inteligencia Fronterizas y la Policía de Reserva Central) - JEM - Milicias partidarias del Gobierno - Ejército de Liberación del Sudán/ Facción de Abdul Wahid -Ejército de Liberación del Sudán/ Facción Liderazgo Histórico - Ejército de Liberación del Sudán/ Facción Minni Minawi - Ejército de Liberación del Sudán/Ala principal (Abu Gasim) -Ejército de Liberación del Sudán/ Facción Unidad -SPLM-N	--	--	--
Siria	-Ejército Libre de Siria	-Fuerzas del Gobierno, incluyendo el Ejército, las fuerzas de inteligencia y la milicia Shabiha	-Fuerzas del Gobierno, incluyendo el Ejército, las fuerzas de inteligencia y la milicia Shabiha	-Fuerzas del Gobierno, incluyendo el Ejército, las fuerzas de inteligencia y la milicia Shabiha
Colombia	- ELN - FARC	--	--	--
Filipinas (Mindanao- Abu Sayyaf)	- Abu Sayyaf	--	--	--
Filipinas (Mindanao- MILF)	- MILF	--	--	--
Filipinas (NPA)	- NPA	--	--	--
Yemen	-Insurgencia Al-Houthi -Ansar Al-Sharia -Fuerzas del Gobierno, incluido el Ejército, la Primera División Blindada, la policía militar, las Fuerzas Especiales de Seguridad, la Guardia Republicana y las milicias partidarias del Gobierno	--	--	--

- En negrita los actores que han aparecido durante más de cinco años consecutivos en los anexos de los informes anuales del secretario general de la ONU sobre los niños y los conflictos armados, y que se consideran, por tanto, como perpetradores persistentes.
- Con el signo * aquellos actores que han concertado un plan de acción con las Naciones Unidas.
- Con el signo ** los actores que han intentado concertar un plan de acción con las Naciones Unidas pero a las que el Gobierno correspondiente les ha impedido hacerlo.

Ante la situación general de desprotección de la población civil, **el informe anual sobre protección de civiles del secretario general de la ONU recordaba que la responsabilidad última de la protección recae en las partes en conflicto.** Aun así, instaba también al Consejo de Seguridad de la ONU a implementar sus compromisos en esta materia a través de un mayor uso de herramientas como medidas dirigidas a objetivos específicos, misiones de investigación, comisiones de investigación y derivación de situaciones a la Corte Penal Internacional. El informe también realizaba recomendaciones específicas a los actores relevantes en relación a nuevas tecnologías de armamento, uso de explosivos en áreas pobladas, recuento y balances de víctimas mortales, contactos con grupos armados de oposición para objetivos humanitarios, papel de las operaciones de mantenimiento, acceso humanitario y rendición de cuentas. Así, por ejemplo, se instaba a los Estados a evitar políticas que impidan a los actores humanitarios involucrarse con fines de asistencia humanitaria con actores armados no estatales.

De manera más concreta, el informe anual del secretario general sobre niños y conflictos armados se hacía eco de estrategias sugeridas en algunos foros internacionales, como el aumento de la presión política por parte del Consejo de Seguridad de la ONU, el fortalecimiento del régimen de sanciones, una mayor cooperación entre el Consejo y la Corte Penal Internacional en relación a delitos contra menores, el apoyo a los mecanismos nacionales de rendición de cuentas, la inclusión de las cuestiones de protección de menores en los procesos de paz y la vinculación entre sí de los marcos de Naciones Unidas sobre diligencia debida en materia de derechos humanos y los menores y los conflictos armados. **A finales de 2013, un total de 20 actores en conflicto habían aplicado o estaban aplicando un total de 18 planes de acción para separar de sus filas a los menores y liberarlos.**¹⁴

Por otra parte, entre los mecanismos existentes en el plano internacional para un mayor compromiso con el DIH, se incluyen iniciativas ideadas por actores no gubernamentales encaminadas a la reducción de la violencia contra civiles. Como elemento positivo de 2013, varios grupos armados firmaron con la organización suiza Geneva Call documentos de compromiso (*deed of commitment*) de cumplimiento de diversas normas humanitarias.¹⁵ Así, la insurgencia KNU/KNLA, de Myanmar, se comprometió con el

documento sobre prohibición de violencia sexual en situaciones de conflicto armado y para la eliminación de la discriminación de género, así como con el pacto sobre protección de menores. El grupo sudanés SPLM-N firmó el documento sobre la adherencia a la prohibición total de minas antipersona y para la cooperación en la acción sobre minas. El grupo armado kurdo PKK firmó el *deed of commitment* para la protección de menores de los efectos de los conflictos armados. A su vez, el grupo indio ZRO rubricó el documento de prohibición de la violencia sexual. Mediante la firma, los grupos se comprometen a la implementación de los pactos y a permitir una verificación externa.

Finalmente, durante 2013 se hizo patente un año más la complejidad de los límites de la violencia armada de carácter político y el peso de dinámicas vinculadas a criminalidad o violencia intercomunitaria en los conflictos armados. En diversos contextos bélicos no siempre era fácil atribuir la autoría de las acciones violentas, como el nordeste de la India, el sur del Tailandia, Filipinas (Abu Sayyaf), R. Centroafricana y las repúblicas del norte del Cáucaso, entre otros. Además, en diversos casos las estrategias delictivas de búsqueda de recursos por parte de grupos armados pueden acabar siendo un fin en sí mismo, que diluye o se fusiona con otros objetivos políticos, como en el caso del LRA en la región de África Central, algunos grupos armados en el Sahel y el sur de Libia, entre otros. En todo caso, cabe señalar que **sólo una de cada 10 muertes anuales producidas a causa de acciones violentas letales ocurre en contextos de conflicto armado** o ataques terroristas.¹⁶ De los 14 países con una tasa promedio anual de más de 30 muertes violentas por cada 100.000 habitantes entre 2004 y 2009, solamente seis padecían conflictos armados.¹⁷

b) Tendencias regionales

En **África** continuó la tendencia de los últimos años de **elevada complejidad de las disputas tanto en relación a los actores como a su internacionalización.** En relación a la complejidad, cabe señalar el elevado número de actores armados y su grado de fragmentación. En la mayoría de casos había numerosos actores armados implicados activamente en las hostilidades, especialmente por la presencia de milicias de distinto tipo, las escisiones de los grupos armados, la participación activa de las Fuerzas Armadas de países vecinos y por la participación de misiones internacionales en operaciones de combate.

14. Consejo de Derechos Humanos, *Informe Anual de la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados*, Leila Zerrougui, A/HRC/25/46, 26 de diciembre de 2013, <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/HRC/25/46>

15. Los *deed of commitment* son un mecanismo ideado por la organización suiza Geneva Call para promover el cumplimiento del derecho internacional humanitario por parte de los actores armados no estatales, ya que estos no pueden ser signatarios de los tratados internacionales, en ocasiones no se sienten obligados por las normas internacionales o las desconocen. Más información en <http://www.genevacall.org/>.

16. La cifra de 526.000 muertes anuales es un promedio obtenido de balances de víctimas durante el periodo 2004-2009. Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo, *Carga Global de la Violencia Armada: Encuentros Letales* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011).

17. Según los datos de la Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo, los 14 países con una tasa promedio anual de más de 30 muertes violentas por cada 100.000 habitantes entre 2004 y 2009 eran: El Salvador, Iraq, Jamaica, Honduras, Colombia, Venezuela, Guatemala, Sudáfrica, Sri Lanka, Leshoto, República Centroafricana, Sudán, Belice y RD Congo. De éstos, seis países albergaban un conflicto armado en 2009, según los datos y definiciones de la Escola de Cultura de Pau: Iraq, Colombia, Sri Lanka, República Centroafricana, Sudán y RD Congo. Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo, *Carga Global de la Violencia Armada: Encuentros Letales* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011). Escola de Cultura de Pau, *Alerta 2010! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz* (Barcelona: Icaria, enero de 2010).

Durante 2013 destacó la devastadora crisis de 2013 de R. Centroafricana, en la que cobraron protagonismo milicias, con enfrentamientos graves entre la coalición armada Séléka –que tomó el poder en marzo– y milicias de autodefensa de nueva creación contrarias a Séléka, las “anti balaka”. Países como RD Congo, Sudan (Darfur) y Somalia también siguieron planteando retos complejos por la cantidad de actores insurgentes y su elevada fragmentación. Disputas como las que involucran a los grupos transfronterizos LRA y AQMI movilizaron militarmente en diverso grado a un elevado número de países (RD Congo, Sudán del Sur, R. Centroafricana y Uganda, en el caso del LRA; y Argelia, Malí, Niger y Mauritania en el caso de AQMI). A su vez, la elevada internacionalización de los conflictos (10 conflictos internos internacionalizados en África, un conflicto internacional y dos conflicto internos) estuvo vinculada, como en años anteriores, a la intervención directa o encubierta de países vecinos; la presencia de grupos foráneos y su participación en hostilidades; la extensión del campo de acción de grupos armados inicialmente locales a países vecinos de la región; y la participación activa en combate por parte de misiones de mantenimiento de paz y otras fuerzas internacionales. Durante 2013 tuvo notoriedad la expansión de las acciones de al-Shabaab fuera de territorio somalí, con un grave atentado en Kenya (70 víctimas mortales) así como la internacionalización de los grupos armados islamistas que operan en el norte de África (ej. acciones de AQMI en la región, fusión del grupo Firmantes de Sangre –supuesta filial de AQMI en Argelia– con MUYAO, grupo con bases principalmente en Malí). A ello se añaden factores más generales de apoyo logístico, financiero y político de países extranjeros a insurgencias locales, como el apoyo de Rwanda a la sublevación del grupo armado M23 en RD Congo –que fue derrotada a finales de 2013.

En cuanto a las causas, **más de dos tercios de los conflictos (nueve casos) estaban vinculados a la oposición al Gobierno o al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado.** En relación al primer elemento, en seis casos había insurgencias combatiendo al Gobierno para lograr su caída o su erosión. En uno de esos casos, R. Centroafricana, la insurgencia Séléka llegó a derrocar al Gobierno, mientras que en RD Congo la coalición armada M23 fue derrotada. En relación al segundo eje, las aspiraciones de cambio de sistema afectaban a cuatro casos: Argelia (AQMI), Nigeria (Boko Haram), Malí (norte) y Somalia. En todos esos casos combatían grupos interesados en instaurar visiones más rigoristas de la ley islámica o en establecer un Estado islámico. En 2013, pese al cierto repliegue de los grupos islamistas en el norte de Malí con respecto a 2012, éstos continuaron confrontando al Estado; mientras, en Nigeria, el grupo Boko Haram avanzó posiciones, con una grave escalada de ataques. Además, en seis casos una de las causas fundamentales eran demandas identitarias o de autogobierno –Etiopía (Ogaden), Malí (norte), RD Congo (este), Sudán (Darfur), Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul), Sudán del Sur. Por otra parte, en otros cinco casos –África Central (LRA),

RD Congo (este), Sudán (Darfur), Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) y Sudán del Sur–, la lucha por el control de los recursos fue una de las causas principales de los conflictos, siendo ese un factor que también tuvo influencia en la mayoría de las disputas.

En lo relativo a la intensidad, **África concentró la mitad de los conflictos armados de mayor intensidad de 2013** –Nigeria (Boko Haram), R. Centroafricana, RD Congo (este), Somalia y Sudán del Sur. Todos estos conflictos fueron motivo de gran preocupación durante el año, sobresaliendo el grave deterioro de la situación humanitaria y de derechos humanos vinculado a R. Centroafricana. Finalmente, la media de duración de los conflictos en la región fue de 10,5 años, muy por debajo de la media mundial de 17,1 años. Nueve de los 13 conflictos se habían iniciado –o reiniciado– en el siglo XXI. Los dos conflictos más longevos, el vinculado al grupo ugandés LRA y el conflicto somalí, continuaron con pocas expectativas de resolución, aunque en el caso del LRA, el Gobierno de R. Centroafricana anunció en noviembre de 2013 la existencia de conversaciones con el histórico líder del LRA, Joseph Kony, para promover su rendición, en paralelo a la presión militar de fuerzas de la UA contra el grupo.

Asia continuó caracterizándose por el peso de las disputas identitarias así como por la amplia presencia de disputas de larga duración. Con respecto a las causas de fondo, casi dos tercios de los conflictos (siete casos) estaban vinculados a demandas identitarias o de autogobierno por parte de determinados grupos culturales y minorías, ya fuera con reivindicaciones de mayor autonomía, independencia o de reconocimiento de derechos colectivos. A pesar de la complejidad de estos conflictos, hubo avances positivos durante 2013, como la reducción de la violencia entre el Ejército de Myanmar y los diversos grupos de origen étnico fruto de los diversos procesos de negociación, aunque con riesgos de retroceso a finales de año. También hubo avances negociadores y retroceso de la violencia en India (Assam), y el conflicto en torno a las demandas secesionistas de grupos armados del sur de Tailandia fue escenario del inicio de conversaciones de paz en 2013. Cabe recordar que uno de los principales conflictos identitarios en el continente asiático en las últimas décadas, el que enfrentaba a Filipinas con el grupo armado moro MILF, había finalizado el año anterior, en 2012. Otros cinco casos tuvieron entre sus las causas principales las aspiraciones de cambio de sistema, ya fuera por motivaciones religiosas –Afganistán, Pakistán, Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)– o de índole socioeconómica y política –India (CPI-M), Filipinas (NPA). Como en el resto de continentes, la dimensión de recursos agravó los conflictos y continuó teniendo un peso muy relevante en el caso de Pakistán (Baluchistán).

Los conflictos del continente asiático tuvieron una duración media de 28,5 años, la más alta del mundo y muy por encima de la media global de 17,1 años,

lo que daba cuenta de las dificultades de resolución de dichos conflictos. La región continuó albergando algunas de las insurgencias más antiguas, con grupos activos desde los años cuarenta –algunas insurgencias de Myanmar– y sesenta –el CPI-M en India o el NPA en Filipinas. Tras esa longevidad habría factores como la dificultad de resolver disputas vinculadas a la identidad, a la autodeterminación y a la formación del Estado. Además, el continente presenta una menor presencia de actores internacionales en tareas de facilitación y mediación, lo que podría ser un factor que dificulte la construcción de puentes de diálogo y negociación en algunos de estos conflictos y, por tanto, mermar sus posibilidades de resolución.

Más de la mitad de las disputas (seis casos) fueron internas, mientras que cinco conflictos tuvieron una dimensión internacionalizada significativa –Afganistán, India (Jammu y Cachemira y Assam), Pakistán y Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf). Entre otros elementos de internacionalización, tuvieron visibilidad durante 2013 los ataques con aviones no tripulados estadounidenses en las zonas tribales de Pakistán, si bien hubo una reducción drástica de las víctimas civiles por esos bombardeos; así como los ataques de la OTAN en Afganistán, incluyendo un bombardeo en febrero que se cobró la vida de 13 personas, principalmente mujeres y menores. Asimismo, el conflicto armado en el estado de Jammu y Cachemira, en la India, se vio afectado por el deterioro de las relaciones entre los Gobiernos de India y Pakistán.

En cuanto a la intensidad, **el continente asiático albergó un tercio de los conflictos más virulentos del planeta –Afganistán, Pakistán y Pakistán (Baluchistán)–, si bien algo más de la mitad de las disputas en la región (seis casos) presentaban niveles de violencia bajos.** Durante 2013 fue especialmente alarmante el incremento de víctimas mortales civiles en Afganistán, en particular mujeres y menores. También fue de gran gravedad el uso de atentados terroristas en diversos conflictos, con gran número de víctimas mortales, como en Pakistán.

Por otra parte, algunos países albergaron conflictos armados diferentes dentro de sus fronteras, como India, Filipinas y Pakistán. También hubo conflictos en el continente con un elevado número de actores, como los conflictos en el nordeste de India, Myanmar y Pakistán, entre otros. A su vez, más allá del calificativo de terroristas que prácticamente todos los Gobiernos utilizan para denominar a sus respectivos grupos armados de oposición, cabe señalar que en algunos casos –como Afganistán, Pakistán, India (Jammu y Cachemira) o Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)–, los Gobiernos vinculan estrechamente sus estrategias de contrainsurgencia a la llamada lucha global contra el terrorismo, de la que obtienen legitimidad política y, en algunos casos, apoyo económico y militar.

En cuanto a los conflictos en el resto de continentes, **América** continuó siendo escenario de uno de los

conflictos más longevos de todo el mundo, el que enfrenta a las insurgencias de las FARC y el ELN contra el Estado colombiano y en el que hay presentes actores armados paramilitares. Se trata además de un conflicto con un elevado impacto acumulado en la población civil, incluyendo el desplazamiento forzado. En 2013, el conflicto transcurrió en paralelo a las negociaciones formales con las FARC, iniciadas ya en 2012, y a acercamientos exploratorios con el ELN. En lo que respecta a **Europa**, continuó albergando varios conflictos armados de baja intensidad en Rusia (Chechenia, Daguestán, Ingushetia, Kabardino-Balkaria), de origen reciente y vinculados mayoritariamente a demandas de cambio de sistema por parte de insurgencias islamistas conectadas entre sí, que aspiran a la creación de un emirato islámico en la zona. Debido a la pauta de los últimos años de reducción sostenida de la violencia en las repúblicas de Chechenia e Ingushetia, ambos contextos dejaron de ser considerados conflictos armados al finalizar 2013, si bien continuaron afrontando otros retos, como los graves abusos de derechos humanos en Chechenia. Como contraste con la fragmentación de los grupos armados en el norte del Cáucaso, el otro conflicto armado activo en el continente, el que enfrenta a Turquía y al grupo armado kurdo PKK, involucra a una insurgencia muy unificada y con gran capacidad bélica, movilizada mayoritariamente por demandas identitarias y de autogobierno. El conflicto armado en el sudeste de Turquía es el más longevo del continente (30 años). Durante 2013 se generaron elevadas expectativas de avances hacia su resolución en la primera mitad del año, con un alto el fuego e inicio de retirada de la guerrilla, frente a retrocesos graves en la segunda mitad. La dimensión internacionalizada de este conflicto aumentó en 2013, en un contexto de convulsión en Siria, donde la organización considerada rama del PKK en Siria, PYD, inició un proceso de autogobierno en las zonas kurdas bajo su control.

Finalmente, **Oriente Medio fue escenario del conflicto armado más grave de los últimos años: la guerra en Siria**, lo que mantuvo al continente en el punto de mira internacional y en el centro de los dilemas internacionales sobre cómo hacer efectivo el cumplimiento de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el principio de la responsabilidad de proteger. A su vez, el caso de Siria puso de relieve la complejidad de abordar crisis en las que se proyectan elevados intereses externos contrapuestos, así como los impactos de desestabilización regional por parte de crisis de origen local. Dos de las 10 guerras de alta intensidad transcurrían en la región: Siria e Iraq, ambas con efectos devastadores y muy por encima de otros conflictos de alta intensidad en otros continentes. Así, a finales de 2013 el conflicto en Siria acumulaba entre 100.000 y 120.000 víctimas mortales desde el inicio de la guerra en 2011 así como 2,4 millones de refugiados y 6,5 millones de personas desplazadas internas. Y en el caso de Iraq, se duplicaron las muertes de 2012 y se retrocedió a los niveles de violencia observados en 2008, con cerca de 9.500 muertes en 2013 según

algunas fuentes. Otros dos del total de cinco conflictos que afectaban a la región eran de intensidad baja (Israel-Palestina y Yemen [al-houthistas]) y otro de intensidad media (Yemen [AQPA]). En este último caso, se produjo una reducción de la violencia en 2013.

En relación a las causas, la oposición al Gobierno y al sistema fue uno de los motores principales en la práctica totalidad de los conflictos (cuatro casos). Destacó en 2013 la proliferación de actores movilizados por aspiraciones de tipo islamista y yihadista, especialmente a raíz de la guerra en Siria, donde se estimaba que casi la mitad de las fuerzas rebeldes estaban constituidas por sectores islamistas de línea dura o yihadistas. En el norte de Yemen fueron especialmente preocupantes en 2013 los enfrentamientos entre al-houthistas y sectores armados vinculados a grupos salafistas.

Asimismo, la mayoría de las disputas presentaban un elevado grado de internacionalización, mayoritariamente por la participación de países externos o actores no estatales foráneos en conflictos locales—como Hezbollah, combatientes extranjeros y grupos regionales como ISIS en Siria, o el apoyo exterior a los bandos en disputa en ese mismo país; o los ataques aéreos estadounidenses contra el grupo AQPA en Yemen.

c) Embargos de armas

En virtud del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad de la ONU puede adoptar medidas coercitivas para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales, que van desde sanciones económicas o de otra índole hasta la intervención militar internacional.¹⁸ El empleo de sanciones obligatorias tiene por objeto ejercer presión sobre un Estado o entidad para que cumpla con los objetivos fijados por el Consejo de Seguridad sin necesidad de recurrir al uso de la fuerza.¹⁹ Las sanciones pueden ser económicas y comerciales, en sentido amplio; o medidas más selectivas, como embargos de armas, prohibiciones de viajar, restricciones financieras o diplomáticas, o una combinación de ambas cosas, de tipo selectivo y de tipo general. Los embargos de armas de Naciones Unidas son impuestos por resoluciones adoptadas en virtud del artículo 41 del Capítulo VII de la Carta. Al menos nueve de los 15 Estados miembros del Consejo de Seguridad de la ONU deben apoyar la resolución, y ninguno de los miembros permanentes del Consejo (EEUU, Rusia, China, Francia y Reino Unido) debe vetarla. Hay dos tipos de embargos del Consejo

de Seguridad: los voluntarios y los obligatorios. Los Estados miembros de Naciones Unidas deben cumplir los embargos de armas obligatorios.

Este apartado sólo hace referencia a los embargos de armas impuestos o vigentes por organizaciones internacionales, y no incluye los embargos y sanciones impuestas por Estados de forma unilateral. Además de la ONU, organizaciones como la Liga Árabe o la UE también establecen embargos de armas vinculantes para los Estados miembros de sus propias organizaciones, que en unos casos responden a la implementación de los embargos de armas que impone Naciones Unidas (como por ejemplo, el embargo de armas a R. Centroafricana impuesto en el año 2013) y en otros casos a iniciativas propias, como es el caso de las medidas adoptadas contra Siria en 2011 por parte de la UE. Los embargos de la UE se imponen mediante Posiciones Comunes adoptadas de forma unánime por el Consejo de la UE en el marco de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC). En el caso de la OSCE los embargos son voluntarios.

12 países y la organización al-Qaeda (y las entidades e individuos vinculados a ella, como las milicias talibán) se vieron sometidos a embargos de armas del Consejo de Seguridad de la ONU en 2013. En seis de estos países los embargos solo afectaban a diversos actores no estatales, y no al Gobierno. La UE aplicó embargos a 20 países, así como a al-Qaeda y las milicias talibán, lo que suma un total de **21 embargos de armas**. En cuatro de estos países, además de al-Qaeda y las milicias talibán, el embargo sólo afectaba a actores no estatales. La **Liga Árabe** mantuvo su embargo de armas sobre **Siria** establecido en 2011 y la **OSCE** hizo lo propio respecto al embargo de armas de aplicación voluntaria que pesa sobre **Armenia y Azerbaiyán** en relación al contencioso de Nagorno-Karabaj. En total, sumando los embargos establecidos por las diferentes organizaciones, en el año 2013 se contabilizaron **36 embargos de armas dirigidos contra un total de 23 Estados y grupos armados no estatales**,²⁰ tres más que el año anterior, debido a que el **Consejo de Seguridad de la ONU y la UE establecieron en diciembre un embargo de armas sobre la R. Centroafricana** como consecuencia de la escalada de la violencia durante 2013 y en especial en diciembre de ese año. Además, **debido a la gravedad de la situación en Egipto, la UE también declaró un embargo de armas** contra este país, aunque en este caso, a diferencia del resto, se trata de un compromiso político que no es jurídicamente vinculante. El Consejo de Seguridad de

18. Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU, <http://www.un.org/spanish/sc/committees>.

19. Los mecanismos de sanciones, y en concreto los embargos de armas, han sido utilizados de forma desigual desde la creación de Naciones Unidas. Entre 1945 y 1989 sólo fueron utilizados en dos contextos, vinculados al proceso de descolonización: en la antigua Rodhesia del Sur (actual Zimbabwe) entre 1968 y 1979 (debido a la inestabilidad interna); y en Sudáfrica entre 1977 y 1994 (por la intervención sudafricana en los países vecinos, la violencia e inestabilidad interna y el sistema de discriminación racial del Apartheid). El limitado uso de estos mecanismos durante la Guerra Fría se enmarcó, como otros instrumentos de Naciones Unidas, en la política de competencia entre bloques, por lo que el fin de este periodo supuso, como en otras áreas, un creciente activismo de la organización en este campo, facilitando la imposición de embargos de armas. Su uso también favoreció el fortalecimiento del papel de Naciones Unidas como garante de la paz y la seguridad internacionales. Además, los embargos de armas fueron progresivamente vistos como un tipo de sanciones más efectivas que las sanciones económicas, por centrarse en las élites de los Estados y en los grupos armados no estatales, limitando su impacto humanitario.

20. Entre éstos, existe un embargo de armas voluntario, impuesto por la OSCE sobre Armenia y Azerbaiyán en 1992.

Tabla 1.3. Embargos de armas de la ONU, UE, OSCE y la Liga Árabe en 2013

País*	Entrada en vigor	País	Entrada en vigor
Embargos decretados por Naciones Unidas (13)		Embargos decretados por la UE (21)	
Al-Qaeda y entidades e individuos asociados, milicias talibán **	2002	Milicias talibán y al-Qaeda**	2002
Côte d'Ivoire	2004	Belarús	2011
Congo, RD (excepto al Gobierno)	2003	China	1989
Corea, RPD	2006	Côte d'Ivoire	2004
Eritrea	2009	Congo, RD (excepto al Gobierno)	2003
Irán	2006	Corea, RPD	2006
Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990	Egipto	2013
Líbano (excepto al Gobierno)	2006	Eritrea	2010
Liberia (excepto al Gobierno desde 2009)	1992	Irán	2007
Libia	2011	Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990
R. Centrafricana	2013	Guinea	2009
Somalia (excepto al Gobierno)	1992	Líbano (excepto al Gobierno)	2006
Sudán (Darfur) (excepto al Gobierno)	2004	Liberia (excepto al Gobierno desde 2008)	2001
Embargos decretados por la Liga Árabe (1)		Libia	2011
Siria	2011	Myanmar	1991
		R. Centrafricana	2013
		Siria	2011
Embargos decretados por la OSCE (1)		Somalia	2002
Armenia - Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	1992	Sudán	1994
		Sudán del Sur	2011
		Zimbabwe	2002

* En negrita, país o grupo en conflicto armado sujeto a embargo.

**Embargo no ligado a un país o territorio en concreto.

Fuente: Stockholm International Peace Research Institute, *SIPRI Yearbook 2013* (Oxford: Oxford University Press, 2013). European Commission, http://eeas.europa.eu/cfsp/index_en.htm.

la ONU no quiso pronunciarse sobre esta cuestión, por disensiones internas entre los miembros permanentes del Consejo, ni tampoco sobre un posible embargo de armas sobre Siria, que sí establecieron la Liga Árabe y la UE. No obstante, en junio la UE levantó gran parte del embargo de armas que pesaba sobre Siria.

Cabe señalar que 12 de los 21 embargos establecidos por la UE responden a la implementación de los embargos del Consejo de Seguridad de la ONU.²¹ Los nueve restantes corresponden a iniciativas europeas: Belarús, China, Egipto, Guinea, Myanmar, Siria, Sudán, Sudán del Sur y Zimbabwe.²²

Existían 26 conflictos armados y 87 situación de tensión activas durante 2013 en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE establecieron embargos de armas

De los 23 Estados y grupos armados no estatales señalados por la ONU, la UE, Liga Árabe y OSCE, **nueve hacían referencia a actores de conflictos armados activos en 2013** (Libia, Myanmar, R. Centrafricana, Siria, Sudán [Darfur] y Sudán del Sur y grupos armados en Iraq, Somalia y RD Congo). Cabría añadir **el embargo que pesa sobre al-Qaeda y las milicias talibán**, pero aunque gran parte de ambas organizaciones se podrían situar en Afganistán y Pakistán, el embargo de armas no corresponde a ningún territorio en concreto, según señala la resolución 1390. **De los otros 13 embargos, 12 tenían como objetivo países que son escenario de tensión** de intensidad variable

21. En el caso de Sudán, la UE estableció el embargo para el conjunto del país en 1994 y el Consejo de Seguridad de la ONU para la región de Darfur en 2004, al que se ha añadido el embargo de armas a Sudán del Sur en el año 2011. En el caso de Irán los embargos establecidos por ambas organizaciones responden a diferentes tipos de armamento.

22. No están incluidos los países sobre los que pesan otros tipos de sanciones como congelación de fondos y otros recursos económicos, ni restricciones de entrada y prohibición de viajar de algunos de sus ciudadanos, como son Guinea-Bissau, Haití, Moldova y Túnez. European Commission, *Restrictive measures in force (Article 215 TFEU)*, enero de 2014, http://eeas.europa.eu/cfsp/sanctions/docs/measures_en.pdf.

(Armenia-Azerbaiyán, Belarús, China, Côte d'Ivoire, Egipto, Eritrea, Irán, Guinea, Líbano, RPD Corea, Sudán y Zimbabwe). **Liberia** es el único país que, pese a haber superado diversos conflictos armados (1989-1996, 1999-2003) y no sufrir una situación de tensión en la actualidad, se encuentra sometido a un embargo. **En conclusión, de los 35 conflictos armados activos durante 2013, existían 26 casos en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE plantearon el establecimiento de un embargo de armas** como medida sancionadora. Además, de las 99 situaciones de crisis sociopolítica actuales, **existían 87 situaciones de mayor o menor intensidad que tampoco fueron objeto de embargos** en las que, en muchos casos, el carácter preventivo de los embargos de armas podría suponer una reducción de la conflictividad.

d) Misiones internacionales

Otra de las dimensiones que cabe destacar en relación a la conflictividad global durante 2013 está vinculada a las misiones internacionales y su impacto en situaciones de conflicto y tensión. **Durante el año 2013 se contabilizaron 29 misiones de la ONU en todo el mundo**, entre ellas 15 operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, una misión política dirigida y apoyada por el Departamento de Misiones de Mantenimiento de la Paz y 13 operaciones políticas y de construcción de paz apoyadas por el Departamento de Asuntos Políticos de la ONU. En lo concerniente a la perspectiva regional, de las 29 misiones de la ONU durante 2013, más de la mitad (17) se encontraban en el continente africano, seis en Oriente Medio, tres en Asia, dos en Europa y una en América. Por otra parte, junto a Naciones Unidas, cabe destacar la participación de otras organizaciones de carácter regional en tareas militares, políticas y de construcción de paz, como la UE (17 misiones en África, Asia, Europa y Oriente Medio), la OSCE (con 16 misiones en el ámbito europeo y centroasiático), la OTAN (cinco misiones en Europa, Asia, África y Oriente Medio), la UA (tres misiones en África), ECOWAS (dos misiones en África), la CEEAC (una misión en África), la OEA (tres misiones en América), la CEI (una misión en Europa), y seis operaciones de carácter multilateral bajo el paraguas de países o grupos de países, lo que ofrece un total de 83 misiones internacionales durante 2013, la misma cifra que el año anterior. **De las 83 misiones, cinco concluyeron durante 2013:** UNPOS (Somalia), EUJUST LEX/Iraq (Iraq), MISMA (Malí), MICOPAX (R. Centroafricana) e ISF (Timor-Leste).²³

La media anual de cascos azules fallecidos se ha quintuplicado entre los periodos 1948-1991 y 1991-2014 poniendo de manifiesto la complejidad de los contextos y el incremento de operaciones de carácter ofensivo

Por lo tanto, desde la perspectiva regional, si se añade a la presencia de Naciones Unidas la del resto de organizaciones regionales, África es el continente donde hubo una mayor número de misiones internacionales activas durante 2013 (35, siendo el único en el que se incrementaron el número de misiones), seguida de Europa (20), Asia (13), Oriente Medio (11) y América (cuatro). Estas cifras ponen de manifiesto que África se ha ido convirtiendo desde finales de los años noventa del siglo XX en el laboratorio de ideas de la comunidad internacional en el campo de la paz, la defensa de los derechos humanos, la cooperación al desarrollo y la seguridad internacional desde el fin de la Guerra Fría, con un incremento constante no exento de críticas.

Cabe destacar, no obstante, que más de la **mitad de las intervenciones en el continente africano tenían una clara dimensión político-militar, mientras que en el resto del mundo predominaron las intervenciones de carácter civil y policial**, a excepción de Haití, Afganistán, India-Pakistán, Chipre, Kosovo, Bosnia-Herzegovina, Transnistria y Oriente Medio. El ejemplo más claro de intervenciones con un claro mandato ofensivo fue

RD Congo, con la creación de la brigada de intervención de la ONU en apoyo de la MONUSCO que expulsó hacia Uganda a los rebeldes del grupo armado congolés M23. Otros ejemplos de intervenciones militares fueron Malí, Somalia, África Central (LRA) y R. Centroafricana.

En este sentido, el creciente recurso al Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas en el diseño de las misiones de paz de Naciones Unidas está comportando una mayor participación en escenarios de violencia con un mandato que entraña cada vez más el uso de la fuerza de forma ofensiva en lugar de defensiva. Estas misiones, de carácter multidimensional, se establecen en contextos cada vez más violentos, con mandatos y agendas cada vez más complejas, como evidencia el hecho de que la media de víctimas mortales de efectivos de las misiones de la ONU se haya multiplicado desde el fin de la Guerra Fría, pasando de 866 en 1991 a 3.190 a finales de 2013, con una media anual de 105 cascos azules fallecidos durante este periodo, cinco veces superior a la media anual de 20 cascos azules fallecidos en el periodo previo, entre 1948 y 1991.

Cinco misiones pusieron fin a sus actividades durante 2013:²⁴ En primer lugar, cabe destacar el cierre en mayo de 2013 de la Oficina Política de Naciones Unidas en Somalia (UNPOS), presente en el país desde 1995 y su sustitución en junio por la Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), entre cuyas principales funciones destaca el asesoramiento político

23. Cabe añadir el cierre de la misión UNMIT en Timor-Leste, aunque como se produjo el 31 de diciembre de 2012, no se tiene en cuenta a efectos del balance total de misiones durante el año.

24. El 31 de diciembre de 2012 la misión de Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), culminó su mandato iniciado en el año 2006, poniendo fin a la presencia ininterrumpida de Naciones Unidas en el país desde el referéndum por la autodeterminación de Timor-Leste en 1999.

Tabla 1.4. Misiones internacionales del año 2013*

ONU (29)	UE (17)	OSCE (16)
Afganistán (UNAMA) -2002-	Afganistán (EUPOL Afghanistan) -2002-	Albania (Presencia de la OSCE en Albania) -1997-
África Central (UNOCA) -2011-	Bosnia y Herzegovina (EUFOR ALTHEA) -2004-	Armenia (Oficina de la OSCE en Yereván) -2000-
África Occidental (UNOWA) -2001-	Cuerno de África (EUCAP NESTOR) -2012-	Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) Representante Personal para Conferencia de Minsk -1995-
Altos del Golán (UNDOF) -1974-	Georgia – Rusia (EUMM Georgia) -2008-	Azerbaiyán (Oficina de la OSCE en Bakú) -2000-
Asia Central (UNRCCA) -2007-	<i>Iraq (EUJUST Lex Iraq) 2005-2013</i>	Bosnia y Herzegovina (Misión de la OSCE en ByH) -1995-
Burundi (BNUB) -2011-	Kosovo (EULEX Kosovo) -2008-	Kazajistán (Centro de la OSCE en Astana) -1998-
Chipre (UNFICYP) -1964-	Libia (EUBAM Libia) -2013-	Kirguistán (Centro de la OSCE en Bishek) -1999-
Côte d'Ivoire (ONUCI) -2004-	Malí (EUTM Malí) -2013-	Kosovo (OMIK, Misión de la OSCE en Kosovo) -1996-
Guinea-Bissau (UNIOGBIS) -2010-	Moldova – Ucrania (EUBAM) -2005-	Macedonia, ERY (Misión de la OSCE en Skopje) -1992-
Haití (MINUSTAH) -2004-	Níger (EUCAP SAHEL Níger) -2012-	Moldova (Misión de la OSCE en Moldova) -1993-
India y Pakistán (UNMOGIP) -1949-	RD Congo (EUPOL RD Congo) -2007-	Montenegro (Misión de la OSCE en Montenegro) -2006-
Iraq (UNAMI) -2003-	RD Congo (EUSEC RD Congo) -2005-	Serbia (Misión de la OSCE en Serbia) -2006-
Israel-Palestina (UNSCO) -1994-	Somalia (EUNAVFOR Somalia) -2008-	Tayikistán (Oficina de la OSCE en Dushanbe) -1994-
Kosovo (UNMIK) -1999-	Somalia (EUTM Somalia) -2010-	Turkmenistán (Centro de la OSCE en Ashgabad) -1999-
Líbano (UNIFIL) -1978/2006-	Sudán del Sur (EUAVSEC South Sudan) -2012-	Ucrania (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Ucrania) -1999-
Líbano (USCOL) -2007-	Territorios Palestinos (EU BAM Rafah) -2005-	Uzbekistán (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Uzbekistán) -2006-
Liberia (UNMIL) -2003-	Territorios Palestinos (EUPOL COPPS) -2006-	CEI (1)
Libia (UNSMIL) -2011-	OTAN (5)	Moldova (Transdniestria) -1992-
Malí (norte) (MINUSMA) -2013	Afganistán (ISAF) -2001-	CEEAC (1)
Oriente Medio (UNTSO) -1948-	Cuerno de África, Golfo de Adén (Operación Ocean Shield) -2009-	<i>R. Centroafricana (MICOPAX) 2008-2013</i>
R. Centroafricana (BINUCA) -2009-	Serbia – Kosovo (KFOR) -1999-	
RD Congo (MONUSCO) -1999/2010-	Europa-Mar Mediterráneo (Operation Active Endeavour) -2001-	OEA (3)
Sáhara Occidental (MINURSO) -1991-	Somalia (Asistencia de la OTAN a la AMISOM) -2007-	Belice – Guatemala (OAS/AZ Office) -2003-
Sierra Leona (UNIPSIL) -2008-		Colombia (MAPP OEA) -2004-
	UA (3)	Colombia – Ecuador (MIB OEA) -2008-
<i>Somalia (UNPOS) 1995-2013</i>	África Central (LRA) (Iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA, ICR/LRA) -2012-	Otras misiones (6)
Somalia (UNSOM) -2013-	R. Centroafricana (MISCA) -2013-	Côte d'Ivoire (Operación Licorne, Francia) -2003-
Sudán – Sudán del Sur (UNISFA)-2011-	Somalia (AMISOM) -2007-	Egipto e Israel -1982-
Sudán (Darfur) (UNAMID) -2007-	ECOWAS (2)	Hebrón, Palestina (TPIH 2) -1997-
Sudán del Sur (UNMISS) -2009-	Guinea Bissau (ECOMIB) -2012-	Islas Salomón (RAMSI) -2003-
<i>Timor-Leste (UNMIT) 2006-2012</i>	<i>Malí (MISMA) -2013-</i>	RPD Corea y Rep. Corea (NSC) -1953-
		<i>Timor-Leste (ISF, Australia) 2006-2013</i>

* Se incluye el año de inicio de la misión. En cursiva, misiones finalizadas durante 2013. Se incluye la misión UNMIT, que finalizó el 31 de diciembre de 2012, aunque no se tiene en cuenta en el balance total del balance total de misiones durante el año.

al Gobierno Federal y a la AMISOM en las áreas de gobernabilidad, reforma del sector de seguridad, imperio de la ley, desarrollo del sistema federal (incluyendo los preparativos para la celebración de las elecciones en 2016) y la coordinación del apoyo de los países donantes. También acabó su mandato en diciembre de 2013 la misión europea EUJUST LEX/Iraq, presente

en el país desde 2005 en tareas de formación de funcionarios iraquíes. También culminó su mandato la misión de la organización ECOWAS en Malí (MISMA), creada en diciembre de 2012, ante la amenaza para la paz y la seguridad regional que supuso la proclamación del Estado islámico de Azawad en el norte del país y el avance de la rebelión tuareg e islamista, aunque

la lentitud en la concreción del despliegue y la preocupación por la defensa de sus intereses en la zona llevó a Francia a realizar una operación militar con el beneplácito del Gobierno de Malí para frenar los avances de la insurgencia. La misión MISMA fue sustituida por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas (MINUSMA) en julio.²⁵ Por último, también cabe destacar el fin de la misión ISF en Timor-Leste, comandada por Australia, y presente en el país desde 2006. Aparte de las ya comentadas, también cabe destacar el inicio en mayo de la misión europea EUBAM Libia cuyo mandato consiste en apoyar a las autoridades libias en la mejora y desarrollo de la seguridad en sus fronteras.

En el año 2012 la novedad en cuanto al papel de la comunidad internacional en lo concerniente al establecimiento de la paz se centró especialmente en Siria y Malí, y en menor medida Níger, Guinea-Bissau, Sudán del Sur y la región de África central donde opera el grupo armado LRA (Sudán del Sur, R. Centroafricana y RD Congo), lugares donde se establecieron nuevas operaciones de mantenimiento de la paz. En el año 2013 el protagonismo en cuanto al establecimiento de nuevas operaciones militares, las críticas y la lentitud de la comunidad internacional a la hora de reaccionar ante situaciones que amenazan la paz y la seguridad internacional se centraron principalmente en la R. Centroafricana.

A nivel global, las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU estuvieron compuestas por 118.634 efectivos,²⁶ cifra levemente superior a la de 2012, frenando la tendencia a la reducción iniciada a partir de 2010, cuando alcanzaron los 124.000 efectivos (septiembre de ese año). Desde junio de 1999, cuando se alcanzó la cifra más baja desde el fin de la Guerra Fría (13.000 cascos azules), hasta el año 2010, el incremento de cascos azules había sido constante. Si a esta cifra se añaden los 3.810 efectivos correspondientes a las misiones políticas y de construcción de paz de la ONU, el total de efectivos de las misiones de la ONU asciende a 122.444.

A esta cifra se deberían añadir los contingentes de la OTAN (alrededor de 100.000 tropas, según la propia organización),²⁷ de la UE (más de 5.000 efectivos entre policías, militares y personal civil en sus 17 misiones),²⁸ de la CEI (1.140 tropas en Transnistria), CEEAC

(MICOPAX, 391 en R. Centroafricana), UA (3.650 en MISCA, 17.700 en AMISOM y alrededor de 5.000 en la ICR/LRA), ECOWAS (665), OSCE (320) y otras seis operaciones de diversos países (más de 3.000).²⁹

En total, en términos generales, **el número de efectivos en misiones internacionales superó la cifra de 259.000 desplegados en el mundo**, sin contar el personal civil que acompaña a las misiones que no son de la ONU, cifra que se conoce parcialmente. Esta cifra es sensiblemente inferior a la cifra estimativa del año 2012, que rondaba los 281.000 efectivos, debido a la importante reducción de los efectivos de la ISAF en Afganistán en los últimos dos años (la misión de la OTAN se redujo en 29.000 efectivos entre 2011 y 2012, y en otros 50.000 efectivos a finales de 2013, situándose en 52.000 efectivos, en el marco de la reducción de tropas y traspaso de las responsabilidades de la misión al Ejército afgano pactada entre EEUU y Afganistán). Esta cifra también es muy inferior a la de 2011, cuando se alcanzaron los 327.000 efectivos. En ese año, el fin de la operación en Iraq, culminada en diciembre de 2011, y que contaba en ese momento con 39.000 efectivos, fue el principal factor de reducción de la cifra global.

A nivel global, las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU estuvieron compuestas por 118.634 efectivos, cifra levemente superior a la de 2012

1.3. Conflictos armados: evolución anual

África

a) África Occidental

Malí (norte)	
Inicio:	2012
Tipología:	Sistema, Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, MNLA, Ansar Dine, MUYAO, AQMI, ECOWAS, Francia, Chad, MISMA, MINUSMA
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Síntesis:	
La comunidad tuareg que puebla el norte de Malí vive en una situación de marginación y subdesarrollo que desde	

25. Algunos analistas destacaron que la MINUSMA nace de una particular interpretación de lo que significan las operaciones de mantenimiento de la paz, ya que en el caso de Malí no existe un acuerdo que tenga que ser objeto de garantías de cumplimiento.

26. Las cifras corresponden a fecha de 30 de noviembre de 2013. Del total, 98.200 corresponde al personal militar y policial, y el 3,81% de esta cifra (3.753 militares y policías) corresponde a mujeres, lo que supone un leve aumento respecto al porcentaje de 2012, que se situaba en el 3,74% (3.521 militares y policías). En 2011 esa cifra se situaba en el 3,76% y en 2010 en el 3,33%. Datos a 8 de enero de 2014. Naciones Unidas, www.un.org.

27. Datos consultados a 10 de enero de 2014. OTAN, http://www.nato.int/cps/en/SID-4BDA48D6-BA415112/natolive/topics_52060.htm.

28. Datos consultados a 10 de enero de 2014. UE, http://eeas.europa.eu/csdp/missions-and-operations/index_en.htm.

29. En lo concerniente a las cifras sobre efectivos de la CEI, CEEAC y las otras seis operaciones de diversos países, se han tomado las últimas cifras disponibles en el anuario SIPRI Yearbook 2013, que hace referencia a las cifras disponibles de 2012. Estos datos se han completado con informaciones procedentes de las diferentes organizaciones regionales, pero en algunos casos no existen datos, y en otros casos son estimativos, por lo que se deben tomar con cautela.

tiempos coloniales ha alimentado diversas revueltas y la organización de frentes armados contra el poder central. En los noventa, tras un breve conflicto armado, se logró un acuerdo de paz que prometía inversiones y desarrollo para el norte. La falta de implementación impidió que el acuerdo sirviera de freno a la configuración de nuevos grupos armados que exigían una mayor autonomía para la zona. La caída del régimen de Muammar Gaddafi en Libia en 2011, que durante años había dado cobijo a la insurgencia tuareg maliense e incorporado a parte de sus miembros dentro de sus cuerpos de seguridad, favoreció el resurgimiento de los grupos rebeldes tuareg en el norte del país que claman por la independencia de Azawad (nombre con el que los tuareg designan la región norte de Malí). Tras avanzar en el control de la zona aprovechando la situación de inestabilidad política en Malí a principios de 2012, el grupo armado tuareg Movimiento por la Liberación de Azawad (MNLA) se vio crecientemente desplazado por grupos radicales islamistas que operan en la región y que avanzaron posiciones en el norte de Malí. La internacionalización del conflicto se acentuó en 2013, tras la intervención militar de Francia y el despliegue de una misión de mantenimiento de la paz (MINUSMA) en el país.

El conflicto armado en el norte de Malí registró una escalada en 2013, en paralelo a una **mayor internacionalización de la disputa tras la intervención militar liderada por Francia a principios de año**. París lanzó la Operación Serval en enero argumentando tres objetivos principales: evitar que los grupos armados de inspiración islamista radical que habían tomado el control del norte del país avanzaran hacia la capital, Bamako; recuperar la integridad territorial de Malí; e impedir que el país se convirtiera en un foco de inestabilidad regional y en un santuario de milicias yihadistas. El Gobierno francés aseguró que había actuado a petición de las autoridades malienses, mientras que diversos análisis resaltaron los diversos intereses estratégicos de París en la zona que habrían condicionado su aproximación al conflicto, entre ellos, la presencia de población francesa en la región y el temor a un contagio de la crisis a Níger, proveedor clave de uranio a Francia. Tras el inicio de la operación francesa, las fuerzas de ECOWAS –la organización regional había recibido autorización de la ONU a finales de 2012 para actuar en Malí, aunque su llegada no estaba prevista hasta mediados de 2013– comenzaron a desplegarse en el país. Las operaciones lideradas por Francia contaron con el apoyo de las tropas malienses y de fuerzas militares de Chad (que no forma parte de ECOWAS) y avanzaron en el control de las principales ciudades del norte del país, entre ellas Gao y Tombuctú. **En los meses siguientes quedó en evidencia que, pese a su repliegue, los grupos armados continuarían ofreciendo resistencia en la zona**

septentrional. Estos grupos siguieron protagonizando acciones de combate, ataques con coches bomba y atentados suicidas. Algunas de estas acciones fueron reivindicadas por el grupo armado MUYAO. Recuentos parciales a partir de informaciones de prensa indican que durante los primeros meses de 2013 el conflicto se cobró la vida de al menos 535 personas. Uno de los fallecidos fue Abdelhamid Abou Zeid, un alto dirigente de AQMI conocido por su papel en el secuestro de occidentales en la zona,³⁰ que murió en una operación en el macizo de Ifogas reivindicada por Francia y Chad. Cabe destacar que durante el primer semestre el MNLA, que inició la revuelta contra el Gobierno de Bamako a principios de 2012 y que se vio crecientemente desplazado por las milicias islamistas, se ofreció a colaborar en la lucha contra los grupos yihadistas. **El grupo tuareg mantuvo su bastión en la norteña ciudad de Kidal, área en la que se registraron enfrentamientos entre soldados malienses y el MNLA hasta la firma de un acuerdo de paz en junio en Ougadougou.**³¹ Organizaciones internacionales de derechos humanos y la ONU acusaron tanto a las fuerzas tuareg como a militares malienses de abusos y acciones de represalia contra civiles a causa de su origen étnico, incluyendo ejecuciones sumarias, torturas y detenciones arbitrarias. En este contexto, también se produjeron algunos enfrentamientos intercomunitarios en las proximidades de Gao y Kidal.

Durante el segundo semestre continuaron registrándose episodios de violencia de manera periódica, aunque en niveles menores respecto a los registrados en los primeros meses del año, en un contexto marcado por el avance de la transición política³² y por el despliegue de una misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSMA) a partir del 1 de julio.³³ Aprobada de forma unánime por el Consejo de Seguridad en abril,³⁴ la misión contemplaba el despliegue de hasta 12.600 efectivos a finales de año y en ella se integraron las tropas de los países de África Occidental que ya estaban en Malí como parte de la fuerza internacional liderada por Francia –en noviembre de 2013, el contingente armado de la MINUSMA era de 6.347 efectivos, entre personal militar y policial. Francia optó por mantener tropas en Malí, aunque en actividades relacionadas principalmente con el combate a grupos yihadistas. MINUSMA asumió entre sus objetivos principales la estabilización de los principales centros de población para prevenir el retorno de grupos armados, apoyar a las autoridades malienses en el proceso de transición, crear las condiciones para el retorno de la población desplazada por la violencia, la provisión de asistencia humanitaria y la celebración de elecciones en el país. De hecho, **una de las primeras tareas de la MINUSMA**

30. Véase el resumen sobre Argelia (AQMI) en este capítulo.

31. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

32. Véase el resumen sobre Malí en el capítulo 2 (Tensiones).

33. Algunos analistas destacaron que la MINUSMA nace de una particular interpretación de lo que significan las operaciones de mantenimiento de la paz, ya que en el caso de Malí no existe un acuerdo que tenga que ser objeto de garantías de cumplimiento.

34. Resolución 2100 del Consejo de Seguridad de la ONU, 25 de abril de 2013, http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/minusma/documents/mali%20_2100_E_.pdf.

fue garantizar la seguridad durante la primera y segunda ronda de los comicios presidenciales (julio y agosto) en los que resultó electo Ibrahim Boubakar Keita.

Los meses siguientes se caracterizaron por la reanudación de la violencia en la zona de Kidal tras continuas violaciones del alto el fuego que enfrentaron a milicianos tuareg y tropas malienses. El acuerdo suscrito en junio entre las partes contemplaba el repliegue del MNLA a centros de acantonamiento bajo supervisión de MINUSMA y un retorno de la presencia militar en Kidal. Las partes intercambiaron acusaciones de no cumplir los términos del pacto –liberación de prisioneros, mantenimiento de los milicianos del MNLA en sus bases– lo que llevó al MNLA a anunciar el fin del cese el fuego. Aunque delegados del grupo regresaron a las negociaciones en octubre, en las semanas siguientes el grupo tuareg anunció el retorno a la vía armada –desmentido por otros representantes del MNLA– y se registraron nuevos combates. Según el acuerdo de Ougadougou, el Gobierno y el MNLA debían iniciar conversaciones sustantivas 60 días después de la formación del gabinete, pero el plazo se cumplió en noviembre sin que hubiera resultados. **Hacia finales de año Francia, las tropas malienses y la MINUSMA también lanzaron la Operación Hydre para prevenir el resurgimiento de grupos extremistas en el norte.** Así, Malí fue escenario de nuevos hechos de violencia que dejaron decenas de víctimas mortales: enfrentamientos, choques intercomunitarios, secuestros y asesinatos de periodistas y agresiones a las fuerzas de la misión de la ONU en las que murieron cuatro efectivos. AQMI reivindicó en noviembre el asesinato de dos periodistas franceses en el noreste de Malí –en lo que calificó como una acción en represalia contra las operaciones militares de Francia en Azawad (nombre que dan los tuareg a la zona norte de Malí). Paralelamente, sectores de la población expresaron su inquietud sobre la capacidad de la MINUSMA para dar un apoyo decisivo a las autoridades malienses en la creación de un clima de seguridad y alertaron sobre las denuncias de abusos sexuales contra algunos de sus miembros y su impacto negativo en la percepción de la misión en la opinión pública. Algunos análisis advirtieron sobre las dificultades para consolidar el control del norte del país y plantearon la necesidad de que la MINUSMA incrementara sus capacidades para apoyar en una estabilización a largo plazo.³⁵ International Crisis Group (ICG) planteó que el nuevo Gobierno debe introducir reformas de gobernanza significativas y desistir de la estrategia de cooptación parcial de sectores del norte, ya que si bien esta política puede debilitar y dividir a los grupos armados de la zona, se requiere abordar las causas profundas del conflicto para garantizar una estabilidad a largo plazo.

***La crisis en el norte
Malí motivó una
operación militar
liderada por Francia
y el posterior
establecimiento de
una misión de la ONU
(MINUSMA) en el
país***

Nigeria (Boko Haram)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, grupo islamista radical Boko Haram (BH), Ansaru
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

La secta islamista Boko Haram reclama el establecimiento de un Estado islámico en Nigeria y considera a las instituciones públicas nigerianas como corruptas y decadentes. El grupo –cuyo nombre significa “la educación occidental es un pecado”– se inscribe dentro de la rama integrista que otras formaciones iniciaron en Nigeria desde la independencia en 1960 y que, periódicamente, produjeron brotes de violencia de mayor o menor envergadura. Pese a la fuerte represión a la que han sido sometidos sus miembros, el grupo armado continúa en activo y el alcance de sus ataques se ha ampliado, agravando la situación de inseguridad en el país con un elevado impacto en la población civil. Una filial del grupo, Ansaru, también ha protagonizado crecientes ataques en el país. Organizaciones internacionales de derechos humanos han alertado sobre los crímenes cometidos por el grupo, pero también sobre los abusos del Gobierno en su campaña contra el grupo radical.

El conflicto armado entre el grupo armado Boko Haram (BH) y las fuerzas de seguridad de Nigeria en el noreste del país registró una escalada de violencia durante 2013, año en el que el balance de víctimas mortales superó el millar de personas. **Según cifras dadas a conocer por la ONU a mediados de diciembre un total de 1.200 personas habían perdido la vida en incidentes vinculados con BH desde mayo de 2013, fecha en que las autoridades decretaron el estado de emergencia.** Este número no incluye las víctimas mortales durante operaciones militares ni tampoco las personas fallecidas en los primeros meses del año, por lo que el balance total de 2013 sería mucho mayor. Los hechos de violencia continuaron concentrándose en las provincias de Yobe, Borno y Adamawa, y se concretaron en ataques contra instalaciones policiales, prisiones, estaciones de autobuses, bancos, mercados, mezquitas y centros de enseñanza. BH recurrió a ataques armados y a artefactos explosivos en sus ofensivas, que causaron una gran alarma en la población y derivaron en desplazamientos forzados. Según datos difundidos por ACNUR en noviembre, un total de 17.000 personas de origen nigeriano habían buscado refugio en Chad, Camerún o Níger a causa de la violencia. Entre las ofensivas más destacadas del primer semestre cabe mencionar el asesinato de nueve trabajadoras que participaban en una campaña

35. International Crisis Group, *Mali: Reform or Relapse*, Africa Report no. 210, 10 de enero de 2014, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/west-africa/mali/210-mali-reform-or-relapse.aspx>.

de vacunación contra la polio en la provincia de Kano. BH habría considerado que la campaña formaba parte de un complot occidental para provocar infertilidad y reducir el número de musulmanes. **Ante la escalada de ataques de BH, el Gobierno decidió lanzar en abril una campaña de gran escala en Baga, en el estado de Borno, en la que murieron numerosos civiles y miles de casas fueron arrasadas.** Las tropas nigerianas acusaron a BH de utilizar a la población civil como escudos humanos y de iniciar los incendios. No obstante, residentes de la localidad denunciaron que los soldados nigerianos habían iniciado el fuego de manera deliberada con el fin de cercar a los milicianos de BH y acusaron a las tropas de disparar contra civiles. Ante estas denuncias, el presidente Goodluck Jonathan anunció una investigación de los hechos. El incidente que motivó el establecimiento del estado de emergencia se produjo poco después, en mayo, cuando milicianos de BH provocaron la muerte de 55 personas en Bama (Borno), en una ofensiva contra instalaciones militares y policiales que también permitió la liberación de 105 prisioneros del grupo. Las características de este ataque alentaron las especulaciones sobre el presunto acceso de BH a armamento más sofisticado y sobre un posible apoyo de organizaciones foráneas vinculadas a al-Qaeda. Paralelamente, BH anunció la toma de rehenes nigerianos –principalmente mujeres y menores– en respuesta a la estrategia del Gobierno de detener a familiares de presuntos milicianos del grupo.

En un contexto de avance de posiciones por parte de BH –Jonathan reconoció que miembros de la organización extremista habían tomado el control parcial del estado de Borno–, el Gobierno nigeriano puso en marcha una campaña militar de grandes proporciones con el objetivo declarado de hacer frente a la milicia y recuperar la integridad territorial del país. Así, **miles de soldados fueron enviados al noreste del país en la que fue considerada como la mayor operación contra BH desde el inicio de su actividad armada.** La ofensiva incluyó operaciones de rastreo y ataques aéreos contra presuntas bases del grupo radical. Las autoridades nigerianas también decidieron declarar a BH y a su filial, Ansaru, como grupos terroristas, en una medida que fue replicada por EEUU meses después. Cabe destacar que Ansaru también realizó algunas acciones destacadas durante el año, incluyendo el secuestro y posterior asesinato de siete trabajadores extranjeros a principios de año. Los combates entre las fuerzas nigerianas y BH continuaron en los meses siguientes y motivaron que el Gobierno anunciara la retirada de sus tropas en Malí y Sudán (Darfur) con el fin de reforzar la lucha contra los insurgentes a nivel local. **El anuncio de las fuerzas de seguridad sobre la muerte del líder de BH, Abubakar Shekau, en un ataque ocurrido entre finales de julio y principios de agosto fue desmentido por la organización,** que respondió difundiendo un vídeo donde supuestamente aparecía el dirigente. Durante el

segundo semestre continuaron también los ataques de BH contra población civil, incluyendo varios atentados contra centros educativos que causaron decenas de víctimas mortales. Entre ellos, el asesinato de 42 estudiantes en Yobe –lo que obligó a las autoridades regionales a cerrar todas las escuelas ante la amenaza de nuevos ataques–; y el de otros 50 alumnos de un colegio de la misma localidad semanas después. En septiembre las autoridades también alertaron del hallazgo de más de 142 cadáveres en Borno, presuntamente a causa de ataques de BH.

Durante el año algunas informaciones apuntaron a la búsqueda de salidas alternativas a la violencia en este conflicto. En los primeros meses del año hubo incluso algunos rumores sobre un posible anuncio de cese el fuego por parte de BH, que fueron desestimados por Shekau. En este contexto, algunos dirigentes nigerianos propusieron una oferta de amnistía a los miembros del grupo replicando una política que se aplicó a los militantes del MEND en la zona del Delta del Níger en 2009. Esta iniciativa fue recibida con reparos por el presidente Jonathan, quien sin embargo impulsó la conformación de un comité para indagar en las causas de la insurgencia de BH y las condiciones para un desarme y posible amnistía para BH. El comité dio a conocer su informe a principios de noviembre, en el que se propuso el establecimiento de un fondo de apoyo a las víctimas y en el que se valoró que algunos insurgentes contactados habían respondido favorablemente a la posibilidad de entablar un diálogo. BH, que ya había descartado acogerse a un perdón del Gobierno, desestimó el informe oficial y su líder reforzó el discurso radical del grupo.

b) Cuerno de África

Etiopía (Ogadén)	
Inicio:	2007
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, ONLF, OLF, milicias progubernamentales
Intensidad:	1
Evolución:	=
Síntesis:	
Etiopía es escenario de movimientos de carácter secesionista o de resistencia al poder central desde los años setenta. El grupo armado ONLF surgió en 1984 y opera en la región etíope de Ogadén, en el sureste del país, exigiendo un mayor grado de autonomía para la comunidad somalí que habita esta zona. En diversas ocasiones el ONLF ha llevado a cabo actividades insurgentes más allá de Ogadén, en colaboración con el grupo armado OLF, que exige al Gobierno una mayor autonomía de la región de Oromiya desde 1973. El Gobierno somalí ha apoyado al ONLF contra Etiopía, con	

quien se enfrentó por el control de la región entre 1977 y 1978, guerra en la que Etiopía derrotó a Somalia. El fin de la guerra entre Eritrea y Etiopía en el 2000 comportó el incremento de las operaciones del Gobierno para poner fin a la insurgencia en Ogadén. Tras las elecciones celebradas en el año 2005, los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el ONLF se incrementaron, aunque en los últimos años la intensidad del conflicto ha disminuido.

Durante todo el año **persistió el conflicto de baja intensidad que enfrenta a las Fuerzas Armadas etíopes, apoyadas por las milicias Liyu, con el grupo armado ONLF**. La población civil sufrió ejecuciones extrajudiciales, torturas, abusos y saqueos por parte de los cuerpos de seguridad, según fuentes pro independentistas. Según esas mismas fuentes, entre enero y mayo los cuerpos de seguridad etíopes ejecutaron a más de 300 civiles y en enero el ONLF ejecutó a alrededor de 80 militares y provocó heridas a otros 100, cifra de víctimas no confirmada por el Ejército. Cabe destacar que en febrero la rebelión ogadeni instó a la compañía canadiense Africa Oil Corporation a detener las operaciones de exploración en el este del país y la acusó de conspirar con el Gobierno para explotar los recursos petrolíferos de la región. Sin embargo, fuentes gubernamentales restaron importancia a la advertencia del ONLF. La organización Human Rights Watch (HRW) denunció en octubre que las autoridades etíopes sometieron a los detenidos por causas políticas a actos de tortura y malos tratos para obtener confesiones. Fuentes pro independentistas señalaron que a finales de 2013 se produjo la muerte de 98 personas a manos del Ejército y de su milicia asociada (Liyu) en la cárcel de Ogadén, en la capital de la región, Jijiga, la mayoría de forma violenta o por hambre. Además, otras 500 personas detenidas en este centro fueron trasladadas a bases militares de la ciudad.

No obstante, a pesar de la persistencia del conflicto, **durante el último trimestre del año surgieron diversas informaciones que destacaron la posible reapertura en octubre del proceso de paz congelado desde el 2012, según los negociadores kenianos implicados**. Existe un equipo de facilitación promovido por cargos gubernamentales kenianos de origen somalí encabezados por el ex ministro de Defensa y miembro del Parlamento en representación del condado de Garissa, Mohamed Yusuf Haji. El enviado especial de Kenya para el Cuerno de África, el embajador Ali Bunow Korane, confirmó que el Gobierno etíope y la cúpula del ONLF habían acordado reunirse, y el jefe negociador del ONLF, Abdirahman Mahdi, confirmó la iniciativa keniana. La organización International Crisis Group (ICG) también había destacado la posibilidad de que se reiniciaran las conversaciones de paz. Sin embargo, a finales de año se desconocía si dicha reunión había tenido lugar.

Uno de los incidentes que acaparó la atención internacional fue el atentado cometido por al-Shabaab en septiembre contra un centro comercial de Nairobi (Kenya) en el que murieron 70 personas como represalia por intervenir en Somalia

Somalia	
Inicio:	1988
Tipología:	Gobierno, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno Federal, EEUU, Francia, Etiopía, AMISOM, EU-Navfor, Operation Ocean Shield, al-Shabaab, Eritrea
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto armado y la ausencia de autoridad central efectiva en el país tienen sus orígenes en 1988, cuando una coalición de grupos opositores se rebeló contra el poder dictatorial de Siad Barre y tres años después consiguieron derrocarlo. Esta situación dio paso a una nueva lucha dentro de esta coalición para ocupar el vacío de poder, que ha provocado la destrucción del país y la muerte de más de 300.000 personas desde 1991, a pesar de la fracasada intervención internacional de principios de los noventa. Los diversos procesos de paz para intentar instaurar una autoridad central han tropezado con numerosas dificultades, entre las que destacan los agravios entre los diferentes clanes y subclanes que configuran la estructura social somalí, la injerencia de Etiopía, Eritrea y EEUU, y el poder de los diversos señores de la guerra. La última iniciativa de paz conformó en 2004 el Gobierno Federal de Transición (GFT), que se apoyó en Etiopía (para intentar recuperar el control del país, parcialmente en manos de la Unión de los Tribunales Islámicos (UTI). La facción moderada de la UTI se unió al GFT, así como Ahlu Sunna Wal Jama'a, y juntos se enfrentan a las milicias de la facción radical de la UTI, agrupadas en el grupo armado islamista al-Shabaab que controla parte de la zona sur del país. En el año 2012 culminó la fase de transición iniciada en 2004 y se formó un nuevo Parlamento que eligió a su primer presidente desde 1967. La misión de la UA, AMISOM (en la que se integraron las tropas etíopes y kenyanas presentes en el país) y las tropas gubernamentales se enfrentan a al-Shabaab, grupo que ha sufrido divisiones internas.

Durante el año persistieron los graves enfrentamientos en diversas partes del centro y sur del país, principalmente en Bakool y en Hiiraan –regiones fronterizas con Etiopía–, Gedo, Bay, Lower Shabelle, Kismayo (la capital de Jubalandia) y Mogadiscio. Los choques enfrentaron a las fuerzas gubernamentales, apoyadas por las tropas internacionales, y al grupo armado islamista al-Shabaab, causando centenares de víctimas durante el año. Lower Shabelle continuó siendo el principal foco de las acciones de al-Shabaab, y prosiguieron sus ataques esporádicos en Puntlandia. La ofensiva gubernamental apoyada por sus aliados locales y por la AMISOM forzó el retroceso de al-Shabaab y su cambio de táctica hacia acciones más esporádicas y atentados con bombas. Las disputas y divisiones en el seno de al-Shabaab se acrecentaron y en junio su líder, Ahmed Abdi Godane, ordenó el arresto y ejecución

de diversos dirigentes, entre ellos Ibrahim Afghani, Hassan Dahir Aweys y Muktar Robow Abu Mansur. El primero fue ejecutado, el segundo se entregó a las autoridades somalíes y el tercero consiguió escapar a la región de Bakool.

Uno de los incidentes que acaparó mayor atención mediática internacional fue el atentado en septiembre contra el centro comercial Westgate (Nairobi, Kenya) en el que murieron 70 personas, reivindicado por al-Shabaab, y que puso de manifiesto, según diversos analistas, la pretensión del grupo de ser una amenaza a nivel regional e internacional. Según Naciones Unidas, existen indicios de que bajo el liderazgo de Godane el objetivo de al-Shabaab podría estar alejándose de Somalia y su política interna para acercarse a la ideología y el programa global de al-Qaeda. Etiopía manifestó su voluntad de retirar sus tropas de Somalia, pero a raíz del atentado de Westgate decidió en noviembre sumar sus 8.000 soldados a los de la AMISOM. El secretario general adjunto de la ONU, Jan Eliasson, anunció en mayo que más de 3.000 soldados de la AMISOM habían muerto desde 2007 en el país, balance cuestionado por la misión y cuyo portavoz estimó en menos de 500 soldados, aunque no aportó cifras definitivas. En paralelo, en mayo el Consejo de Seguridad aprobó la creación de la misión política de la ONU para Somalia (UNSOM) con el objetivo de apoyar la paz y la reconciliación, asistir al Gobierno y a la misión africana AMISOM. El Consejo levantó parcialmente el embargo de armas impuesto a Somalia hace dos décadas. Diversas organizaciones de derechos humanos condenaron esta decisión, considerándola prematura. Aunque la situación humanitaria continuó siendo muy frágil, por primera vez en cinco años se redujo a 870.000 las personas en situación de emergencia, aunque otras 2,3 millones de personas siguen en condiciones de fragilidad alimentaria.

A nivel político se produjo la dimisión del primer ministro, Abdi Farah Shirdon (conocido como Saacid), promovida por el presidente, Hassan Sheikh Mohamud, mediante un voto de no confianza, apenas un año después de su nombramiento. Saacid inicialmente era un aliado del presidente, hecho que podía significar un giro respecto a la confrontación política previa. No obstante, en noviembre se hizo pública la tensión entre ambas figuras, y Saacid afirmó que el presidente se estaba extralimitando en sus funciones y estaba asumiendo prerrogativas propias de su cargo, como por ejemplo el nombramiento del gabinete en el que el presidente quería introducir figuras próximas de la facción conocida como Dam Jadid. El nuevo primer ministro, Abdiweli Sheikh Ahmed Mohamed, es un economista del que se espera que pueda recuperar las relaciones con los estados federados. En este sentido, Puntlandia dejó de colaborar con Mogadiscio desde agosto, y las relaciones con Jubalandia (regiones de Lower y Middle Juba y Gedo) fueron tensas, aunque

en agosto el Gobierno Federal alcanzó un acuerdo con el presidente de Jubalandia, Ahmed Madobe, facilitado por el ministro de Exteriores de Etiopía, Tedros A. Ghebreyesus, en su calidad de presidente de la organización regional IGAD. Los clanes digil y mirifle manifestaron su rechazo a dicho acuerdo ya que les marginaba en el seno del nuevo estado federado. Cabe destacar que en septiembre se celebró en Bruselas una conferencia de donantes para recabar recursos de cara a la reconstrucción del país tras más de 20 años de conflicto armado. La UE comprometió 650 millones de euros como parte del proceso, llamado New Deal.

c) Grandes Lagos y África Central

África Central (LRA) ³⁶	
Inicio:	1986
Tipología:	Recursos ³⁷ Internacional
Actores:	Fuerza Regional de la UA (RTF, compuesta por Fuerzas Armadas ugandesas, congoleesas y sursudanesas), milicias de autodefensa de RD Congo y de Sudán del Sur, LRA
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:
El LRA nació en 1986, movido por el mesianismo religioso de su líder, Joseph Kony, con el objetivo de derrocar al Gobierno de Uganda, instaurar un régimen basado en los Diez Mandamientos de la Biblia y sacar de la marginación a la región norte de este país. La violencia y la inseguridad causada por los ataques del LRA contra la población civil, el secuestro de menores para engrosar sus filas (alrededor de 25.000 desde el inicio del conflicto) y los enfrentamientos entre el grupo armado y las Fuerzas Armadas (junto a las milicias de autodefensa) han provocado la muerte de unas 200.000 personas y el desplazamiento forzado de alrededor de dos millones en el momento más álgido del conflicto. La creciente presión militar ejercida por las Fuerzas Armadas ugandesas forzó al grupo a refugiarse primero en el sur de Sudán, posteriormente en RD Congo, y finalmente en R. Centroafricana. Así, el LRA fue ampliando sus actividades a los países vecinos donde estableció sus bases, por la incapacidad para frenarle en RD Congo y R. Centroafricana, y por la complicidad de Sudán. Entre 2006 y 2008 se celebró un proceso de paz que consiguió establecer un cese de hostilidades, aunque fracasó y en diciembre de 2008 los Ejércitos ugandés, congolés y sursudanés llevaron a cabo una ofensiva contra el LRA, lo que provocó la disgregación del grupo hacia el noreste de RD Congo, el sureste de R. Centroafricana y el suroeste de Sudán del Sur, donde continuó su ofensiva. En noviembre de 2011 la UA autorizó la creación de una fuerza regional transfronteriza compuesta por contingentes militares de estos tres países que se desplegó en septiembre de 2012 y que cuenta con el apoyo logístico de EEUU.

36. Esta denominación hace referencia al conflicto armado conocido como “Uganda (norte)” en los últimos años. Desde finales de 2008 el escenario de operaciones de este conflicto transcurre en el triángulo fronterizo entre RD Congo, Sudán del Sur y R. Centroafricana. Por ello, el conflicto armado pasó a ser considerado internacional, aunque comparte algunos elementos incluidos en la tipología de interno internacionalizado.
37. En los últimos años, las causas que motivaron el surgimiento del LRA (Identidad, Autogobierno) se han diluido y en la actualidad se reducirían a la mera supervivencia del grupo (Recursos).

Continuaron los ataques del LRA en las zonas fronterizas remotas de la R. Centroafricana y la RD Congo, donde las instituciones estatales y de seguridad son débiles o inexistentes. Según Naciones Unidas, una comparación de los períodos comprendidos entre enero y septiembre de 2012 y de 2013 indica que mientras que el número de ataques disminuyó en 2013, el número de muertes y secuestros fue más elevado. **Según el LRA Crisis Tracker,³⁸ durante el año 2013 el grupo armado ejecutó a 75 civiles y secuestró a 458 personas con el objetivo de enrolarlas en sus filas y/o utilizarlas como porteadoras.** Se desconoce el número de miembros del LRA muertos en combate, y se estima que la mayoría de acciones transcurrieron en el sureste de R. Centroafricana y en el noreste de RD Congo, en las localidades fronterizas con Sudán del Sur. También se denunció un ataque en Sudán del Sur en noviembre, después de casi dos años sin este tipo de incidentes, lo que podría suponer un retorno del LRA a zonas cercanas. En la R. Centroafricana, si bien el LRA sigue siendo una amenaza para la población local en la región sureste, durante el año el grupo desplazó sus actividades hacia la región noreste como consecuencia del vacío de seguridad existente y a fin de evitar las operaciones de la Fuerza Regional de la UA en la región sureste. Así, se redujeron los ataques en la prefectura de Haut Mbomou, donde la Fuerza Regional está autorizada a actuar, y aumentaron en la prefectura minera de Haut-Kotto, donde se registraron la mayoría de los ataques. En septiembre las autoridades centroafricanas informaron de la posible entrega de entre 2.000 y 4.000 presuntos miembros del LRA, incluidos 500 menores, en la localidad de Nzacko, que finalmente no se materializó.

El Gobierno centroafricano anunció en noviembre que estaba llevando a cabo conversaciones con el líder del LRA, Joseph Kony, con el objetivo de promover su rendición. Fuentes gubernamentales señalaron que Kony se encontraba en el país centroafricano y que exigía garantías de seguridad antes de entregarse. EEUU recibió con escepticismo esta información. El informe del secretario general de la ONU sobre las actividades del LRA en la zona señaló que tanto el anuncio de desertiones como la impredecibilidad de las propuestas de negociación –se desconocía la evolución de estas conversaciones en diciembre– podían ser un indicio de que el grupo se ve amenazado por las operaciones militares en curso y trata de ganar tiempo con el objetivo de aliviar la presión militar. Según señaló el mismo informe, existe un amplio consenso entre los representantes militares y los agentes humanitarios sobre una reducción general del número e intensidad de los ataques como consecuencia de la presión militar de la Fuerza Regional, que limitó la capacidad del LRA,

Se ha producido una reducción general del número e intensidad de los ataques del LRA como consecuencia de la presión militar de la Fuerza Regional de la UA y de cambios en su modus operandi

redujo su número de ataques, la muerte de civiles en general y su capacidad para establecer bases, y aumentó la presión sobre sus combatientes para que desertasen. El modus operandi del LRA también se modificó, ya que si bien sigue manteniendo su cadena de mando, está disperso en unidades más pequeñas que mantienen una presencia discreta y se centran en la realización de actividades de subsistencia y ataques a pequeña escala como el saqueo y el pillaje de alimentos y suministros, en

lugar de en los secuestros y los ataques contra civiles. Una de las fuentes de financiación del LRA sigue siendo el comercio ilícito de marfil procedente del Parque Nacional de Garamba, en RD Congo. OCHA señaló en octubre la existencia de 353.000 personas desplazadas en la zona de actividad del LRA en los tres países, de las cuales 27.000 eran refugiadas.

Burundi	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupo armado FNL
Intensidad:	1
Evolución:	Fin

Síntesis:

El proceso de transición política e institucional iniciado con la firma del Acuerdo de Paz de Arusha en el 2000 culminó formalmente en el año 2005. La aprobación de una nueva Constitución que formalizó el reparto de poder político y militar entre las dos principales comunidades, hutus y tutsis, y la celebración del proceso electoral que condujo a la formación de un nuevo Gobierno, intentaron sentar las bases de futuro para superar el conflicto iniciado en 1993 y supusieron la principal oportunidad para poner fin a la violencia de carácter etnopolítico que había afectado al país desde su independencia en 1962. Sin embargo, persiste la desconfianza entre los partidos políticos y las luchas de poder en el seno del gubernamental CNDD-FDD, y entre el Gobierno y la oposición política. A esta tensa situación se añade el reto positivo de que el último grupo armado del país, las FNL, se sumó a la contienda política con su renuncia a la violencia en 2009. No obstante, las elecciones de 2010, tachadas de fraudulentas por la oposición, supusieron un *impasse* que provocó una involución en el país debido a la reconfiguración de una parte de la insurgencia alrededor de su histórico líder, Agathon Rwasa.

La ausencia de actos de violencia desde el año 2012, los avances en la situación política interna y el retorno de los principales líderes opositores al país determinaron el fin del conflicto armado en Burundi. Quedaba pendiente la integración de los combatientes de las FNL en el programa de DDRRR (desarme, desmovilización,

38. Creada en 2012 por las organizaciones estadounidenses Resolve e Invisible Children, LRA Crisis Tracker es una plataforma de mapeo y un sistema de recolección de datos de las acciones cometidas por el LRA, a partir de radios comunitarias, ONG locales e internacionales, gobiernos y agencias de Naciones Unidas. LRA Crisis Tracker Invisible Children – Resolve, <<http://www.lracrisistracker.com>>

repatriación, reintegración y reasentamiento) de la MONUSCO que aún permanecen en la provincia de Kivu Sur, en el este de RD Congo, lo que supone un factor de inestabilidad. Existen sectores remanentes de las FNL que no se desmovilizaron y no se integraron en las Fuerzas Armadas burundesas tras los acuerdos de paz de 2006 y la renuncia a la lucha armada en 2009, y que volvieron a tomar las armas a raíz de las elecciones de 2010. Estos grupos se mantienen activos en el marco de alianzas con la milicia congoleña Mai Mai Yakutumba y las milicias hutu rwandesas FDLR.

Así, el retorno en agosto del líder histórico de la rebelión FNL, Agathon Rwaso, después de tres años de ausencia, fue un hecho celebrado por parte de la comunidad internacional como un paso decisivo de cara a consolidar la paz en el país. Su reaparición se inscribe en el proceso iniciado en marzo por parte de la Oficina de la ONU en el país (BNUB) y la clase política burundesa de cara a que las elecciones generales de 2015 se lleven a cabo en un clima de estabilidad. Una de las condiciones fue el retorno de todos los líderes de los partidos en el exilio, que regresaron en marzo, a excepción de Rwaso. Sin embargo, muestra de la fragilidad de la situación fue el anuncio de una investigación para determinar el papel de Rwaso en la masacre de Gatumba en 2004. Algunos sectores denunciaron una intencionalidad política en dicha investigación, según diversos analistas.

Los principales focos de tensión estuvieron provocados por el anuncio de que el presidente Nkurunziza podría presentarse a un tercer mandato y sobre todo, por la propuesta de reforma de la Constitución, que causaron un importante rechazo y movilizaciones de la sociedad civil. El partido en el poder, el CNDD-FDD, anunció que Nkurunziza podría presentarse a un tercer mandato, ya que la Constitución aparentemente no lo prohíbe (de ganar las elecciones en 2015 sería su segunda victoria por sufragio, ya que antes de las elecciones de 2010 su presidencia respondió a un acuerdo político). En paralelo, a mediados de noviembre el borrador de la nueva Constitución llegó a la Asamblea Nacional a pesar de la amplia oposición a la propuesta. Ante la escalada de la tensión, la Asamblea Nacional (dominada por el CNDD-FDD) decidió llevar a cabo consultas con la sociedad civil y la oposición el 19 y 20 diciembre para discutir posibles revisiones del borrador constitucional. Un importante líder opositor, el antiguo vicepresidente Frédéric Bamvuginyumvira, del partido FRODEBU, fue arrestado el 5 de diciembre bajo cargos de corrupción, días antes de una importante convocatoria de toda la oposición política, que fue cancelada. Dicha reforma pretende reforzar el poder ejecutivo y alterar el delicado equilibrio de poder entre la comunidad hutu, mayoritaria en el país, y la minoría tutsi, consagrado por el Acuerdo de Arusha en el año 2000, que sentó las bases para alcanzar la paz en el país, según numerosos analistas. La Conferencia Episcopal burundesa alertó que una revisión constitucional de este calado que no surgiera del consenso y el diálogo corría el riesgo de comprometer la paz y la reconciliación, y pidió que la mayoría de los

cambios se pospusieran a después de las elecciones de 2015. Las principales propuestas del CNDD-FDD eran sustituir las dos vicepresidencias, que actualmente tienen igual poder y respetan el equilibrio étnico, por una vicepresidencia simbólica y un poderoso primer ministro; el establecimiento de la mayoría simple en lugar de los dos tercios actuales para la aprobación de leyes en el Parlamento; la prohibición de formar sindicatos y del derecho de huelga a jueces y cuerpos de seguridad; y la restricción de la representación parlamentaria a los partidos que superen el umbral del 5% de los votos.

R. Centroafricana	
Inicio:	2006
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, miembros desmovilizados de la ex coalición rebelde Séléka (escisiones de los antiguos grupos CPJP, UFDR y CPSK), milicias anti balaka, Francia, MICOPAX/FOMAC (transformada en MISCA), grupos vinculados al antiguo Gobierno de François Bozizé, otros remanentes de grupos armados (antiguas Fuerzas Armadas), grupo armado ugandés LRA
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Síntesis: Desde su independencia en 1960, la situación en la R. Centroafricana se ha caracterizado por una continua inestabilidad política, que ha desembocado en diversos golpes de Estado y dictaduras militares. Las claves de la situación son de índole interna y externa. Interna, porque existe una confrontación entre élites políticas de etnias del norte y el sur que compiten por el poder y minorías que se han visto excluidas de él. Los diferentes líderes han intentado establecer un sistema de clientelismo y patronazgo para asegurar su supervivencia política. Y externa, por el papel que han jugado sus vecinos Chad y Libia; por sus recursos naturales (diamantes, uranio, oro, maderas nobles) y la concesión de contratos mineros por los que compiten estos países, China y la antigua metrópolis, Francia, que controla el uranio. Los conflictos de la región han contribuido a acumular restos de armamento y combatientes que han convertido al país en santuario regional. A esta situación se ha sumado una dimensión religiosa debido a que la coalición Séléka, formada por diversos grupos del norte, de confesión musulmana, y marginados históricamente, en la que participan combatientes extranjeros, tomó el poder en marzo de 2013 tras derrocar al anterior líder, François Bozizé, quien durante los últimos 10 años había combatido a estas insurgencias del norte. La incapacidad del líder de Séléka, Michel Djotodia, para controlar a esta coalición rebelde, que ha cometido graves violaciones de los derechos humanos, saqueos, ejecuciones extrajudiciales, ha provocado el surgimiento de milicias de confesión cristiana ("anti balaka"). Estas milicias y sectores del Ejército y partidarios del anterior presidente Bozizé se han rebelado contra el Gobierno y Séléka, creando un clima de caos e impunidad generalizado. Francia y una misión regional intervinieron militarmente para reducir los enfrentamientos.	

La R. Centroafricana se sumió en una situación de caos y violencia generalizada durante el año 2013.

Séléka, la coalición insurgente norteafricana de confesión musulmana, inició una rebelión en diciembre de 2012, aunque algunos de sus miembros ya venían enfrentándose al Gobierno de François Bozizé desde 2006. En enero de 2013, por presiones de la comunidad internacional, Séléka se avino a alcanzar un acuerdo de paz con el Gobierno de Bozizé para compartir el poder y llevar a cabo una transición pactada, pero finalmente en marzo lo derrocó. Michel Djotodia, nuevo presidente interino del país, que juró su cargo en agosto, tenía el mandato de restaurar el orden y organizar elecciones en el país en un plazo de 18 meses, según acordó el Consejo Nacional de Transición (CNT). Sin embargo, durante el año 2013 la situación en el país se fue agravando y se puso de manifiesto su incapacidad para hacer frente a los numerosos retos que el país afronta. Los miembros de la coalición rebelde que le encumbró en el poder, Séléka, instauraron un clima de violencia e impunidad generalizada, que se ha vinculado a las diferencias religiosas del país. Durante el año fueron en aumento los abusos de los miembros de Séléka sobre la población civil y el progresivo incremento de represalias. La población empezó a organizar milicias de autodefensa, conocidas como “anti balaka” (anti machete, que ya existían anteriormente pero se dedicaban a la caza), de confesión cristiana, mayoritaria en el país, que han ido confrontando a Séléka, de confesión musulmana, vista como extranjera y que efectivamente tiene entre sus miembros combatientes procedentes de países vecinos. En septiembre se desencadenaron enfrentamientos entre estas milicias de autodefensa y los miembros de Séléka en el noroeste, en Bossangoa, que provocaron el desplazamiento de unas 36.000 personas, según OCHA. Aunque instancias religiosas y otros representantes de la sociedad civil centroafricana intentaron mediar entre las partes e incluso se desplazaron a Nueva York para demandar auxilio a la comunidad internacional, la violencia fue en aumento. La decisión del presidente Djotodia a principios de octubre de decretar la disolución de Séléka llegó tarde y no frenó los posteriores acontecimientos.

En este sentido, aunque algunas voces y organizaciones fueron alertando de los peligros que entrañaba la situación que atravesaba el país, pasaron los meses y la inacción y lentitud de la respuesta se hizo patente. La organización Chatham House afirmó que la situación de crisis era vista como un problema doméstico con algunas ramificaciones regionales, en lugar de entenderla como una amenaza para la paz y la seguridad regional e internacional similares a Somalia, el Sahel o RD Congo. HRW documentó las graves violaciones de los derechos humanos cometidas por la coalición rebelde Séléka entre diciembre de 2012 y abril de 2013, entre las que destacaban saqueos masivos, ejecuciones de civiles, violaciones de mujeres y ajustes de cuentas con

miembros del Ejército, según un informe que difundió en mayo. HRW instó al Gobierno de Séléka a controlar a sus propios miembros, a prevenir abusos y a llevar ante la justicia a los responsables. En abril el Consejo de Seguridad de la ONU manifestó su preocupación por la gravedad de la situación, y a mediados de mayo la representante especial del secretario general de la ONU hizo un llamamiento para que se aportaran fuerzas adicionales para contener el clima de anarquía. No obstante, tal y como señaló la organización International Crisis Group, la ausencia de Estado, el cambio de situación a nivel político, la fragilidad de Séléka y el resentimiento religioso contribuyeron a generar un clima de incertidumbre para la transición.

A mediados de julio el Consejo de Paz y Seguridad de la UA, reunido en Addis Abeba, dio luz verde a que a principios de agosto se iniciara la transformación de la Misión de la Comunidad Económica de Países del África Central para la Consolidación de la Paz (MICOPAX) y su componente militar (FOMAC) en la Misión de Apoyo Internacional a la R. Centroafricana (MISCA/AFISM-CAR), liderada por la UA. La organización africana decidió que su componente militar, establecido en 1.200 militares, aumentara hasta 3.650 soldados procedentes de Camerún, Gabón, Congo y Chad. Su mandato debía consistir en la protección de la población civil y el restablecimiento de la paz, la estabilización del país y la reforma y reestructuración del Ejército. Sin embargo, pocos cambios se produjeron sobre el terreno, ya que aunque fueron llegando contingentes de estos y otros países (como Burundi, Rwanda y RD Congo), la MISCA apenas se desplegó en la capital y en el aeropuerto para garantizar su seguridad.

A principios de diciembre se produjo un estallido de violencia de graves proporciones cuando las milicias anti balaka atacaron la capital, desencadenando una respuesta bélica de Séléka y **enfrentamientos interconfesionales que costaron la vida a más de un millar de personas.** En los combates se utilizó armamento pesado. Ambas partes atacaron a la población civil de forma deliberada, cometiendo graves atrocidades y serias violaciones de los derechos humanos. Soldados de las antiguas Fuerzas Armadas centroafricanas y la Guardia Presidencial del derrocado presidente Bozizé se unieron a estas milicias de autodefensa. En paralelo, **la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU envió una misión a principios de enero que recogió testimonios sobre colusión entre miembros chadianos de Séléka y militares chadianos de la MISCA** que habrían colaborado en las acciones de búsqueda de anti balakas y habrían cometido ejecuciones extrajudiciales durante los acontecimientos de principios de diciembre. La violencia en la capital tuvo respuesta en Bossangoa, donde se produjeron combates entre las partes que causaron más de sesenta víctimas mortales. También se produjeron matanzas de decenas de personas de uno u otro bando en otras partes

del país. El Consejo de Seguridad de la ONU autorizó a Francia a intervenir militarmente, que incrementó su contingente en el país hasta los 1.600 militares, para intentar frenar la caótica situación, junto a la misión regional de la UA, MISCA, que también fue ampliada a 6.000 soldados. En la capital el desplazamiento forzado se incrementó a finales de año hasta el medio millón de personas, y un millón en todo el país. A principios de 2014 la MISCA contaba con 4.400 de los 6.000 militares previstos y había conseguido, junto a los militares franceses, atenuar la violencia en la capital. En diciembre Francia organizó una cumbre internacional sobre R. Centroafricana en París, donde solicitó una mayor implicación de la comunidad internacional. Posteriormente, en una cumbre europea a mediados de diciembre, Francia solicitó la participación de la UE en R. Centroafricana, para acceder a financiación europea (y la creación de un fondo permanente) que asuma los costes de la intervención y obtener efectivos suplementarios. Además París pretende abandonar la imagen del gendarme de África, lo que podría suponer la creación de una misión europea en el país que reemplazara a la operación francesa Sangaris. A principios de enero la situación en el país continuaba siendo muy volátil y la CEEAC (ECCAS) organizó una cumbre en N'Djamena para que los miembros del CNT, y representantes de partidos políticos intentaran revertir la caótica situación en el país. Además, forzaron la dimisión de Djotodia.

RD Congo (este)	
Inicio:	1998
Tipología:	Gobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias Mai-Mai, FDLR, M23 (ex CNDP), APCLS, grupos armados de Ituri, grupo armado de oposición burundés FNL, grupos armados de oposición ugandeses ADF-NALU, Rwanda, MONUSCO
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:
El actual conflicto tiene sus orígenes en el golpe de Estado que llevó a cabo Laurent Desiré Kabila en 1996 contra Mobutu Sese Seko, que culminó con la cesión del poder por parte de éste en 1997. Posteriormente, en 1998, Burundi, Rwanda y Uganda, junto a diversos grupos armados, intentaron derrocar a Kabila, que recibió el apoyo de Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabwe, en una guerra que causó alrededor de cinco millones de víctimas mortales. El control y la expoliación de los recursos naturales han contribuido a la perpetuación del conflicto y a la presencia de Fuerzas Armadas extranjeras. La firma de un alto el fuego en 1999, y de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003, comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración de un Gobierno de transición y posteriormente, en 2006, un Gobierno electo. Sin embargo, este proceso no supuso el fin de la violencia en el este del país debido al papel de Rwanda y a la presencia de facciones de grupos no desmovilizados y

de las FDLR, responsables del genocidio rwandés en 1994. El incumplimiento de los acuerdos de paz de 2009 propició en 2012 la desertión de los militares del antiguo grupo armado CNDP integrados en el Ejército congolés, que organizaron una nueva rebelión, llamada M23, apoyada por Rwanda.

La rebelión iniciada en 2012 por el grupo armado **Movimiento 23 de marzo (M23)**, apoyado por Rwanda culminó en noviembre de 2013 con la derrota del grupo armado y la huida de sus líderes. Los intentos de negociación que se activaron en diciembre de 2012 promovidos por Uganda tras la toma de Goma (capital de Kivu Norte) por el M23 permanecieron estancados durante el año, con algunos encuentros en Kampala que no avanzaron en los aspectos sustantivos. Mientras, en el terreno persistieron los enfrentamientos armados que acabaron con la victoria de las Fuerzas Armadas congoleñas, gracias al apoyo decisivo de la brigada de intervención de la ONU, creada a principios de 2013.

Un elemento decisivo para decantar la situación fue la firma en febrero del acuerdo de paz en Addis Abeba para estabilizar el este de la RD Congo y la región de los Grandes Lagos. 11 países se comprometieron a no intervenir en conflictos que se desarrollen en países vecinos y a abstenerse de apoyar a grupos rebeldes, lo que abrió la puerta a la intervención de una brigada de la ONU con un mandato ofensivo que tuviera capacidad para combatir a los grupos armados, en especial al M23. Esta nueva operación de la ONU, la Brigada de Intervención de la ONU (Force Intervention Brigade, FIB), producto de numerosas conversaciones a nivel regional desde finales de 2012, estaba integrada por unos 3.000 soldados de Tanzania, Malawi y Sudáfrica, bajo el mandato de la MONUSCO. No fue hasta finales de marzo que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el despliegue de la fuerza de intervención. El Consejo también aprobó el envío de aviones no tripulados para supervisar la situación, a pesar de las reticencias de Rusia, China y Rwanda. Otro elemento a destacar fueron las tensiones e incluso enfrentamientos que se produjeron en el seno del M23 durante la primera parte del año entre dos facciones del grupo, una encabezada por el líder político, Jean-Marie Runiga, y otra liderada por el comandante militar, Sultani Makenga, que habría propiciado la entrega del dirigente de la antigua CNDP y uno de los comandantes del M23, Bosco Ntaganda, ya que este último era el protegido de Runiga. Makenga había mostrado su disposición a alcanzar un acuerdo de paz con el Gobierno congolés de Joseph Kabila y negociar una nueva integración de sus combatientes en las Fuerzas Armadas. Ante esta situación, en **marzo Ntaganda se entregó en la Embajada de EEUU en Kigali y solicitó ser transferido a la Corte Penal Internacional (CPI)**. La CPI había emitido una orden de búsqueda y captura de Ntaganda, acusado de crímenes de guerra y contra la humanidad. La entrega de Ntaganda frenó los enfrentamientos entre las dos facciones del M23, que habían causado unas 150 víctimas mortales. Rwanda manifestó su disposición a respetar la transferencia de Ntaganda a La Haya, aunque ni Rwanda ni EEUU son Estados parte del Estatuto de Roma.

Las divergencias en el proceso de paz relativas, principalmente, a la concesión de una amnistía general o selectiva a los miembros de la guerrilla³⁹ y la llegada a mediados de julio de la Brigada de Intervención de la ONU fueron determinantes para que a finales de agosto se iniciaran las primeras intervenciones de la FIB en apoyo de las Fuerzas Armadas, que provocaron las primeras derrotas del M23. La llegada de la FIB frenó las iniciativas de paz y las conversaciones de Kampala entre el Gobierno y el M23 quedaron congeladas. Esta ofensiva gubernamental y de la FIB tuvo su reflejo en el terreno, donde el M23 sufrió diversas derrotas lo que le forzó a replegarse a sus feudos. Paralelamente, se intensificó la tensión entre RD Congo y Rwanda por el apoyo que Rwanda brindó al M23. Un informe del Grupo de Expertos que supervisa la explotación de los recursos naturales en el país determinó en junio que el M23 había reclutado combatientes en la vecina Rwanda con la colaboración del Ejército rwandés, mientras que el Ejército congolés había colaborado con el grupo armado hutu rwandés FDLR. Rwanda habría suministrado armamento y material, e incluso algunos oficiales del Ejército habrían colaborado con el M23. A finales de octubre la operación conjunta intensificó los combates y la presión contra el M23, y a principios de noviembre el M23 capituló tras una gran ofensiva militar del Ejército apoyada por la FIB. Tras la caída de las colinas de Chanzu y Runyonyi controladas por el M23 en la frontera entre RD Congo con Rwanda y Uganda, el presidente del M23, Bertrand Bisimwa, señaló en un comunicado que ponía fin a la rebelión de acuerdo a las recomendaciones de las conversaciones de Kampala. El balance de la ofensiva fue de más de 900 víctimas mortales entre el 20 mayo y el 5 de noviembre, según fuentes militares. Del lado gubernamental, murieron 201 soldados y hubo 680 heridos, mientras que del lado rebelde se contabilizaron 721 víctimas mortales y 543 fueron capturados, entre los cuales 72 rwandeses y 28 ugandeses. Se estima que entre 1.500 y 3.000 antiguos rebeldes de diversos grupos podrían integrarse en los cuerpos de seguridad. Algunos grupos armados (como el APCLS, milicias Nyatura) se desmovilizaron a raíz de la desarticulación del M23, algunos de ellos de forma incondicional. Otros grupos de autodefensa de la región de Rutshuru señalaron que no se desmovilizarían a menos que recibieran algún tipo de contrapartida económica, además de su integración en el Ejército, por sus esfuerzos en la lucha contra el M23.

Sudán (Darfur)	
Inicio:	2003
Tipología:	Autogobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, JEM, coalición LJM, diversas facciones del SLA y otros grupos armados

39. Véase el resumen sobre RD Congo en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto de Darfur surge en 2003 en torno a demandas de mayor descentralización y desarrollo de la región por parte de diversos grupos insurgentes, principalmente SLA y JEM. El Gobierno respondió al levantamiento utilizando a las Fuerzas Armadas y las milicias árabes *janjaweed*. La magnitud de la violencia cometida por todas las partes contendientes contra la población civil ha llevado a considerar la posibilidad de la existencia de un genocidio en la región, donde ya han muerto 300.000 personas desde el inicio de las hostilidades, según Naciones Unidas. Después de la firma de un acuerdo de paz (DPA) entre el Gobierno y una facción del SLA en mayo del 2006, la violencia recrudeció, además de generar la fragmentación de los grupos de oposición y un grave impacto regional por los desplazamientos de población, por la implicación sudanesa en el conflicto chadiano y la participación chadiana en el conflicto sudanés. A esta dimensión se suma la tensión intercomunitaria por el control de los recursos (tierra, agua, ganado, minas), en algunos casos instigada por el propio Gobierno. La misión de observación de la UA AMIS, creada en 2004, fue integrada en el año 2007 en una misión conjunta UA/ONU, la UNAMID. Esta misión ha sido objeto de múltiples ataques e incapaz de cumplir con su mandato de proteger a la población civil y al personal humanitario.

Durante el año persistieron las luchas intercomunitarias y los enfrentamientos entre Gobierno sudanés y los diferentes grupos armados de la región de Darfur. Centenares de personas murieron en diferentes brotes de violencia intercomunitaria entre las comunidades misseriya y salamat. También se produjeron acciones armadas entre estas dos tribus y la comunidad ta'aisha a lo largo de la frontera entre Sudán, Chad y R. Centroafricana. La violencia provocó el desplazamiento de decenas de miles de personas. Otro de los brotes de violencia intercomunitaria entre los reizegat y los maaliya también causó centenares de víctimas mortales en la región de Adila. También cabe destacar los enfrentamientos intercomunitarios entre las tribus gimir y beni halba en Katila, en el estado Darfur Sur, que empezaron en abril. Estos actos estaban vinculados a disputas por la propiedad de la tierra relacionada con la producción de goma arábica. También es remarcable en 2013 un nuevo enfrentamiento intercomunitario vinculado al control de los yacimientos de minas de oro del país. A principios de año se produjeron **enfrentamientos entre las tribus árabes reizegat y beni hussein por el control de unas minas de oro en Jebel Amir** que se saldaron con más de dos centenares de muertos y 100.000 personas desplazadas, entre mineros y habitantes de pueblos vecinos que también fueron saqueados y quemados. Los combates supusieron una de las crisis más graves de los últimos tiempos en Darfur. Amnistía Internacional denunció que oficiales del Gobierno estuvieron involucrados en las acciones de violencia y

que miembros de la tribu reizegat utilizaron vehículos del Gobierno para atacar a la tribu beni hussein, que controlaba las minas. Según Amnistía Internacional, el Gobierno sudanés estuvo intentando ganar control sobre la exportación de oro, ya que el país se estaba quedando sin reservas de divisas.

La UNAMID continuó sufriendo ataques durante el año, lo que costó la vida a 14 soldados de la misión. En julio la misión sufrió la peor agresión desde 2007, que supuso la muerte de siete soldados y otros 17 heridos en la región de Khar Abeche. En diversos momentos del año el Gobierno impidió a las tropas de UNAMID el acceso a las poblaciones afectadas. En febrero el Consejo de Seguridad de la ONU renovó el mandato del grupo de expertos que supervisan las sanciones y el embargo de armas impuestos a Sudán en 2005. El Ejército perpetró diversas operaciones militares incluso con bombardeos aéreos en diversas partes de Darfur, y se produjeron enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas, el JEM, la facción Abdel Wahid del SLA (SLA-AW) y la facción Minni Minnawi del SLA (SLA-MM) durante diferentes momentos del año. El acercamiento entre el SLA-MM, el SLA-AW y el JEM, que habían creado la coalición SRF en noviembre de 2011, se visibilizó con algunas operaciones conjuntas contra las fuerzas gubernamentales en Darfur. En noviembre el SLA-MM aseguró haber ejecutado a alrededor de 200 soldados gubernamentales y haberse hecho con 25 vehículos durante una operación al norte de El Fasher, la capital de Darfur del Norte. Sin embargo un portavoz del Gobierno negó estas informaciones. También destacaron los combates entre el SLA-MM y el Ejército sudanés, que se enfrentaron en Marla, Darfur Sur, y ambos aseguraron haber causado numerosas bajas en el adversario. Los rebeldes también aseguraron haber bombardeado el aeropuerto de Nyala en abril, la capital de Darfur Sur y la segunda ciudad más grande de Sudán. En Nyala se constataron numerosos incidentes durante el año. En noviembre fue ejecutado el líder militar del JEM, Fidel Mohammed Rahoma, en una ofensiva en Abu Zabad. Según las Naciones Unidas, 300.000 personas se desplazaron entre enero y septiembre de 2013, el doble de las que se desplazaron en 2011 y 2012. De éstas, 35.000 cruzaron la frontera con Chad y la R. Centroafricana.

Cabe destacar las disputas en el seno del JEM, uno de los principales grupos armados. Después de firmar un acuerdo de paz con el Gobierno en abril, la facción del JEM liderada por Mohammed Bashar entró en combate con la facción de JEM liderada por Jibril Ibrahim. En los enfrentamientos uno de los comandantes de grupo de Bashar, Saleh Jerbo, perdió la vida. Jerbo estaba acusado de crímenes de guerra por la Corte Penal Internacional. En mayo, cuando la delegación del JEM-Bashar regresaba a Darfur desde Qatar, a través del Chad, fue asaltada por miembros del JEM en la frontera con Sudán. Los líderes Mohammed Bashar y Suleiman Arko perdieron la vida en el ataque, junto con otros cinco miembros del grupo.

Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)	
Inicio:	2011
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupo armado SPLM-N, coalición armada Sudan Revolutionary Forces (SRF), milicias progubernamentales PDF, Sudán del Sur
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

La reconfiguración nacional de Sudán tras la secesión del sur, en julio de 2011, agravó las tensiones del Gobierno sudanés con las regiones fronterizas de Kordofán Sur y Nilo Azul, que durante el conflicto armado sudanés apoyaron a la insurgencia sureña del SPLA. La necesidad de introducir reformas democráticas y de llevar a cabo una descentralización efectiva, que permita el desarrollo económico de todas las regiones que constituyen el nuevo Sudán, se encuentra en la base del resurgimiento de la violencia. La falta de reconocimiento de la pluralidad étnica y política, en la que se incluyen las formaciones políticas ligadas al SPLM sureño, sería también otra de las raíces de la violencia. La contraposición entre las élites de Jartum y los estados del Alto Nilo, que controlan la riqueza económica sudanesa, y el resto de los estados que conforman el país se sitúa en el eje de las tensiones que amenazan la paz.

Los combates entre el SPLM-N y las fuerzas gubernamentales continuaron durante todo el año en diversas áreas de Kordofán Sur y del estado de Nilo Azul.

Las Fuerzas Armadas sudanesas bombardearon zonas habitadas por población civil en la región, en especial Kordofán Sur, que se vio gravemente afectada a lo largo del año por los enfrentamientos y los bombardeos aéreos. El SPLM-N bombardeó en diversas ocasiones la capital de Kordofán Sur, Kadugli, así como las zonas de Abu Kershola y Umm Ruwaba, causando decenas de víctimas mortales y el desplazamiento forzado de decenas de miles de personas, que en algunos casos huyeron hacia Kordofán Norte. Asimismo se desencadenaron enfrentamientos en Kordofán Norte a principios de marzo. El grupo armado JEM, que forma parte de la coalición SRF, lanzó un ataque contra fuerzas gubernamentales y ocupó el área de Wad Bahr. Por el contrario, la situación mejoró en Nilo Azul, donde hubo un mayor acceso de las organizaciones humanitarias en las zonas controladas por el Gobierno, que incrementó su presencia. OCHA expresó su preocupación por el continuo desplazamiento de civiles en Kordofán Sur y la falta de acceso a la ayuda humanitaria. Las organizaciones International Refugee Rights Initiative y Sudan Consortium, denunciaron ataques contra la población civil entre junio y julio. En las zonas bombardeadas se percibía claramente la presencia de civiles y no había objetivos militares claros. El SPLM-N colaboró con el JEM en el marco de la coalición armada SRF, y anunciaron que se estaban aproximando a la capital del país, Khartum. Diversas agencias humanitarias pidieron al Consejo de Seguridad de la ONU que expandiera el embargo de armas a todo

Sudán. Human Rights Watch y Amnistía Internacional denunciaron un incremento en los niveles de violencia por parte de las Fuerzas Armadas sudanesas en las regiones fronterizas con Sudán del Sur. Un informe de Amnistía Internacional acusó a la Fuerzas Armadas sudanesas de quemar y disparar contra civiles en una campaña de tierra quemada contra la región natal del jefe del SPLM-N, Malik Agar, en el estado de Nilo Azul durante la primera mitad de 2013.

Por último, cabe destacar el intento de entablar un cese de hostilidades provisional entre el Gobierno y el SPLM-N en abril en Addis Abeba para alcanzar un acuerdo humanitario que no fructificó. El Gobierno afirmaba que primero Sudán del Sur tenía que dejar de apoyar al grupo armado, mientras que el SPLM-N insistía que el proceso de paz de Nilo Azul y Kordofán Sur tenía que estar ligado al de Darfur. Posteriormente ambas partes mantuvieron contactos con Naciones Unidas para permitir llevar a cabo una campaña de vacunación contra la polio, que fracasó sin haber sido puesta en marcha por el incumplimiento de ambas partes. Aunque a finales de octubre parecía que se habían aceptado los términos, que suponían un cese de las acciones armadas durante los primeros días de noviembre, finalmente la desconfianza entre las partes provocó la ruptura del acuerdo, que preveía facilitar el acceso de las organizaciones humanitarias, lo que beneficiaría a 165.000 menores de la región. Cabe destacar que según ACNUR, aproximadamente 228.000 personas habrían cruzado la frontera con Etiopía y Sudán del Sur desde el inicio del conflicto.

Sudán del Sur ⁴⁰	
Inicio:	2009
Tipología:	Gobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Ejército (SPLA), South Sudan Liberation Army (SSLA), South Sudan Democratic Movement/Army (SSDM/A), milicias comunitarias, Sudán
Intensidad:	3
Evolución:	↓
Síntesis: El acuerdo de paz alcanzado en 2005 que puso fin al conflicto sudanés reconocía el derecho de autodeterminación del sur a través de un referéndum. No obstante, el cese de la guerra con el norte y la posterior consecución de la independencia para Sudán del Sur en 2011 no lograron llevar la estabilidad a la zona meridional. Las disputas por el control de territorio, ganado y poder político se acrecentaron entre las múltiples comunidades que pueblan Sudán del Sur, aumentando el número, la gravedad y la intensidad de los enfrentamientos entre ellas. La situación se había agravado aún más tras las elecciones generales de abril de 2010, cuando diversos militares que habían presentado su candidatura o apoyado a	

opponentes políticos del partido en la presidencia, SPLM, no lograron la victoria. Estos militares se negaron a reconocer los resultados de los comicios y decidieron tomar las armas para reivindicar su acceso a las instituciones, denunciar el predominio de los dinka y la subrepresentación de otras comunidades dentro de las mismas y señalar al Gobierno de Sudán del Sur como corrupto. Las ofertas de amnistía por parte de Juba no han logrado poner fin a la insurgencia, acusada de recibir financiación y apoyo logístico sudanés. En paralelo, se produjo una escalada de la violencia a finales de 2013 entre los partidarios del Gobierno de Salva Kiir y los del ex vicepresidente Riek Machar.

Aunque se produjeron algunos hechos positivos en Sudán del Sur durante el año, la situación general fue de predominio de la inseguridad. Se agravó la situación en el estado de Jonglei y las tensiones en el seno del Gobierno acabaron en un intento de golpe de Estado a finales de año que derivó en enfrentamientos que causaron al menos 1.000 víctimas mortales. Sudán del Sur celebró el segundo aniversario de su independencia el 9 de julio entre preocupaciones por divisiones potencialmente desestabilizadoras en el partido gobernante, el SPLM, una grave situación de la seguridad y de derechos humanos en áreas del estado de Jonglei e incertidumbres acerca de la reanudación de las exportaciones de petróleo. Desde entonces, el país fue testigo de medidas positivas en esferas clave, según destacó Naciones Unidas, entre ellas el nombramiento de un Gobierno más reducido el 31 de julio y la reanudación del flujo de petróleo. Si bien había estabilidad en diversas partes del país, la situación de la seguridad en zonas del estado de Jonglei continuó siendo muy grave.

En este estado, los combates entre las fuerzas gubernamentales y grupos armados provocaron la muerte de centenares de personas durante el año. El condado más afectado fue Pibor. Entre enero y septiembre, OCHA señaló que se habían producido al menos 265 incidentes violentos en todo el país, que habían causado casi 600 víctimas mortales y el desplazamiento de 159.130 personas. Los desplazamientos en el estado de Jonglei representaron el 65% del total. Los enfrentamientos en el condado de Pibor entre el Ejército y el grupo armado de David Yau Yau disminuyeron a finales de junio, al tiempo que se comunicó un aumento de la actividad de los grupos armados en el condado de Pochalla, lo que dio lugar al despliegue de más tropas del Ejército en esa zona. Según ACNUR, desde 2012 y hasta septiembre de 2013, más de 100.000 personas se vieron afectadas por esta ola de violencia en Jonglei, sobre todo en las zonas de Pibor y Pochalla, dificultando el acceso humanitario.

Tras las negociaciones en materia de acceso que se celebraron a mediados de julio con todas las partes implicadas en las hostilidades, los agentes humanitarios pudieron llegar a las personas afectadas por la violencia

40. La República de Sudán del Sur se separó formalmente de Sudán el 9 de julio de 2011 –después de un referéndum celebrado en enero de 2011 bajo la supervisión de la comunidad internacional– y fue admitido como nuevo Estado miembro por la Asamblea General de la ONU el 14 de julio de 2011.

en varias zonas del condado de Pibor. Así, desde principios de julio, el SPLA redujo su actividad contra el grupo de David Yau Yau. El 30 de julio, el presidente Kiir reiteró su oferta de amnistía a los grupos armados. Aunque David Yau Yau rechazó la oferta, aceptó participar en el diálogo y se celebraron diversos contactos. Los progresos en la integración en los cuerpos de seguridad de los grupos que habían aceptado ofertas de amnistía, en concreto los encabezados por Johnson Olony y Ayok Ogat, fueron lentos y continuaron las conversaciones. En paralelo, se produjeron graves enfrentamientos intercomunitarios en Jonglei, en particular en los condados del norte. En el mes de agosto empeoró la situación y la Asamblea del estado de Jonglei anunció que más de 320 personas habían perecido en esta región durante el año, la mayoría pertenecientes a la etnia murle, la misma de los rebeldes de David Yau Yau. Según un informe de septiembre de Human Rights Watch, **el Ejército habría cometido graves violaciones de derechos humanos contra la población civil de Jonglei.** Las ejecuciones extrajudiciales habrían ocurrido en el contexto de la campaña de contrainsurgencia contra los rebeldes murle y habrían forzado a miles de personas a desplazarse en el condado de Pibor. Las milicias de David Yau Yau podrían también haber cometido atrocidades contra la población civil, según señaló el informe.

Por otra parte, **las remodelaciones realizadas en el Gobierno por el presidente Salva Kiir, aunque positivas según Naciones Unidas, a posteriori desembocaron en un intento de golpe de Estado.** El 23 de julio, el presidente Salva Kiir llevó a cabo una importante renovación en el seno de las diferentes administraciones y poderes del Estado. Kiir destituyó al Gobierno, incluido el vicepresidente, Riek Machar. Asimismo, suspendió al secretario general del SPLM, Pagan Amum, sobre el que se inició una investigación por mala gestión de los asuntos del partido e incitación a la violencia y, posteriormente, se le denegó la salida del país. Además, Kiir anunció en noviembre la disolución de las estructuras de poder del SPLM. Según Kiir, el retraso en la celebración de la convención nacional para elegir a los nuevos líderes del partido motivó esta decisión. El ex vicepresidente Riek Machar, expulsado de su puesto en julio, y otros miembros del partido, se mostraron contrarios a esta decisión y anunciaron posibles represalias políticas contra el presidente debido a las infracciones de la Constitución por parte de éste.

Estas amenazas derivaron en un intento de golpe de Estado en diciembre que el presidente consiguió sofocar, aunque se desataron duros enfrentamientos que causaron un millar de víctimas mortales. Kiir acusó a Riek Machar de orquestar el golpe y ordenó su detención, aunque éste negó estar detrás de los hechos. Seguidamente, las fuerzas leales a Machar tomaron el control de Unity, una importante región petrolera, y de Bor, la capital del estado de Jonglei. Ambos bandos continuaron disputándose el control de otras localidades en varios combates registrados en diversos puntos del país. Mientras crecían los temores a que se estuviera

gestando un nuevo conflicto añadido, la ONU anunció la llegada de más fuerzas de mantenimiento de la paz. Las bases de la misión en Sudán del Sur (UNIMISS) en Bor y Akobo, en el estado de Jonglei, fueron saqueadas y al menos 20 civiles y tres cascos azules indios murieron en el ataque a Akobo. La preocupación se incrementó tras la marcha hacia Bor de 25.000 jóvenes de la etnia nuer pertenecientes al grupo armado conocido como Ejército Blanco. Miles de civiles se refugiaron en las instalaciones de la ONU en la capital ante el ataque inminente de la milicia. Líderes de la etnia consiguieron persuadir a varios jóvenes del Ejército Blanco para que abandonaran la ciudad pero se cree que unos 5.000 se quedaron. **Aunque Kiir y Machar alcanzaron un frágil acuerdo de cese de hostilidades, los enfrentamientos se sucedieron en Bor y Bentiu. Ambos bandos empezaron conversaciones de paz a principios de enero en Addis Abeba. Los principales temas de discusión fueron la liberación de presos y acuerdos para alcanzar un alto al fuego.** El Gobierno anunció que solo contemplaría la liberación cuando se llevara a cabo la investigación y el proceso legal correspondientes. Por su parte, los rebeldes declararon que la detención de altos oficiales por parte del Gobierno seguía siendo un obstáculo para las negociaciones de paz. La ONU estimó que se habían producido alrededor de 1.000 víctimas mortales solo en los enfrentamientos de diciembre. Además, más de 800 personas habrían resultado heridas y unos 180.000 civiles se habrían desplazado como consecuencia de esta situación.

d) Magreb y Norte de África

Argelia (AQMI)	
Inicio:	1992
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, AQMI (ex GSPC), MUYAO, Firmantes de Sangre, Gobiernos de Libia, Mauritania, Malí y Níger
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado ha enfrentado a las fuerzas de seguridad y a distintos grupos islamistas desde comienzos de los noventa, tras un ascenso del movimiento islamista en Argelia que respondió al descontento de la población, la crisis económica y la falta de espacios de participación política. La confrontación se inició después de la ilegalización del Frente Islámico de Salvación (FIS) en 1992 tras su triunfo electoral frente al partido histórico que había liderado la independencia del país, el Frente de Liberación Nacional. La lucha armada enfrentó a varios grupos (EIS, GIA y el GSPC, escindido del GIA y convertido en AQMI en 2007) con el Ejército, apoyado por milicias de autodefensa. El conflicto provocó unas 150.000 muertes durante los noventa y continúa cobrándose víctimas, aunque los niveles de violencia han descendido desde 2002, después de que algunos grupos renunciaran a la lucha armada. En la actualidad el conflicto está protagonizado por AQMI, que se

ha convertido en una organización transnacional, ampliando sus operaciones más allá del territorio argelino y afectando a países del Sahel. Argelia, junto a Malí, Mauritania y Níger, han intentado ofrecer una respuesta regional a las actividades de AQMI y de una de sus escisiones, MUYAO, que centra sus actividades en África Occidental.

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno argelino con milicianos de AQMI y miembros de otros grupos armados vinculados a esta última organización registró un incremento en los niveles de violencia durante el último año, con un balance de víctimas mortales superior a las 300 personas. A principios de año, el país se vio sacudido por el masivo secuestro de más de un millar de personas en una planta de gas en Amenas, en el sureste, cerca de la frontera con Libia. La toma de rehenes fue reivindicada por el grupo armado Firmantes de Sangre, presuntamente filial de AQMI liderada por el argelino y ex miembro de la organización Mokhtar Belmokhtar. Intentando conectar el secuestro con la guerra en Malí, el grupo exigió la retirada de las tropas francesas del país, denunció a Argelia por permitir el uso de su espacio aéreo y demandó la liberación de prisioneros islamistas de cárceles argelinas. La toma de rehenes se extendió por varios días y motivó una acción militar argelina que derivó en duros enfrentamientos y en la ejecución de algunos de los secuestrados durante el intento de rescate. Según distintas versiones, el balance de víctimas del incidente osciló entre 68 y 81 personas, de las cuales unos 40 eran rehenes, en su mayoría extranjeros procedentes de Japón, Filipinas, EEUU, Reino Unido, Noruega, Rumanía y Francia. Durante el resto del año siguieron produciéndose periódicos episodios de violencia: enfrentamientos entre las tropas argelinas y milicianos armados, ataques con explosivos y operaciones de seguridad y redadas de las fuerzas de seguridad contra presuntos milicianos de AQMI y otros grupos, entre otros hechos. Los hechos de violencia se produjeron en localidades como Boumerdès, Tizi-Ouzou, Bouira, Oued Bahara, Meskeline y Tipaza. **A mediados de diciembre, el Gobierno argelino informó que desde enero había dado muerte a más de 220 insurgentes en operaciones antiterroristas.**

Evidenciando la internacionalización del conflicto protagonizado por AQMI, durante 2013 se informó de la muerte de dirigentes de la organización en el marco del conflicto en Malí.⁴¹ Entre ellos Mohamed Lemine Ould Hassen, líder de la Brigada al-Fourqan, y Abdelhamid Abou Zeid, comandante del denominado Emirato del Sáhara. Abou Zeid había llevado a cabo secuestros de occidentales que contaron con amplio eco mediático – entre ellos el del británico Edwin Dyer y el del francés

Michel Germaneau, ambos ejecutados– y murió en una operación en el macizo de Ifoghas, en una acción reivindicada por tropas francesas y chadianas que formaban parte de la misión internacional en el norte de Malí. Tanto Abou Zeid como Ould Hassen fueron reemplazados por otros miembros de la organización de nacionalidad argelina. Paralelamente, y en una estrategia inédita de EEUU en la región, Washington anunció a mediados de año una recompensa económica por la información que condujera a la captura de destacados dirigentes de grupos armados radicales que operan en el norte de África, entre ellos Belmokhtar, Yahya Abou el Hammam, alto mando de AQMI acusado de planear ataques y secuestros en la zona; Malik Abou Abdelkarim, comandante de AQMI; y Omar Ould Hamaha, portavoz de MUYAO. En este contexto, durante el segundo semestre el grupo Firmantes de Sangre anunció su fusión con MUYAO, que tendría sus bases principalmente en Malí y estaría liderado por un mauritano de origen tuareg. La fusión de ambos grupos habría dado origen a la organización al-Murabitoun (“Los Centinelas”), que proclamó su obediencia al líder de la red al-Qaeda, Ayman al-Zawahiri. Según informaciones de prensa, ambas formaciones ya habían actuado de manera conjunta durante una ofensiva contra un campamento militar en Níger, en abril, en la que murieron 25 personas.⁴² AQMI, por su parte, reivindicó en noviembre el asesinato de dos periodistas franceses en el noreste de Malí –en lo que calificó como una represalia contra las operaciones militares de Francia en Azawad (nombre que dan los tuareg a la zona norte de Malí). El grupo también habría difundido un video con críticas a las autoridades marroquíes en el que insta a la juventud de ese país a sumarse a la lucha armada. **Durante todo el año, las autoridades argelinas reforzaron la presencia militar en las zonas fronterizas con Libia, Malí, Níger y Túnez.** Miles de soldados regulares y de las fuerzas especiales fueron desplegados en estas áreas con el fin de evitar el contagio de la inestabilidad y prevenir la infiltración de grupos armados.⁴³ En este escenario, a finales de año una veintena de representantes oficiales de países magrebíes y sahelianos se reunieron en Marruecos para reforzar la cooperación transfronteriza ante las amenazas de seguridad.

Libia	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados de oposición, milicias de diverso signo

41. Véase el resumen sobre Malí en este capítulo.

42. Véase el resumen sobre Níger en el capítulo 2 (Tensiones).

43. Véase el resumen sobre Libia y sobre Malí (norte) en este capítulo y los de Níger y Túnez en el capítulo 2 (Tensiones).

Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

En el marco de las revueltas en el norte de África, en febrero de 2011 se inició una contestación popular contra el Gobierno de Muammar Gaddafi. En el poder desde 1969, su régimen se había caracterizado por el autoritarismo, la represión a la disidencia, la corrupción y graves carencias a nivel institucional. El conflicto interno motivó una escalada de violencia que derivó en una guerra civil y en una intervención militar internacional liderada por las fuerzas de la OTAN. Tras meses de enfrentamientos, el bando rebelde anunció la “liberación” de Libia a finales de octubre de 2011, después de la captura y ejecución de Gaddafi. No obstante, en el país han persistido elevados niveles de violencia derivados de múltiples factores, entre ellos la incapacidad de las nuevas autoridades de controlar el país y garantizar un clima de seguridad, la elevada presencia de milicias no dispuestas a entregar sus armas, los persistentes enfrentamientos entre sectores anti-gaddafistas y simpatizantes (o presuntos colaboradores) del antiguo régimen, las frecuentes disputas tribales y el fácil acceso a armas en el país. La inestabilidad, los episodios de venganza y los abusos de los derechos humanos conviven con los intentos de distintos sectores de la sociedad libia por definir el nuevo marco institucional del país, en un contexto de divisiones políticas y tensiones regionales.

La situación en Libia se caracterizó por una persistente inestabilidad, por periódicos hechos de violencia que causaron la muerte de decenas de personas y por el constante desafío de las numerosas milicias que operan en el país a las instituciones y autoridades de un Gobierno altamente frágil.

Los hechos de violencia se materializaron en asesinatos casi a diario, enfrentamientos armados, ataques con explosivos, secuestros, torturas, ofensivas contra altos funcionarios del Gobierno, militares, policías y agentes de inteligencia; asedios contra el Parlamento, ministerios y sedes diplomáticas, además de una elevada tasa de criminalidad. La frágil situación de seguridad llevó a la dimisión de numerosos altos cargos a lo largo del año –entre ellos el jefe del Estado Mayor y dos ministros del Interior– y motivó alertas de seguridad entre los gobiernos extranjeros con representaciones diplomáticas en Libia –el consulado italiano y el sueco-finlandés en Benghazi, las embajadas francesa y rusa en Trípoli y un convoy del embajador de EEUU fueron objeto de atentados durante 2013. Las numerosas milicias, que constituyen uno de los principales factores de inestabilidad del país –las estimaciones varían y apuntan a la existencia de entre 300 y 1.700 grupos armados–, se movilizaron por múltiples intereses, con y sin autorización del Estado. Algunas centraron sus actividades en la provisión de seguridad privada o pública, otras se dedicaron al tráfico de personas, armas y drogas o, más próximas a una agenda islamista (y con diversos niveles de radicalización), decidieron erigirse en vigilantes contra el crimen organizado, entre

Las numerosas milicias que operan en Libia continuaron movilizándose por la consecución de sus intereses, presionando y desafiando a las autoridades en un contexto institucional altamente frágil

otras tantas motivaciones económicas o políticas. Así, por ejemplo, durante 2013 una milicia bereber atacó el Parlamento para demandar un reconocimiento a su comunidad en la Constitución y otras milicias tomaron el control de puertos, pozos petroleros o plantas de gas –algunas denunciando corrupción y sueldos impagos, otras exigiendo una mayor autonomía para Cirenaica (este)–, con el consiguiente impacto en los ingresos por ventas de hidrocarburos. Otros **grupos armados asediaron el Congreso Nacional General (CNG) y varios ministerios para presionar por la aprobación de una controvertida norma que prohíbe a los altos cargos de la era Gaddafi desempeñar cargos públicos durante una década.** La llamada Ley de Aislamiento Político fue aprobada finalmente a principios de mayo y derivó en la renuncia del titular del CNG, Mohamed Magarief –objeto de un intento de asesinato a principios de año–, que se había desempeñado como diplomático en el anterior régimen. Las movilizaciones de sectores de la población para denunciar la crónica falta de seguridad y para exigir el desarme de las milicias derivaron en algunos tiroteos y enfrentamientos graves, como los que se cobraron la vida de 30 personas en Benghazi en junio y los que provocaron la muerte de otras 50 personas y centenares de heridos en Trípoli en noviembre.

Durante el segundo semestre, dos hechos interconectados dejaron en especial evidencia la debilidad del nuevo Estado libio y el poder de las milicias. En octubre, el primer ministro, Ali Zeidan, fue secuestrado –o detenido durante varias horas– por un grupo armado sin un motivo claro. Según se informó en un principio, la milicia actuaba en venganza por la presunta aprobación de una operación de EEUU en el país por parte del primer ministro. Esta acción había acabado días antes con la captura de Abu Anas al-Libi, vinculado a al-Qaeda y sospechoso de participar en el ataque a las embajadas estadounidenses en Kenya y Tanzania en 1998, y había motivado la irritación de sectores –incluyendo grupos armados– que lo consideraron como una violación de soberanía. La decisión de Washington de detener directamente a al-Libi fue valorada por varios analistas como una señal de su desconfianza en la capacidad del Estado libio para arrestarle y enjuiciarlo o cursar su extradición. El secuestro de Zeidan también se vinculó a problemas de corrupción y se atribuyó a la acción de un controvertido cuerpo desseguridad conocido como Libya Revolutionaries’ Operation Room (LROR) –vinculado a los Ministerios del Interior y Defensa. **Ante**

la frágil situación en Libia, durante 2013 el Consejo de Seguridad de la ONU manifestó su preocupación por la elevada circulación de armas en el país –según informaciones de prensa el Gobierno controla sólo 20 de los 400 depósitos de armas del país– y por el flujo de arsenales a los países vecinos. A finales de año la ONU anunció además el envío de inspectores nucleares para valorar la situación de las reservas de uranio en

el país. La organización internacional también alertó sobre la situación de derechos humanos, denunciando que más de 8.000 personas permanecían retenidas por milicias. Según un informe de la ONU dado a conocer durante el segundo semestre, más de una decena de personas había muerto en 2013 en cárceles libias como consecuencia de tortura y malos tratos, calificadas como prácticas habituales. En el plano político, cabe mencionar que persistieron las divisiones –entre fuerzas seculares e islamistas y entre representantes de las distintas regiones, entre otras– y que a finales de 2013 el CGN resolvió extender el período de transición por un año más, fijando agosto de 2014 como fecha límite para elaborar una nueva Constitución.

América

Colombia	
Inicio:	1964
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, FARC, ELN, nuevos grupos paramilitares
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

En 1964, en el marco de un pacto de alternancia del poder entre los partidos Liberal y Conservador (Frente Nacional) que excluía otras opciones políticas, nacen dos movimientos de oposición armada que se plantean la toma del poder: el ELN (de composición universitaria y obrera e inspiración guevarista) y las FARC (de tendencia comunista y agrarista). En los setenta surgen diversos grupos tales como el M-19 y el EPL que terminan negociando con el Gobierno e impulsando una nueva Constitución (1991) que establece los fundamentos de un Estado Social de Derecho. A finales de los ochenta aparecen varios grupos paramilitares instigados por sectores de las Fuerzas Armadas, terratenientes, narcotraficantes y políticos tradicionales en defensa del *statu quo* mediante una estrategia de terror. La actividad del narcotráfico influye en la esfera económica, política y social y contribuye al incremento de la violencia.

Los **enfrentamientos continuaron durante todo el año, a pesar de la insistencia de las FARC de que se acordara un cese al fuego bilateral mientras se celebraban las negociaciones en La Habana**, propuesta que fue rechazada en repetidas ocasiones por el Gobierno. Las FARC, no obstante, declararon un alto el fuego unilateral de un mes por las fiestas de Navidad. Según el Gobierno, las guerrillas de las FARC y el ELN sufrieron casi 300 bajas en combate, hubo 1.017 desmovilizaciones y 1.370 capturas. A pesar de ello, ambos grupos armados acordaron en diciembre hacer un frente común para negociar el fin del conflicto armado. El principal problema para hacer realidad esa aspiración era el proceso electoral que se abrirá en 2014, y que podría

paralizar tanto las negociaciones con las FARC como los acercamientos con el ELN.

Por otra parte, la firma Cifras y Conceptos determinó, tras más de cinco años de investigación, que en 40 años ha habido 39.000 colombianos que fueron víctimas del secuestro, con una tasa de impunidad del 92%. Un 37% de los secuestros fueron atribuidos a las FARC y un 30% al ELN. Por otro lado, un informe del ACNUR señaló que desde 1997 se habían producido 4,7 millones de desplazamientos forzados en Colombia. Por otra parte, un informe de la organización “Somos defensores” señaló que en el primer semestre del año fueron asesinados 37 defensores de los derechos humanos. También se divulgaron las conclusiones del informe sobre la Memoria Histórica, tras seis años de trabajo. Este documento motivó que el presidente Santos reconociera la responsabilidad del Estado en el conflicto y que las FARC admitieran sus errores a lo largo de su dilatada historia. El informe señaló que entre 1958 y 2012, se produjo la muerte de 40.787 combatientes y 177.307 civiles. A pesar de la existencia del informe, las FARC solicitaron que se realizara un estudio más completo, con el objetivo de determinar responsabilidades, aunque también manifestaron su deseo de que aplicaran medidas de justicia transicional.

Durante el año **continuaron las negociaciones con las FARC⁴⁴ y, ya en diciembre, se sentaron las condiciones para el inicio de una etapa exploratoria con el ELN**, una vez esta guerrilla liberara a varias personas secuestradas. En octubre, el Senado de la República aprobó una ley que permitiría, en caso de un eventual acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC, celebrar un referéndum el día de las elecciones presidenciales, para aprobar o no el Acuerdo de Paz. Por otra parte, EEUU prometió 68 millones de dólares para el proceso de restitución de tierras. Para algunos analistas, habría que hacer una titulación masiva de tierras, para evitar los asesinatos sobre los campesinos que, en cuantagotas, se atrevían a regresar y recuperar sus tierras. A lo largo del año, Gobierno y FARC llegaron a acuerdos en los dos primeros temas de la Agenda pactada: la reforma agraria y la participación política. A finales de año, las FARC hicieron sus propuestas sobre el tercer tema a discutir, el de las drogas y cultivos ilícitos, que sería tratado a principios de 2014.

Asia y Pacífico

a) Asia Meridional

Afganistán	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado

44. Véase el resumen sobre Colombia en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Actores:	Gobierno, coalición internacional (liderada por EEUU), ISAF (OTAN), milicias talibán, señores de la guerra
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El país ha vivido en conflicto armado prácticamente de forma ininterrumpida desde la invasión de las tropas soviéticas en 1979, cuando se inició una guerra civil entre las Fuerzas Armadas (con apoyo soviético) y guerrillas anticomunistas islamistas (muyahidines). La retirada de las tropas soviéticas en 1989 y el ascenso de los muyahidines al poder en 1992 en un contexto de caos y de enfrentamientos internos entre las diferentes facciones anticomunistas, lleva al surgimiento del movimiento talibán, que a finales de la década de los noventa controlaba la práctica totalidad del territorio afgano. En noviembre de 2001, tras los atentados del 11 de septiembre de al-Qaeda, EEUU invade el país y derrota al régimen talibán. Tras la firma de los acuerdos de Bonn se instaura un Gobierno interino liderado por Hamid Karzai posteriormente refrendado por las urnas. Desde 2006 se ha producido una escalada de la violencia en el país, motivada por la recomposición de las milicias talibán. En 2011 las tropas internacionales iniciaron su retirada, cuya finalización estaba prevista para 2014.

El conflicto armado en Afganistán se mantuvo durante todo el año en niveles de violencia muy elevados como consecuencia de los enfrentamientos armados entre la insurgencia talibán y las Fuerzas Armadas afganas, así como las diferentes tropas extranjeras, principalmente estadounidenses, desplegadas en el país. Como en años anteriores, **la violencia tuvo un impacto especialmente grave en la población civil, ocasionando cifras de mortalidad muy altas**. La misión de Naciones Unidas en el país, la UNAMA, denunció un incremento en las víctimas civiles en el informe que publicó sobre el impacto del conflicto armado durante 2013.⁴⁵ Éste documentaba la muerte de 2.959 civiles y señalaba asimismo que otros 5.656 civiles, resultaron heridos como consecuencia del conflicto armado, lo que representó un incremento del 7% en las muertes y del 17% en los heridos con respecto al 2012. Por otra parte, de manera específica, el informe también apuntaba a que 2013 había sido el peor año para mujeres y menores desde 2009, con un incremento del 36% en las muertes de mujeres y del 34% en las muertes de menores. En lo que respecta a las cifras de mortalidad de las tropas internacionales desplegadas en el país, iCasualties señala que a lo largo de 2013 murieron 160, cifra que representa un descenso significativo en relación a los 402 soldados muertos en 2012 y 566 en 2011. De acuerdo con estas cifras puede afirmarse que

Naciones Unidas denunció el incremento en el número de víctimas civiles como consecuencia del conflicto armado

el conflicto ha tenido un impacto mucho más grave en la población civil. Algunos balances más amplios del impacto del conflicto desde su inicio señalaban que entre octubre de 2001 y septiembre de 2013 murieron entre 51.000 y 65.000 personas.⁴⁶ Por otra parte, un artículo en una publicación militar estadounidense sobre el impacto de los aviones no tripulados en la población civil afgana reveló que los bombardeos con estos aviones causaron diez veces más víctimas civiles que los llevados a cabo con aviones tripulados durante el periodo desde mediados de 2010 a mediados de 2011, aunque no se aportaban cifras concretas ya que el estudio fue elaborado con información clasificada.⁴⁷ Esta información contradecía las afirmaciones del presidente de EEUU, Barack Obama, que defendió el uso de los drones alegando su mayor precisión y, por tanto, su menor impacto en la población civil.

Durante todo el año se produjeron innumerables enfrentamientos, ataques y bombardeos en diferentes zonas del país. Algunas de las provincias más afectadas por la violencia fueron Kandahar, Helmand, Wardak, Kunduz o Farah. En el mes de febrero el presidente afgano, Hamid Karzai, ordenó la expulsión de las tropas especiales de EEUU de la provincia de Wardak ante las acusaciones de tortura y asesinato de población afgana por estas fuerzas. También en febrero un ataque aéreo de la OTAN en la provincia de Kunar causó la muerte 13 personas, principalmente mujeres y menores. En abril, uno de los meses más violentos del año, se produjo uno de los episodios más graves de todo 2013, en el que murieron 54 personas como consecuencia de un atentado suicida talibán contra un tribunal en la provincia de Farah, y otras 90 resultaron heridas. La mayoría de las víctimas eran civiles. En mayo, un atentado suicida en la provincia de Baghlan causó la muerte de 14 personas, entre ellas el jefe del consejo provincial y un ataque contra un convoy de la OTAN en Kabul causó 15 víctimas mortales, incluyendo seis estadounidenses, mientras que otras 40 personas resultaron heridas. En junio un atentado suicida contra el Tribunal Supremo en Kabul provocó la muerte de 17 personas y otras 39 resultaron heridas. En julio, el Ministerio de Defensa destacó que a causa de las operaciones llevadas a cabo en el este del país murieron 83 insurgentes. Durante los meses siguientes también fallecieron decenas de insurgentes en enfrentamientos, que también ocasionaron numerosas bajas en las filas gubernamentales e internacionales. Cabe destacar que en octubre, como consecuencia del estallido de una bomba en una carretera, fallecieron 18 civiles, en su mayoría mujeres y menores, que se dirigían a una boda en la provincia de Ghazni, en un ataque atribuido a la insurgencia talibán.

45. UNAMA, UNOHCHR, *Afghanistan annual report 2013. Protection of civilians in armed conflict*, UNAMA, UNOHCHR, febrero de 2014, http://unama.unmissions.org/Portals/UNAMA/human%20rights/Feb_8_2014_PoC-report_2013-Full-report-ENG.pdf.

46. Costs of War Project, *Human Costs of War: Direct War Death in Afghanistan, Iraq, and Pakistan October 2001- September 2013*, Brown University's Watson Institute for International Studies, http://costsofwar.org/sites/default/files/HMCHART_2013-10-04.pdf

47. Larry Lewis y Sarah Holewinski, "Changing of the Guard: Civilian Protection for an evolving Military", *PRISM*, 4, no. 2 (2013); Spencer Ackerman, "US drone strikes more deadly to Afghan civilians than manned aircraft – adviser", *The Guardian*, 2 de julio de 2013.

La dinámica del conflicto armado estuvo marcada en gran medida durante el año por el repliegue de parte de las tropas extranjeras presentes en Afganistán desde el año 2001 y cuya retirada total está previsto que concluya en 2014. En varios momentos del año, el presidente de EEUU expresó su intención de acelerar la retirada de las tropas. Las fuerzas de seguridad afganas fueron asumiendo progresivamente mayores responsabilidades con respecto a la lucha contrainsurgente y la provisión de seguridad en el país, pero la insurgencia talibán señaló que no cesará los ataques armados hasta que no se ponga fin de manera completa a la presencia militar foránea en el país. Fueron numerosas las voces que se alzaron advirtiendo de los riesgos para el país ante la retirada. Las relaciones con EEUU ocasionaron también una crisis interna en el país después de que el presidente Karzai se negara a firmar el acuerdo de seguridad bilateral (BSA) pactado con EEUU tras meses de negociaciones, a pesar de que su firma fue aprobada por la Loya Jirga que se celebró con la participación de 2.500 delegados para abordar este asunto, y de que numerosas personalidades del país instaran a Karzai a hacerlo. El presidente presentó nuevas condiciones para la rúbrica del acuerdo, como la prohibición de llevar a cabo redadas en los hogares afganos, el compromiso con la celebración de elecciones libres y justas el 5 de abril de 2014 o el retorno de los ciudadanos afganos detenidos en Guantánamo. EEUU advirtió que la negativa a formalizar el acuerdo ponía en peligro la presencia de sus tropas en el país y abría la puerta a una retirada total de las tropas estadounidenses. En paralelo, la preparación de las elecciones previstas para 2014 marcó también el clima político del país, particularmente en la segunda mitad del año, cuando se produjo la presentación de las candidaturas para las elecciones presidenciales.

India (Assam)	
Inicio:	1983
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, ULFA, NDFB, KPLT, KLO, MULTA, HUM
Intensidad:	1
Evolución:	=
Síntesis:	
El grupo armado de oposición ULFA surge en 1979 con el objetivo de liberar el estado de Assam de la colonización india y establecer un Estado soberano. Las transformaciones demográficas en el estado tras la partición del subcontinente indio, con la llegada de dos millones de personas procedentes de Bangladesh, están en el origen de la reclamación de la población de origen étnico asamés de un reconocimiento de sus derechos culturales, civiles y de creación de un Estado independiente. Durante las décadas de los ochenta y noventa se producen varias escaladas de violencia, así como intentos de negociación que fracasan. En el año 2005 se	

inicia un proceso de paz que tiene como consecuencia una reducción de la violencia y que se interrumpirá en el año 2006 dando lugar a una nueva escalada del conflicto. Por otra parte, en los ochenta surgen grupos armados de origen bodo, como el NDFB, que reivindican el reconocimiento de su identidad frente a la población mayoritaria asamesa. Desde 2011 se ha producido una reducción significativa de la violencia y numerosos grupos armados han entregado las armas o iniciado conversaciones con el Gobierno.

Durante todo el año el conflicto armado que enfrenta a diferentes grupos armados insurgentes con las fuerzas de seguridad indias en el estado de Assam se mantuvo en niveles de violencia relativamente reducidos. Como consecuencia del conflicto se registraron 101 personas muertas, una cifra muy similar a la de los dos años anteriores, en los que fallecieron 91 personas (2012) y 94 (2011). Según las cifras ofrecidas por el South Asia Terrorism Portal, de las 101 personas fallecidas, 35 eran civiles, seis eran miembros de las fuerzas de seguridad y 60 pertenecían a alguna de las organizaciones insurgentes que operan en el estado, una proporción también similar a la de años anteriores. Los avances en los diferentes procesos de negociación que el Gobierno indio mantiene con los grupos insurgentes derivaron en estos niveles relativamente reducidos de violencia.⁴⁸ Uno de los grupos más activos en el estado fue la facción del grupo armado de oposición ULFA contraria a las negociaciones y liderada por Paresh Baruah, que anunció en mayo el cambio de nombre de la organización, pasando a denominarse ULFA-Independiente (ULFA-I), reafirmando así su lucha por la independencia de Assam. Según el Ejecutivo, este grupo estaría integrado por alrededor de 240 combatientes y sería uno de los más numerosos del estado. También se registró actividad armada de otras organizaciones como el NDFB(R), el KPLT, el KLO, el MULTA y Harkat-ul-Mujahideen, aunque en el caso del NDFB(R) el grupo declaró un cese unilateral de hostilidades en agosto de 2011. El grupo armado NDFB ha sufrido numerosas escisiones a lo largo de los años, y cabe destacar que el líder de la facción del grupo NDFB(R), Ranjan Daimary, fue puesto en libertad provisional bajo fianza en junio para facilitar su participación en negociaciones con el Gobierno. Una vez comiencen, será el NDFB(S) la única facción del NDFB al margen de las negociaciones, ya que el NDFB (Progressive) lleva años de diálogo con el Gobierno. En diferentes momentos del año tanto el Gobierno indio como el Gobierno de Assam declararon que entre 10 y 12 organizaciones insurgentes seguirían activas en el estado –algunas de ellas de reciente formación–, y que otros 13 grupos armados estarían manteniendo conversaciones con el Ejecutivo.

El distrito de Goalpara fue uno de los más afectados por la violencia. En el mes de febrero 12 personas murieron, 10 como consecuencia de los disparos de la Policía, durante las movilizaciones y los disturbios entre personas de la etnia rabha y de otros grupos étnicos

48. Véase el resumen sobre India (Assam) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

en protesta por las elecciones locales. En este mismo distrito se registraron diferentes enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los grupos insurgentes. También se registraron episodios de violencia vinculados al conflicto armado en el distrito de Kokrajar, otro de los más afectados por el conflicto. Además, las fuerzas de seguridad intensificaron sus operaciones en la zona fronteriza con el estado de Meghalaya, donde integrantes del NDFB estarían tratando de establecer una base desde la que operar. Cabe destacar que en diciembre las fuerzas de seguridad llevaron a cabo una operación de seguridad contra el NDFB(S) en la zona fronteriza entre los estados de Assam y Arunachal Pradesh, con la colaboración de patrullas civiles y de facciones del grupo ya desarmadas. El NDFB(S) estaría tratando de incrementar su actividad en diferentes distritos de Assam.

India (Jammu y Cachemira)	
Inicio:	1989
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, JKLF, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen
Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:
El conflicto armado en el estado indio de Jammu y Cachemira tiene su origen en la disputa por la región de Cachemira que desde la independencia y partición de India y Pakistán ha opuesto a ambos Estados. En tres ocasiones (1947-1948; 1965; 1971) estos países se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto armado entre India y Pakistán en 1947 da lugar a la actual división y creación de una frontera de facto entre ambos países. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado de Jammu y Cachemira, donde una multitud de grupos insurgentes, favorables a la independencia total del estado o a la adhesión incondicional a Pakistán, se enfrentan a las fuerzas de seguridad indias. Desde el inicio del proceso de paz entre India y Pakistán en 2004, la violencia ha experimentado una reducción considerable, aunque los grupos armados se mantienen activos.

La situación en el estado indio de Jammu y Cachemira se deterioró durante el año y se produjo un ligero incremento en el número de víctimas mortales como consecuencia de los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad indias y los grupos armados de oposición cachemires. El número de personas fallecidas como consecuencia del conflicto armado fue de 181, frente a las 117 del año 2012, y regresando a los niveles de 2011, cuando murieron 183 personas, de acuerdo con las cifras proporcionadas por el South Asia Terrorism Portal. De las víctimas

mortales que se produjeron este año, 20 eran civiles, 61 integrantes de las fuerzas de seguridad y 100 militantes de los diferentes grupos armados de oposición que operan en el estado. Cabe destacar que **la dinámica del conflicto armado estuvo condicionada en gran parte por el deterioro en las relaciones entre los Gobiernos de India y Pakistán, especialmente durante la segunda mitad del año, cuando se produjeron intercambios de fuego entre los dos Ejércitos en la Línea de Control, frontera de facto que divide a ambos países.**⁴⁹ La ejecución en el mes de febrero de Mohammed Afzal Guru, acusado de haber participado en 2001 en el atentado contra el Parlamento indio, derivó en intensas protestas sociales y enfrentamientos entre Policía y manifestantes en los que murieron tres personas y decenas resultaron heridas. Además, los grupos armados de oposición JeM y LeT amenazaron con intensificar sus actividades armadas para vengar la ejecución de Guru, que siempre negó tanto su implicación en los hechos como su militancia en el grupo armado de oposición Jaish-e-Mohammed, a quien se atribuye el atentado contra el Parlamento. La ejecución de Guru también mereció la reprobación del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, y de la UE.

Durante todo el año se repitieron los ataques y enfrentamientos entre insurgentes y fuerzas de seguridad. En marzo se produjo uno de los episodios de mayor gravedad de los últimos años con un ataque del grupo armado de oposición Hizb-ul-Mujahideen contra un campamento de la Policía en Srinagar, cercano a un colegio. Como consecuencia de este ataque fallecieron cinco policías y dos de los insurgentes que participaron en él y otras cinco personas resultaron heridas. El ataque fue considerado como una represalia por la ejecución de Guru. En el mes de junio este grupo armado volvió a protagonizar nuevos ataques con motivo de la visita a la región del primer ministro indio, Manmohan Singh. Ocho soldados murieron y 14 resultaron heridos cuando el convoy en el que viajaban fue atacado en Hyderpora. Días antes, la acción bélica insurgente había causado la muerte de dos policías. En septiembre se produjo otro incidente de gravedad en el que fallecieron nueve personas como consecuencia del ataque insurgente a una comisaría de Policía en Samba. El Gobierno indio señaló que la intención de este atentado era la de obstaculizar el diálogo con Pakistán en un momento de elevada tensión entre ambos Gobiernos. En noviembre, dos policías murieron tiroteados por supuestos integrantes del grupo armado LeT en Avantipur. En paralelo a los

enfrentamientos se produjeron también en diferentes momentos del año protestas sociales. A las señaladas anteriormente con motivo de la ejecución de Guru se añadió el llamamiento de la insurgencia al cierre de comercios durante la visita de Singh al estado. También fueron destacables las manifestaciones a causa del arresto de dos jóvenes en la ciudad de Shopian acusados de incitar a la violencia y que

Se produjo un incremento en la violencia armada como consecuencia del deterioro de las relaciones entre India y Pakistán

49. Véase el resumen de la tensión India – Pakistán en el capítulo 2 (Tensiones).

llevaron finalmente a su puesta en libertad tras cuatro días de protestas. Los asesinatos de un activista del partido Jammu & Kashmir National Conference y del líder cachemir independentista Sardar Arif Shahid en abril y mayo respectivamente, también derivaron en indignación social. Shahid fue asesinado en Rawalpindi, en la Cachemira administrada por Pakistán.

India (Manipur)	
Inicio:	1982
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, PLA, UNLF, PREPAK, PREPAK (Pro), KNF, KNA, KYKL, RPF, UPPK, PCP
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno con los diferentes grupos armados que operan en el estado y varios de éstos entre sí tiene su origen en las demandas de independencia de varios de estos grupos, así como en las tensiones existentes entre los diferentes grupos étnicos que conviven en el estado. En las décadas de los sesenta y setenta surgen varios grupos armados, algunos de inspiración comunista y otros de adscripción étnica, que permanecerán activos a lo largo de las décadas posteriores. Por otro lado, el contexto regional, en un estado fronterizo con Nagalandia, Assam y Myanmar, también marcará el desarrollo de la conflictividad en Manipur, y serán constantes las tensiones entre grupos étnicos manipuris con población naga. El empobrecimiento económico del estado y el aislamiento con respecto al resto del país han contribuido decisivamente a consolidar un sentimiento de agravio en la población de Manipur.

Se produjo una **reducción notoria en la violencia que afecta al estado de Manipur**, en el que diferentes organizaciones insurgentes se enfrentan a las fuerzas de seguridad indias. Como consecuencia de esta reducción el número de víctimas mortales del conflicto armado se redujo sensiblemente y durante el año 2013 se registraron 55 víctimas mortales frente a las 110 del año 2012, de acuerdo con las cifras recogidas por el South Asia Terrorism Portal. De las 55 personas que perdieron la vida en 2013, 28 fueron insurgentes, 21 civiles y seis miembros de las fuerzas de seguridad del Estado, aunque la cifra de insurgentes fallecidos tradicionalmente ha sido cuestionada por las organizaciones de derechos humanos, que señalan que los números oficiales encubren un mayor número de víctimas civiles a las que se les atribuye intencionadamente la condición de opositores armados. Por otra parte, cerca de 200 insurgentes de diferentes organizaciones armadas se rindieron y entregaron las armas. Durante todo el año se repitieron de manera esporádica los enfrentamientos y atentados en diferentes zonas del estado. El grupo armado de oposición PLA protagonizó algunos atentados, como el que tuvo lugar en el mes de febrero

en el distrito de Churachandpur que causó la muerte de un soldado, o el de la localidad de Chandel en el que también falleció otro soldado y otras tres personas resultaron heridas por el estallido de forma simultánea de dos bombas. En septiembre, un atentado en Imphal también reivindicado por el PLA causó la muerte de ocho personas, todas ellas trabajadoras migrantes. La población no nacida en Manipur se ha convertido crecientemente en blanco de los ataques violentos. Por otra parte, cabe destacar que en el ámbito de los derechos humanos concluyeron en el mes de marzo las investigaciones que la Comisión de Justicia llevó a cabo sobre los primeros seis de un total de 1.528 casos de presuntas ejecuciones extrajudiciales llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas. La asociación de familias víctimas de ejecuciones extrajudiciales había presentado en septiembre de 2012 una lista con los casos ocurridos desde el año 1979. Por otra parte, en paralelo a los enfrentamientos, se produjeron numerosas protestas sociales, algunas de ellas organizadas por la insurgencia armada, en su mayoría para exigir reformas en la organización administrativa del estado, particularmente la creación de un estado kuki, o el establecimiento de instituciones específicas para la población naga que habita en Manipur.

India (CPI-M)	
Inicio:	1967
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, CPI-M (naxalitas)
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno indio con el grupo armado maoísta CPI-M (conocido como naxalita, en honor a la ciudad en la que se inició este movimiento) afecta a numerosos estados de la India. El CPI-M surge en Bengala Occidental a finales de los años sesenta con reclamaciones relativas a la erradicación del sistema de propiedad de la tierra, así como fuertes críticas al sistema de democracia parlamentaria, considerada como un legado colonial. Desde entonces, la actividad armada ha sido constante, y ha venido acompañada del establecimiento de sistemas paralelos de gobierno en aquellas zonas bajo su control, fundamentalmente rurales. Las operaciones militares contra este grupo, considerado como terrorista por el Gobierno indio, han sido constantes. En el año 2004 se inició un proceso de negociación que resultó fallido. Desde 2011 ha tenido lugar una reducción considerable de las hostilidades.

El conflicto entre las fuerzas de seguridad indias y la insurgencia naxalita prosiguió durante todo el año, afectando a diferentes estados del país. Se produjo un repunte en el número de víctimas con respecto al año 2012, aunque no se alcanzaron los niveles anteriores a este año, en los que se llegó incluso a superar el millar de víctimas. Durante 2013 murieron 421 personas frente a las 367 de 2012 según las cifras recopiladas por el

South Asia Terrorism Portal. **Los estados en los que los enfrentamientos tuvieron un carácter más letal fueron Chhattisgarh, con 128 muertes violentas vinculadas al conflicto armado, Jharkhand, con 131, Odisha, con 54, Maharashtra, con 45 y Bihar, con 48, todos ellos epicentro del conflicto armado** que, no obstante, se extiende también por otros estados indios con menor intensidad. Cabe destacar que en el estado de Andhra Pradesh, donde en 2005 se registraron 320 muertos, sólo hubo 13 fallecimientos como consecuencia del conflicto. De las 421 personas fallecidas durante 2013, 159 fueron civiles, 111 miembros de las fuerzas de seguridad y 151 insurgentes. Uno de los episodios de violencia más destacados tuvo lugar en enero en el distrito de Latehar (Jharkhand), cuando una emboscada llevada a cabo por la insurgencia naxalita ocasionó la muerte a 10 integrantes de las fuerzas de seguridad y tres civiles, además de 15 heridos. Como consecuencia de este ataque se reforzó el despliegue de las fuerzas de seguridad en los estados de Chhattisgarh, Odisha y Jharkhand, con 18.000 efectivos adicionales. En el mes de mayo se produjo otro de los incidentes más graves del año cuando un batallón naxalita atacó un convoy de integrantes del partido del Congreso en Chhattisgarh causando la muerte de uno de los principales líderes del partido en el estado, Mahendra Karma y de otras 27 personas. Karma fue uno de los fundadores de la organización Salwa Judum en el estado, una milicia civil creada para luchar contra la insurgencia maoísta y responsable de numerosas violaciones de los derechos humanos. Algunas informaciones apuntaron que hasta 200 insurgentes podrían haber participado en el ataque. También en mayo se produjo otro grave episodio, cuando nueve personas murieron como consecuencia de una operación de las fuerzas de seguridad en este mismo estado. Aunque la Policía señaló que ocho de los fallecidos eran insurgentes maoístas, la población local denunció que se trataba de civiles, entre ellos varios menores. Las denuncias de este tipo se han producido de manera reiterada por parte de **las organizaciones de derechos humanos, que señalan que la población civil se ha visto afectada de manera muy grave por las operaciones de contrainsurgencia de las fuerzas de seguridad**. En septiembre se repitió otro grave episodio de violencia en el estado de Odisha, cuando 14 insurgentes naxalitas fallecieron durante una operación del Grupo de Operaciones Especiales en el estado. En diciembre, la explosión de una mina antipersona atribuida a la insurgencia en el estado de Bihar ocasionó la muerte a siete policías.

En paralelo a estos acontecimientos de mayor envergadura, cabe destacar que durante todo el año se repitieron los enfrentamientos, emboscadas y ataques contra infraestructuras o instalaciones de las fuerzas de seguridad entre otras formas de violencia, que tuvieron un grave impacto en la vida de la población civil. Cabe destacar que en Bihar, la puesta en libertad de diferentes terratenientes absueltos de las acusaciones de ser responsables de la masacre de campesinos y *dalits* tuvo como consecuencia diferentes atentados por parte de

la insurgencia maoísta. Por otra parte, durante el mes de noviembre se llevó a cabo un despliegue masivo de las fuerzas de seguridad en Chhattisgarh durante la celebración de elecciones en el estado. La insurgencia naxalita había hecho un llamamiento a que éstas fueran boicoteadas. Por otra parte, cabe destacar que a finales de año la facción RCP, activa en el estado de Karnataka, expresó su voluntad de abandonar las armas y participar en la vida política a partir de dos condiciones: la retirada de todos los cargos “falsos” contra ellos y la creación de un clima favorable a su participación en la vida política. El grupo expresó su rechazo a cualquier fórmula de rendición. Esta iniciativa se produjo después de que un grupo de escritores, intelectuales y activistas de los derechos humanos se dirigiera al Gobierno del estado para pedirle que iniciara acercamientos a la insurgencia para llevar a cabo negociaciones.

Pakistán	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias talibán, milicias tribales, EEUU
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto armado que afecta al país surge vinculado al conflicto armado en Afganistán tras los bombardeos estadounidenses en 2001. Inicialmente, el conflicto tuvo como escenario principal la zona que comprende las Áreas Tribales Administradas Federalmente (FATA) –que habían permanecido inaccesibles al Gobierno pakistaní hasta el año 2002, en el que se inician las primeras operaciones militares en la zona– y la región de Khyber-Pakhtunkhwa (anteriormente denominada Provincia Fronteriza del Noroeste). No obstante, progresivamente se ha extendido a todo el territorio con continuos atentados por parte de la insurgencia talibán. Tras la caída del régimen talibán en Afganistán a finales del año 2001, integrantes de las milicias talibán, con supuestas conexiones con al-Qaeda, se refugiaron en el noroeste de Pakistán, dando lugar a operaciones militares a gran escala de las Fuerzas Armadas pakistaníes (cerca de 50.000 soldados han sido desplegados) con apoyo de EEUU. La población local, mayoritariamente de etnia pashtún, ha sido acusada de prestar apoyo a los combatientes procedentes de Afganistán. Desde las primeras operaciones en 2002, la violencia ha ido en aumento.

A lo largo de todo el año Pakistán registró **elevados niveles de violencia** como consecuencia del conflicto que enfrenta a las autoridades pakistaníes con la insurgencia talibán que opera principalmente en las Áreas Tribales Federalmente Administradas (FATA) y en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa, aunque la violencia afectó también a otras zonas del país. Durante todo el año se apuntó a la posibilidad de que se llevaran a cabo negociaciones entre la insurgencia

y el Gobierno, no obstante, éstas no se celebraron. **El asesinato del líder talibán Hakimullah Mehsud por un avión no tripulado estadounidense en Waziristán Norte el 1 de noviembre –un día antes del inicio de las conversaciones con el Gobierno– frustró, al menos en el corto plazo, cualquier posibilidad de negociación.** Entre los meses de enero y noviembre se produjeron 5.390 muertes violentas en el conjunto del país de acuerdo con las cifras proporcionadas por el Center for Research and Security Studies de Pakistán.⁵⁰ Especialmente violentos fueron los meses de mayo y junio con más de 600 muertes respectivamente. En el mes de octubre se registró un descenso considerable en el número de personas fallecidas a causa del conflicto armado, que fue de 291. La población civil siguió siendo la más afectada por la violencia y el mayor número de muertes registradas fue de civiles, seguido de integrantes de los grupos insurgentes. Las cifras ofrecidas por la Asian Human Rights Commission señalaban que entre enero y noviembre, en el conjunto del país un total de 7.170 personas habían muerto como consecuencia de los operaciones de las fuerzas de seguridad (1.526), los atentados terroristas (2.286), los atentados suicidas (820), la violencia sectaria y los asesinatos selectivos (2.350) y las operaciones con aviones no pilotados (188). Además, más de 8.700 personas resultaron heridas como consecuencia de todos estos actos de violencia.

Durante todo el año se produjeron enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y la insurgencia talibán, así como entre grupos insurgentes rivales, como los que ocasionaron la muerte de más de 80 personas en el mes de enero entre el grupo talibán TTP y la milicia Ansar ul-Islam. **Los atentados suicidas contra objetivos militares fueron también una constante, y ocasionaron decenas de muertes en zonas como Waziristán Norte o la ciudad de Peshawar. Cabe señalar que numerosos civiles se vieron afectados por estos ataques cuyas consecuencias fueron indiscriminadas.** En paralelo a las elevadas cifras de mortalidad también se produjeron graves desplazamientos de población como consecuencia de la violencia. En abril Naciones Unidas señaló que 43.000 personas se habían desplazado de sus hogares de manera forzada en el valle de Tirah (agencia de Khyber de las FATA) como consecuencia de la escalada de enfrentamientos entre milicias rivales. Estos enfrentamientos llevaron al Ejército a iniciar una operación especial a comienzos de abril en el valle de Tirah, con decenas de víctimas mortales. Pocos días después, el Ejército cifró en más de un centenar los insurgentes muertos y en algo más de una veintena las bajas propias a causa de la campaña militar terrestre en esa zona, que según el Ejército permitió retomar el control del valle frente al grupo talibán TTP. La ciudad de Peshawar también resultó especialmente afectada

El asesinato del líder talibán pakistaní por un avión no tripulado estadounidense frustró la posibilidad de negociaciones de paz entre el Gobierno y la insurgencia talibán en Pakistán

por la violencia con numerosos atentados a lo largo de todo el año, pero especialmente durante el mes de septiembre, cuando se registró una oleada de atentados que en una semana ocasionaron la muerte a más de un centenar de personas. El más grave de ellos fue el atentado suicida contra una iglesia, reivindicado por dos organizaciones talibanes, Jandullah y Jand-ul-Hafsa, en el que murieron 85 personas como consecuencia del estallido simultáneo de dos bombas. Días después, un atentado contra un autobús ocasionó la muerte de 19 empleados públicos en esta misma ciudad y 42 personas resultaron heridas. Un tercer atentado días después en una zona comercial de la ciudad ocasionó la muerte a 42 personas e hirió a otras 107, al hacer estallar un coche bomba. El año concluía con una operación a gran escala de las fuerzas de seguridad en Waziristán Norte, que según éstas causó la muerte a 30 insurgentes, cifra que fue contestada por la población local que denunció que hasta 70 civiles podrían haber muerto como consecuencia de la acción militar. La operación se produjo en respuesta a un atentado suicida contra un puesto de control que tuvo lugar el 18 de diciembre reivindicado por el grupo armado de oposición Ansarul Mujahideen –vinculado a la insurgencia talibán– y que había causado cinco muertos y 34 heridos. El grupo señaló que el atentado era un acto de venganza por el asesinato de Hakimullah Mehsud, líder talibán que falleció por el ataque de un avión no tripulado estadounidense en noviembre.

En paralelo a los enfrentamientos entre insurgencia y Fuerzas Armadas y los atentados, **prosiguieron los bombardeos llevados a cabo por aviones no tripulados estadounidenses en las zonas tribales del país y que ocasionaron numerosas bajas.** De acuerdo con las cifras recopiladas por el Bureau of Investigative Journalism, entre 112 y 193 personas habrían muerto en 2013 en este tipo de ataques. Lo más destacable sería la drástica reducción en el número de civiles fallecidos como consecuencia de estos bombardeos, ya que únicamente dos civiles habrían muerto en 2013. Cabe destacar que en el mes de noviembre se produjo el asesinato del líder talibán Hakimullah Mehsud, lo que llevó a la cancelación de las negociaciones de paz previstas con el Gobierno pakistaní. El líder talibán Mullah Fazlullah, que sustituyó a Mehsud al frente de la organización, descartó cualquier posibilidad de que se pudieran iniciar negociaciones de paz con el Gobierno tras lo sucedido.

Pakistán (Baluchistán)	
Inicio:	2005
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno

50. Esta cifra se refiere al conjunto de conflictos armados y tensiones que tienen lugar en Pakistán. Véase los resúmenes en este capítulo y en el capítulo 2 (Tensiones).

Actores:	Gobierno, BLA, BRA, BLF, BLT, Jundullah, Lashkar-i-Jhangvi y Tehreek-i-Taliban Pakistan (TTP)
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

Desde la creación del Estado de Pakistán en 1947, Baluchistán, la provincia más rica en recursos naturales, pero con algunas de las tasas de pobreza más elevadas del país, ha vivido cuatro periodos de violencia armada (1948, 1958, 1963-69 y 1973-77) en los que la insurgencia ha explicitado su objetivo de obtener una mayor autonomía e incluso la independencia. En el año 2005 la insurgencia armada reaparece en escena, atacando fundamentalmente infraestructuras vinculadas a la extracción de gas. El grupo armado de oposición BLA se convierte en la principal fuerza opositora a la presencia del Gobierno central, al que acusan de aprovechar la riqueza de la provincia sin que ésta revierta en la población local. Como consecuencia del resurgimiento de la oposición armada, una operación militar fue iniciada en 2005 en la provincia, provocando desplazamientos de la población civil y enfrentamientos armados. La situación de violencia en la provincia se ha agravado por la creciente presencia de la insurgencia talibán, así como por el incremento de la violencia de carácter sectario.

La provincia pakistaní de Baluchistán continuó sufriendo niveles de violencia elevados durante todo el año como consecuencia de los diferentes focos de violencia que la afectan. **Centenares de personas murieron como consecuencia de los atentados y enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y la insurgencia nacionalista, pero también a causa de la violencia sectaria que en los últimos años se ha acrecentado en la provincia y también debido a la cada vez mayor presencia de la insurgencia talibán en la zona.** Por otra parte, siguieron también las denuncias sobre desapariciones forzadas. Organizaciones de derechos humanos señalan que desde 2001 ésta ha sido una práctica frecuente y que 14.000 personas habrían desaparecido en este tiempo. Durante todo el año se produjeron enfrentamientos y atentados, así como ataques contra infraestructuras e instalaciones oficiales. Las elecciones del 11 de mayo marcaron en gran parte la dinámica del conflicto con la insurgencia nacionalista baluchi durante la primera mitad del año. Previamente a la celebración de los comicios se llevó a cabo un gran dispositivo de seguridad ante la previsión de posibles ataques con el objetivo de boicotear las elecciones, y diferentes partidos denunciaron amenazas, particularmente por parte del grupo armado de oposición BLA. Además también se apuntó a posibles acciones de los grupos armados Jundullah, Lashkar-i-Jhangvi y Tehreek-i-Taliban Pakistan, los dos primeros también vinculados a la insurgencia talibán.

Cabe destacar que como resultado de las elecciones generales celebradas en Pakistán en el mes de mayo, el recién elegido primer ministro Nawaz Sharif nombró como ministro jefe de Baluchistán a Abdul Malik, del nacionalista baluchi Partido Nacional, en un intento

de llevar a cabo un acercamiento a las posiciones nacionalistas en la provincia. No obstante, a mediados de junio el BLA llevó a cabo un atentado contra un antiguo edificio conocido por haber sido usado como zona de retiro por el fundador del país, Muhammad Ali Jinnah. Como consecuencia del ataque falleció un policía. Los atacantes reemplazaron la bandera de Pakistán por una del BLA, en un intento de reafirmar las aspiraciones secesionistas del grupo armado. Aunque el alcance del atentado fue limitado, tuvo una importancia simbólica al haberse producido después del nombramiento del nuevo ministro jefe de la provincia. En agosto se produjo otro grave atentado por parte del BLA cuando 13 pasajeros de un autobús fueron tiroteados. El grupo armado alegó que poseían credenciales militares o de otras fuerzas de seguridad. Otro ataque en enero, y reivindicado por el grupo armado de oposición United Baluch Army, causó la muerte de 12 miembros de las fuerzas de seguridad en una zona comercial de Quetta. Por otra parte, tras el terremoto que tuvo lugar en el mes de septiembre, y que causó 400 muertos y centenares de heridos, y afectó hasta 300.000 personas, el Gobierno pakistaní hizo un llamamiento a la insurgencia nacionalista baluchi a que pusiera fin a los ataques armados para facilitar las tareas humanitarias.

Con respecto a la violencia sectaria en la provincia, durante todo el año se produjeron diferentes atentados de enorme gravedad que causaron centenares de muertos. En enero se produjo uno de los atentados más graves del año al estallar varios artefactos en un local de billares en la ciudad de Quetta, causando cerca de 100 muertes. El ataque fue reivindicado por el grupo armado Lashkar-e-Jhangvi, que también reclamó la autoría de otro atentado en el mes de febrero que ocasionó la muerte de otras 85 personas, al estallar una bomba en un mercado en una zona de la ciudad habitada mayoritariamente por población hazara, que es predominantemente de confesión shíí. Como consecuencia del atentado del mes de enero, el Gobierno provincial fue destituido tras las protestas de la comunidad shíí, principal víctima de los ataques de este grupo armado de adscripción sunní. Las acciones de Lashkar-e-Jhangvi prosiguieron durante todo el año y durante el mes de junio se intensificaron con varios ataques.

Un doble atentado en Quetta contra un autobús en el que viajaban varias estudiantes y posteriormente contra el hospital en el que fueron atendidas las víctimas causó la muerte a 24 personas y derivó en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. A finales del mismo mes otro atentado doble también en Quetta, con el lanzamiento de una granada y un posterior atentado suicida contra una mezquita cercana en un barrio shíí, causó la muerte a 20 personas y ocasionó 60 heridos. En agosto, coincidiendo con la celebración de la festividad musulmana de Eid al-Fitr, un tiroteo contra una mezquita sunní causó la muerte de al menos nueve personas y otras 20 resultaron heridas, en un atentado que no fue reivindicado por ningún grupo, pero que

La violencia sectaria en la provincia pakistaní de Baluchistán ocasionó centenares de víctimas mortales

tenía como objetivo un antiguo ministro provincial del partido PPP que resultó ileso. Días antes, un atentado en una mezquita durante la celebración del funeral de un policía fallecido como consecuencia de un tiroteo causó la muerte a 30 personas, de las que al menos 21 eran policías. Más de 60 personas resultaron heridas. El ataque fue reivindicado por el grupo armado de oposición talibán TTP.

b) Sudeste asiático y Oceanía

Filipinas (NPA)	
Inicio:	1969
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, NPA
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:
El NPA, brazo armado del Partido Comunista de Filipinas, inicia la lucha armada en 1969 y alcanza su cenit en los años ochenta bajo la dictadura de Ferdinand Marcos. A pesar de que las purgas internas, la democratización del país y los ofrecimientos de amnistía debilitaron el apoyo y la legitimidad del NPA a principios de los años noventa, actualmente se estima que está operativo en la mayor parte de las provincias del país. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE erosionó enormemente la confianza entre las partes y en buena medida provocó la interrupción de las conversaciones de paz con el Gobierno de Gloria Macapagal Arroyo. El NPA, cuyo principal objetivo es el acceso al poder y la transformación del sistema político y el modelo socioeconómico, tiene como referentes políticos al Partido Comunista de Filipinas y al National Democratic Front (NDF), que agrupa a varias organizaciones de inspiración comunista. El NDF mantiene negociaciones de paz con el Gobierno desde principios de los años noventa.

En paralelo al estancamiento del proceso negociador entre el Gobierno y el NDF y a las constantes acusaciones cruzadas entre las partes,⁵¹ siguieron registrándose enfrentamientos regulares en numerosas provincias de todo el país entre las Fuerzas Armadas y el NPA. Como en años anteriores, Manila señaló que su estrategia contrainsurgente (denominada Oplan Bayanihan) debilitó claramente al grupo y provocó un buen número de rendiciones y desertiones. Según el Gobierno filipino, actualmente el grupo cuenta con unos 4.000 combatientes (había llegado a tener unos 25.000) y durante el mandato del actual presidente se habría neutralizado la actividad del NPA en 29 provincias. Por su parte, el grupo armado declaró que su capacidad bélica y apoyo social se fortalecieron durante el 2013 y que su objetivo para el 2014 era incrementar el número de combatientes hasta los 25.000 y el

número de frentes militares de los 110 actuales hasta los 200, repartidos en 71 de las 81 provincias del país. A pesar de que el año se inició con la tregua más larga de los últimos tiempos (desde el 20 de diciembre de 2012 hasta el 15 de enero de 2013), las numerosas violaciones de la misma por ambas partes, así como el colapso del proceso de negociación a principios de año, hizo que los combates se incrementaran y alcanzaran una notable virulencia en determinados momentos del año. A finales de marzo, coincidiendo con la celebración del 44º aniversario de la fundación de la guerrilla, el NPA llevó a cabo varios ataques coordinados en la región de Davao. Los enfrentamientos también se intensificaron entre julio y septiembre después de que el NPA declarara su intención de retomar el control sobre uno de sus bastiones tradicionales en el norte de Mindanao y de que el Gobierno decretara una ofensiva de alta intensidad contra el grupo insurgente. En el terreno militar, también cabe destacar la tregua que decretó el NPA entre el 8 de noviembre y el 24 de diciembre (inicialmente prevista hasta el 24 de noviembre y posteriormente prolongada durante otros meses) con motivo de la devastación provocada por el tifón Haiyan (localmente denominado “Yolanda”). A pesar de esta tregua, que se decretó solamente en las áreas más afectadas por el tifón para permitir la distribución de ayuda humanitaria, el Gobierno acusó en varias ocasiones al NPA de no respetar el alto el fuego y de atacar a unidades y convoyes gubernamentales que desempeñaban tareas humanitarias. Por su parte, el NPA señaló que el Gobierno no había firmado ninguna tregua ni había disminuido la intensidad de sus operaciones contrainsurgentes en las fechas inmediatamente posteriores al paso del tifón. A finales de año, el Gobierno decretó una suspensión unilateral de operaciones militares y policiales entre el 21 de diciembre y el 15 de enero, mientras que el NPA decretó una tregua durante seis días con motivo de las fechas navideñas, tal y como ha sido habitual en los últimos años.

El Gobierno siguió acusando al NPA de violar sistemáticamente el Derecho Internacional Humanitario a través de prácticas como el secuestro, los ataques a población civil, las ejecuciones públicas o la no identificación adecuada de sus combatientes. En junio, por ejemplo, el Gobierno incrementó su estado de alerta en la región de Mindanao después de revelar que el NPA habría comprado unos 1.000 uniformes policiales o de camuflaje con la intención de hacerse pasar por fuerzas de seguridad del Estado y operar con mayor facilidad. Sin embargo, los aspectos que provocaron mayor preocupación y críticas por parte del Gobierno fueron la utilización de minas antipersona, el reclutamiento de menores y la extorsión a empresas, población civil y políticos. En cuanto al uso de minas, según cifras oficiales hechas públicas a finales de año, desde el 2010 casi 130 personas han muerto y otras 325 han resultado heridas por el estallido de minas detonadas por el NPA. En el mes de diciembre, las Fuerzas Armadas

51. Véase el resumen sobre Filipinas (NPA) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

desarticularon el mayor centro de producción de dicho tipo de armamento por parte del NPA en Agusan del Sur e incautaron 163 minas. Por otra parte, el Gobierno también acusó en repetidas ocasiones al NPA de reclutar a menores. En este sentido, cabe destacar la publicación de un informe por parte del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, sobre la utilización de menores en Filipinas en el que se documenta el reclutamiento y la utilización de 23 niños y tres niñas menores de edad durante el año 2012, una cifra sensiblemente inferior a la de 2011. La mayor parte de estos casos están protagonizados por el NPA y Abu Sayyaf (con 11 casos cada uno), mientras que el MILF y las Fuerzas Armadas serían responsables de dos casos respectivamente. El informe también señala que 29 menores murieron y otros 37 resultaron heridos durante el 2012 a causa de los distintos conflictos armados. Las Fuerzas Armadas estarían implicadas en 14 casos, el MILF en cuatro, el NPA en tres y Abu Sayyaf en uno. Naciones Unidas se mostró satisfecha por los avances del Gobierno filipino en el diseño e implementación de un plan para la prevención del reclutamiento de menores, pero a la vez mostró su preocupación por la utilización por parte de las Fuerzas Armadas de escuelas como campamentos militares provisionales. El NPA declaró que no recluta a menores como combatientes, pero sí reconoció que lo hace para labores de información o mensajería. En cuanto a las acusaciones de extorsión, el Gobierno declaró que desde el año 1998, el NPA ha recaudado más de 25 millones de euros a través de la extorsión a políticos o empresarios. En este sentido, Manila instó a los candidatos que concurren a las elecciones locales de finales de octubre a que no cedieran ante los intentos de extorsión. Manila también denunció que el incremento de los ataques y de la extorsión contra grandes empresas mineras, agropecuarias o de otro tipo por parte del NPA estaba provocando un grave perjuicio a la economía nacional.

Por su parte, el NPA también acusó al Gobierno de numerosas violaciones de derechos humanos y consideró que la actual estrategia contrainsurgente es tan belicista y militarista como las impulsadas por los anteriores Gobiernos filipinos. El NPA acusó al Gobierno de ejecuciones extrajudiciales, de atacar a población civil y posteriormente hacer creer a la opinión pública que eran combatientes, de tener a más de 400 presos políticos (entre los que incluye a 13 asesores del NDF que considera están cubiertos por el acuerdo de garantías de inmunidad) o de utilizar de manera frecuente los bombardeos aéreos, que según el grupo habrían tenido un grave impacto entre la población civil.

Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)	
Inicio:	1991
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Abu Sayyaf
Intensidad:	1

Evolución: =

Síntesis:

El grupo Abu Sayyaf lucha desde principios de los años noventa para establecer un Estado islámico independiente en el archipiélago de Sulu y las regiones occidentales de Mindanao (sur). Si bien inicialmente reclutó a miembros desafectos de otros grupos armados como el MILF o el MNLF, posteriormente se fue alejando ideológicamente de ambas organizaciones e incurriendo de forma cada vez más sistemática en la práctica del secuestro, la extorsión y los atentados con bomba, lo que le valió su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE. El Gobierno considera que su estrategia contrainsurgente de los últimos años ha debilitado enormemente el liderazgo y la capacidad militar del grupo, pero a la vez advierte que Abu Sayyaf sigue suponiendo una amenaza para el Estado por los cuantiosos recursos que obtiene de los secuestros y por su presunta alianza con organizaciones consideradas terroristas como al-Qaeda o Yemaah Islamiyah.

El número de víctimas mortales provocadas por los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y Abu Sayyaf disminuyó respecto del año anterior, pero el Gobierno reconoció que la existencia del grupo seguía constituyendo una de las principales amenazas para la seguridad interna del país. El Gobierno declaró a mediados de año que su objetivo de neutralizar al grupo armado para el año 2016 proseguía a buen ritmo y que actualmente Abu Sayyaf era una organización que contaba con 385 miembros (14 menos que el año anterior) y que sus actividades se concentraban principalmente en las regiones de Sulu, Basilan, Zamboanga y Tawi-Tawi. Desde el inicio del Plan de Paz y Seguridad Internas (denominado Bayanihan, e iniciado en 2011), se habrían neutralizado a 175 miembros de Abu Sayyaf. Más allá de su fortaleza militar y del impacto de la acción armada de Abu Sayyaf sobre la población civil, las declaraciones realizadas en distintos momentos del año por parte de distintas instituciones del Estado denotan que existen otros tres aspectos que explican la preocupación de Manila respecto de una organización relativamente pequeña. En primer lugar, su connivencia y capacidad de aliarse con otros grupos que operan en la región. En ese sentido, cabe destacar la emergencia durante el año del grupo armado de oposición Khalifa Islamiyah Mindanao, que según el Gobierno estaría conformado en buena medida por miembros de Abu Sayyaf; los ataques conjuntos perpetrados por Abu Sayyaf y el BIFF (un grupo escindido del MILF) en la provincia de Basilan en el mes de septiembre; o las acusaciones por parte del Gobierno filipino de que algunos comandantes del MILF (como Malista Malanka) estarían cooperando estrechamente con Abu Sayyaf en todo tipo de actividades criminales. Un segundo aspecto de preocupación para Manila es la creciente utilización por parte de Abu Sayyaf de la extorsión y el secuestro. Cabe destacar que una parte importante de los enfrentamientos entre ambas partes se produce en operaciones de rescate por parte del Ejército a personas secuestradas. Durante el 2013, Abu Sayyaf liberó a un buen número de personas, pero las Fuerzas

Armadas declararon su intención de llevar a cabo todos los esfuerzos necesarios para liberar a las 17 personas que todavía se estima están en manos del grupo. A principios de año, el líder y fundador del MNLF, Nur Misuari, declaró que las actividades de Abu Sayyaf eran toleradas por parte del Gobierno para poder justificar sus operaciones militares en la región y poder mantener a turistas y empresas alejadas de Mindanao. Misuari incluso declaró que agentes del Estado participaban en el secuestro de personas en áreas urbanas y posteriormente las libraban a Abu Sayyaf, un grupo que tendría muy restringido el acceso a determinadas ciudades. Finalmente, otro de los aspectos de la acción de Abu Sayyaf que genera mayor preocupación en el Gobierno filipino es la extensión más allá de las fronteras de Filipinas de las acciones del grupo. En 2013, como en anteriores ocasiones, Malasia condenó el secuestro y asesinato de un turista presuntamente perpetrados por el grupo. Además, en el mes de diciembre, la Policía malasia declaró estar en máxima alerta por la posibilidad de que grupos foráneos, entre los que incluía a Abu Sayyaf y al MNLF, llevaran a cabo ataques en las costas orientales del estado de Sabah.

En el terreno militar, los momentos de mayor intensidad se vivieron en los meses de febrero, mayo y septiembre. **En febrero, los enfrentamientos entre Abu Sayyaf y del MNLF en Sulu provocaron la muerte de entre 26 y 37 combatientes** de ambos grupos (según las fuentes) y el desplazamiento de cientos de personas. La intensidad del episodio de violencia se agudizó por la decapitación de ocho combatientes del MNLF. Según varias fuentes, los enfrentamientos se iniciaron cuando un comandante del MNLF trató de mediar en la liberación de dos periodistas que permanecían cautivos desde hace meses en las selvas de Jolo. Manila declaró que dicha operación de rescate por parte del MNLF no tenía el conocimiento ni la autorización del Gobierno. En el mes de mayo, 16 personas murieron, entre ellas siete soldados, y otras 24 resultaron heridas en el sur del país durante los enfrentamientos entre el Ejército y el grupo armado. En el mes de septiembre, 150 efectivos de Abu Sayyaf y el BIFF llevaron a cabo varios ataques en la región de Lamitan, en la provincia de Basilan. Aunque inicialmente se especuló con la posibilidad de que dichos ataques fueran una extensión de la ofensiva del MNLF sobre la ciudad de Zamboanga,⁵² finalmente se constató que no había conexión entre ambos incidentes. Por otra parte, el Gobierno acusó a Abu Sayyaf, entre otras organizaciones como el BIFF o el Khalifa Islamiyah Mindanao, de estar detrás del estallido consecutivo de cinco artefactos explosivos a mediados de año en varias localidades de Mindanao en los que 16 personas murieron y otras 80 resultaron heridas.

El Gobierno declaró que su objetivo de neutralizar a Abu Sayyaf para el año 2016 proseguía a buen ritmo

Myanmar	
Inicio:	1948
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados (KNU/KNLA, SSA-S, KNPP, UWSA, CNF, ALP, DKBA, KNPLAC, SSNPLO, KIO)
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

Desde 1948 decenas de grupos armados insurgentes de origen étnico se han enfrentado al Gobierno de Myanmar reclamando un reconocimiento a sus particularidades étnicas y culturales y demandando reformas en la estructuración territorial del Estado o la independencia. Desde el inicio de la dictadura militar en 1962 las Fuerzas Armadas han combatido a grupos armados en los estados étnicos, combinándose las demandas de autodeterminación de las minorías, con las peticiones de democratización compartidas con la oposición política. En 1988 el Gobierno inició un proceso de acuerdos de alto el fuego con parte de los grupos insurgentes, permitiéndoles proseguir con su actividad económica (tráfico de drogas y piedras preciosas básicamente). No obstante, las operaciones militares han sido constantes en estas décadas, y han estado especialmente dirigidas contra la población civil, con el objetivo de acabar con las bases de los grupos armados, provocando el desplazamiento de centenares de miles de personas. En 2011 el Gobierno inició acercamientos a la insurgencia y desde entonces se han logrado acuerdos de alto el fuego con la práctica totalidad de los grupos armados.

La intensidad del conflicto armado entre las Fuerzas Armadas de Myanmar y diferentes grupos armados de adscripción étnica se redujo notablemente a lo largo del 2013 como consecuencia de los diferentes procesos de negociación con la oposición armada y especialmente después del acuerdo alcanzado entre el Gobierno y el grupo armado de oposición kachin KIO el 30 de mayo.⁵³ Aunque durante todo el año se registraron enfrentamientos de carácter esporádico, especialmente entre las Fuerzas Armadas y el KIO, **los avances en las diferentes negociaciones de paz con la mayoría de grupos armados que operan en el país llevaron a la práctica desaparición de la violencia armada.** Aunque durante los primeros meses del año los enfrentamientos entre el KIO y las fuerzas gubernamentales fueron más intensos, ocasionando el desplazamiento de miles de personas, se fueron reduciendo paulatinamente durante el año en paralelo a la celebración de diferentes rondas negociadoras. En el mes de enero se produjeron importantes enfrentamientos y las bases del grupo armado situadas en la localidad de Laiza fueron bombardeadas de manera reiterada y varios civiles murieron como consecuencia de estos ataques. El 18 de enero el Gobierno anunció un alto el fuego de

52. Véase el resumen sobre Filipinas (Mindanao-MNLF) en el capítulo 2 (Tensiones).
53. Véase el resumen sobre Myanmar en el capítulo 3 (Procesos de paz).

manera unilateral, que posteriormente rompió al llevar a cabo ataques aéreos dos días después, aunque al finalizar el primer mes del año se anunció que Gobierno y rebeldes retomaban las conversaciones de paz, que con el impulso de China cristalizaron en un acuerdo de siete puntos firmado el 30 de mayo. Posteriormente a la firma del acuerdo se repitieron los enfrentamientos con carácter esporádico.

Cabe destacar que **el 24 de diciembre las Fuerzas Armadas iniciaron una ofensiva contra el KIO en el sur del estado Kachin, lo que llevó tanto al grupo armado como a organizaciones humanitarias presentes en el terreno a advertir de que la reanudación de la violencia de forma deliberada por el Ejército ponía en peligro la continuidad de las negociaciones de paz** e incluso la consecución del acuerdo de alto el fuego para todo el país. Como consecuencia de los enfrentamientos, la población civil de la zona se vio forzada a desplazarse. Con anterioridad a esta ofensiva con la que concluyó el año, el KIO había destacado la necesidad de establecer un código de conducta militar para evitar las refriegas que se habían repetido desde que se logró el acuerdo con el Gobierno. Naciones Unidas logró acceder en septiembre con dos convoyes humanitarios a la zona de Laiza que estuvo gravemente afectada por la violencia hasta el mes de febrero, en el primer acceso humanitario a la zona desde diciembre de 2011. En lo que respecta a otras organizaciones insurgentes, cabe destacar que en el mes de septiembre el grupo armado de oposición SSA-North denunció que se produjeron más de una docena de ataques por parte de las fuerzas gubernamentales. Por otra parte, cabe destacar que el año concluyó sin que se hubiese logrado alcanzar un acuerdo de alto el fuego de carácter global para el país con todas las organizaciones insurgentes, a pesar de los esfuerzos que se hicieron en este sentido.

Tailandia (sur)	
Inicio:	2004
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados de oposición secesionistas
Intensidad:	2
Evolución:	=
Síntesis: El conflicto en el sur de Tailandia se remonta a principios del siglo XX, cuando el entonces Reino de Siam y la potencia colonial británica en la península de Malasia decidieron partir el Sultanato de Patani, quedando algunos territorios bajo soberanía de la actual Malasia y otros (las provincias meridionales de Songkhla, Yala,	

Patani y Narathiwat) bajo soberanía tailandesa. Durante todo el siglo XX ha habido grupos que han luchado para resistir las políticas de homogeneización política, cultural y religiosa impulsadas por Bangkok o bien para exigir la independencia de dichas provincias, de mayoría malayo-musulmana. El conflicto alcanzó su momento álgido en los años sesenta y setenta y remitió en las siguientes décadas gracias a la democratización del país. Sin embargo, la llegada al poder de Thaksin Shinawatra en 2001 implicó un drástico giro en la política contrainsurgente y antecedió el estallido del conflicto armado que vive la región desde 2004. La población civil, tanto budista como musulmana, es la principal víctima de la violencia, normalmente no reivindicada por ningún grupo.

A pesar del inicio de negociaciones de paz a principios de año y del intento de acordar una tregua durante el mes del Ramadán,⁵⁴ los niveles de violencia en el sur de Tailandia fueron parecidos a los de años anteriores. **Según datos oficiales, entre el inicio del conflicto en 2004 y julio de 2013, 5.235 personas habían muerto y más de 9.700 habían resultado heridas en el sur del país.** Más de la mitad de las víctimas mortales fueron musulmanas. Según el centro de investigación Deep South Watch, desde el inicio del conflicto en 2004 hasta agosto de 2013, 5.377 personas han muerto y más 9.500 han resultado heridas en los casi 12.400 episodios de violencia. Según otras fuentes, las cifras de mortalidad son sensiblemente superiores. A finales de junio, Deep South Watch señaló que 240 personas habían muerto y otras 460 habían resultado heridas en los más de 800 episodios de violencia contabilizados en los primeros meses del 2013. Dicho centro también declaró que el porcentaje de víctimas civiles había disminuido respecto de años anteriores, mientras que se había incrementado el de agentes del Estado. En este sentido, cabe destacar el atentado con artefacto explosivo a mediados de 2013 en el que ocho militares murieron, uno de los de mayor envergadura sufridos por las Fuerzas Armadas en los últimos años. En el mes de diciembre, otros cinco militares murieron y otros 12 resultaron heridos también por la detonación de un artefacto explosivo. Otros episodios de violencia destacables durante el año fueron la muerte de 16 combatientes abatidos durante un ataque a un cuartel militar en Narathiwat a principios de año (y que provocó una serie de unos 30 ataques simultáneos en la región por parte de grupos insurgentes); el estallido consecutivo en diciembre de tres bombas en un hotel y dos comisarías en la provincia de Songkhla (tradicionalmente la menos afectada por la violencia); o al asesinato del vicegobernador de Yala en el mes de abril. A finales de diciembre, la Policía declaró haber hallado un vehículo con cuantiosa carga

54. Véase el resumen sobre Tailandia en el capítulo 3 (Procesos de paz).

explosiva aparcado en un puesto policial de la isla de Pukhet, uno de los principales destinos turísticos de todo el Sudeste Asiático. Como en años anteriores, la violencia cotidiana que afectó a las provincias sureñas de mayoría musulmana provocó el cierre de decenas de escuelas y comportó la extensión por parte del Gobierno del decreto de emergencia, una medida legal que ya ha sido renovada en más de 30 ocasiones y que suele conllevar críticas por parte de organizaciones de derechos humanos que consideran que alienta la impunidad entre las Fuerzas Armadas.

En el terreno militar, una de las cuestiones más novedosas que aconteció en 2013 respecto de años anteriores fue el **acuerdo entre el Gobierno y el BRN, el grupo que participa en las conversaciones de paz, para reducir los niveles de violencia en el sur de Tailandia durante el mes del Ramadán**, entre el 10 de julio y el 18 de agosto. Aunque el acuerdo no era vinculante, ambas partes consideraron la iniciativa como una oportunidad para demostrar su grado de sinceridad y compromiso con el proceso de diálogo. Según el acuerdo, el BRN se comprometía a reducir la utilización de atentados con artefactos explosivos y el número de ataques contra población civil. Por su parte, el Gobierno se comprometía a reducir la intensidad de sus operaciones de contrainsurgencia, sustituir a efectivos militares por policías en determinadas regiones o acercar a determinados presos a sus lugares de origen. Durante el mencionado periodo de reducción acordada de la violencia ambas partes se acusaron en numerosas ocasiones de violar el acuerdo y se produjeron periodos de violencia muy intensa, como el notable incremento de ataques con artefactos explosivos detonados a distancia que se registró entre finales de julio y principios de agosto. El BRN incluso llegó a suspender su participación en las negociaciones de paz a principios de agosto. Algunos medios de comunicación y centros de investigación, haciéndose eco de fuentes locales, afirmaron que algunos de los episodios de violencia que se produjeron durante estas fechas fueron protagonizados o instigados por parte de agentes del Estado, mientras que otros, como el asesinato de un destacado imán a principios de agosto, tenían un claro objetivo de erosionar las conversaciones de paz. A pesar de todo ello, tras la finalización del Ramadán, el Internal Security Operations Command anunció que el número de víctimas mortales durante ese periodo era el más bajo desde 2007. Por su parte, la organización Deep South Watch se mostró optimista sobre el futuro del proceso de diálogo porque el porcentaje de víctimas mortales civiles disminuyó desde el inicio de las conversaciones y porque, según una encuesta realizada en el mes de junio, más de la mitad de la población del sur del país apoya las actuales conversaciones de paz entre el Gobierno y el BRN.

Europa

a) Sudeste de Europa

Turquía (sudeste)	
Inicio:	1984
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, PKK, TAK
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El PKK, creado en 1978 como un partido político de corte marxista-leninista y dirigido por Abdullah Öcalan, anunció en 1984 una ofensiva armada contra el Gobierno, embarcándose en una campaña de insurgencia militar para reclamar la independencia del Kurdistán, fuertemente respondida por el Gobierno en defensa de la integridad territorial. La guerra que se desencadenó entre el PKK y el Gobierno afectó de manera especial a la población civil kurda del sudeste de Turquía, atrapada en fuego cruzado y víctima de las persecuciones y campañas de evacuaciones forzadas ejercidas por el Gobierno. El conflicto dio un giro en 1999, con la detención de Öcalan y el posterior anuncio del PKK del abandono de la lucha armada y la transformación de sus objetivos, dejando atrás la demanda de independencia para centrarse en la reivindicación del reconocimiento a la identidad kurda dentro de Turquía. Desde entonces, el conflicto ha transcurrido entre fases de alto el fuego –principalmente entre 2000 y 2004– y de violencia, coexistiendo con medidas de democratización e intentos de diálogo. Las expectativas creadas a partir de 2009 se vieron truncadas por un aumento de la tensión política y social y el fin en 2011 de las llamadas conversaciones de Oslo entre Turquía y el PKK. A finales de 2012 el Gobierno anunció la vuelta al diálogo. La guerra en Siria, iniciada como revuelta en 2011, puso de nuevo en evidencia la dimensión regional de la cuestión kurda y el carácter transfronterizo del PKK, cuya rama siria pasó a controlar áreas de mayoría kurda en ese país.

El 2013 fue un año de gran trascendencia para Turquía, de la mano del diálogo entre el Gobierno y el PKK, iniciado a finales de 2012, después de que se registraran los mayores niveles de violencia desde los años noventa (centenares de víctimas mortales en 2012) y de un fortalecimiento del PKK a causa del contexto regional de guerra en Siria y antagonismo entre Turquía y el bloque de países pro-Assad.⁵⁵ El diálogo transcurrió entre elevadas expectativas e incertidumbre los primeros meses e incremento de tensión y amenazas en la segunda mitad del año; y bajo un formato de reuniones entre el líder del PKK, Abdullah Öcalan, y los servicios de seguridad (MIT), visitas de diputados del partido pro-kurdo BDP a Öcalan y comunicación entre el BDP y los cuadros político-militares del PKK.⁵⁶ Entre los incidentes de los primeros meses tuvo especial impacto el asesinato en París en enero de tres activistas kurdas, incluyendo la co-fundadora del PKK Sakine Cansiz.

55. Véase el resumen sobre Siria en este capítulo.

56. Véase el resumen sobre Turquía en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Hubo además enfrentamientos entre Ejército y PKK y bombardeos del Ejército contra bases de la guerrilla en el norte de Iraq, así como nuevas detenciones de activistas kurdos. Según International Crisis Group, en enero hubo una veintena de víctimas mortales, la mayoría del PKK.

La liberación por el PKK de ocho funcionarios y militares turcos en marzo fue la antesala del histórico llamamiento de Öcalan al “silencio de las armas” y a un proceso de retirada de las fuerzas del PKK del Turquía. El mensaje fue emitido durante la tradicional celebración kurda del año nuevo (Newroz, el 21 de marzo), con centenares de miles de personas en Diyarbakir (sudeste). El PKK declaró formalmente la entrada en vigor del alto el fuego el 21 de marzo, aunque reservándose el derecho a la defensa. El 8 de mayo comenzó la retirada de sus guerrillas al norte de Iraq. El alto el fuego y la retirada constituían la primera de las tres fases que, según el PKK, debía incluir el proceso de resolución (alto el fuego y retirada; reformas de democratización; y desarme y normalización). Así, el segundo trimestre transcurrió en un clima de relativa calma en el conflicto armado, que contrastó con la situación de tensión en la frontera turco-siriana y con las movilizaciones masivas en cerca de 80 ciudades de Turquía contra el autoritarismo del Gobierno turco. La represión de esas protestas causó cuatro muertes y más de 7.800 heridos. El movimiento nacionalista kurdo dio apoyo a las protestas pero afirmó que no permitirían que impactasen de manera negativa en el diálogo de paz. A finales de junio también hubo protestas sociales en el sudeste de Turquía contra el aumento de puestos militares en la región, que desembocaron en una víctima mortal y otros nueve heridos en Lice (provincia de Diyarbakir), generando a su vez nuevas protestas.

Con el trasfondo de los acontecimientos en Siria (toma de control de la rama del PKK en Siria, PYD, de áreas kurdas de Siria, fronteras con Turquía, e impulso a un proceso de autogobierno criticado por el Gobierno turco), la situación en suelo turco se deterioró en la segunda mitad del año. Tras acusaciones cruzadas de incumplimiento de promesas y falta de respuesta a demandas, **el PKK paralizó en septiembre la retirada de sus guerrillas, aunque mantuvo el alto el fuego unilateral.** Hubo diversos incidentes, como algunos secuestros y ataques a infraestructura. Las reformas de democratización anunciadas por el Gobierno en septiembre fueron criticadas por el movimiento nacionalista kurdo, que las consideró insuficientes y carentes de consultas previas. La situación de tensión entre el Estado y el movimiento kurdo y la fragilidad del proceso de diálogo continuó durante el último trimestre del año. Hubo incidentes esporádicos entre el Ejército y el PKK en noviembre, así como choques entre manifestantes y Policía durante unas protestas en Yüksekova (provincia de Hakkari) por supuestos

destrozos en un cementerio que alberga restos de guerrilleros. Tres manifestantes kurdos murieron por disparos de la Policía durante las protestas. En ese contexto de meses de tensión, el número dos del PKK tras Öcalan, Cemil Bayik –nombrado en julio presidente del comité ejecutivo, sustituyendo a Murat Karayilan– llegó a dar por finalizado el diálogo de paz a mediados de octubre, advirtiendo sobre una posible guerra civil si el Ejecutivo no aceptaba emprender negociaciones sustantivas. Además, el PKK enunció tres requisitos para la continuación del proceso: mejora de las condiciones carcelarias de Öcalan, cambios legales y participación de una tercera parte independiente que supervise el proceso. También señaló que la solución a la cuestión kurda debía dar respuesta a tres demandas: reconocimiento de la existencia kurda, incluyendo su dimensión identitaria, cultural, legal y de libertad de pensamiento y organización; reconocimiento a la autodeterminación kurda; y reconocimiento de la educación en lengua materna. Aún así, el diálogo entre el Estado y Öcalan y las visitas de los diputados al líder del PKK continuaron. También fue elemento de cierta tensión la visita conjunta a Diyarbakir en noviembre del primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan y el presidente de la región autónoma kurda de Iraq, Massoud Barzani, en un contexto de rivalidad regional intra-kurda y de ciclo electoral en Turquía –en el que el AKP y el BDP competirán por los votos kurdos. Aún así, durante la visita, Erdogan pronunció por vez primera la palabra “Kurdistan iraquí” y visitó también por primera vez el Ayuntamiento –gobernado por el BDP– donde se reunió con diversos políticos kurdos del partido kurdo. Asimismo, a finales de año estalló una crisis política en Turquía, por un escándalo de corrupción que implicó la detención de más de 50 personas, incluyendo los hijos de tres ministros y un líder municipal, y que llevó a Erdogan a un cambio de gabinete y a la sustitución de cuatro ministros afectados. Al respecto de esa crisis, prensa local y analistas apuntaban a una pugna de fondo entre el AKP y Hizmet, movimiento de inspiración religiosa liderado por el teólogo musulmán Fetullah Gülen, con repercusiones inciertas para el conflicto y el diálogo de paz, dado el desgaste ocasionado al AKP en pleno ciclo electoral (comicios locales en marzo de 2014, presidenciales en agosto de ese año y legislativas en junio de 2015) y las estrategias diferentes de AKP e Hizmet hacia el PKK.

El diálogo entre Turquía y el PKK se mantuvo activo durante todo 2013, con optimismo en la primera mitad del año por el alto el fuego del grupo armado y la salida de sus guerrillas a Iraq, pero se deterioró en la segunda mitad y el PKK paralizó el repliegue

b) Cáucaso y Rusia

Rusia (Chechenia)	
Inicio:	1999
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno

Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Chechenia, grupos armados de oposición
Intensidad:	1
Evolución:	Fin

Síntesis:

Tras la llamada primera guerra de Chechenia (1994-1996), que enfrentó a la Federación de Rusia con la república chechena principalmente por la independencia de esta última (autoproclamada en 1991 en el contexto de descomposición de la URSS) y que terminó en un tratado de paz que no resolvió el estatus de Chechenia, el conflicto se reabre en 1999, en la llamada segunda guerra chechena, con el detonante de unas incursiones en Daguestán por rebeldes chechenos y atentados en ciudades rusas. En un contexto preelectoral y con un discurso antiterrorista, el Ejército ruso entró de nuevo en Chechenia para combatir al régimen independentista moderado surgido tras la primera guerra y aislado a su vez por disputas internas y creciente criminalidad. Rusia dio por acabada la guerra en 2001, sin acuerdo ni victoria definitiva, y propició en 2003 un estatuto de autonomía y una administración chechena pro-rusa. Los enfrentamientos persistieron en años sucesivos, aunque en forma de violencia de baja intensidad. En paralelo, se asistió a una creciente islamización de las filas rebeldes chechenas y a una regionalización de la lucha armada, que afectó especialmente a la vecina Daguestán. La presidencia de Ramzan Kadyrov, en el cargo desde 2007, ha dado cobertura a un contexto de graves violaciones de derechos humanos contra la población, según han denunciado organizaciones locales, y a medidas de castigo colectivo y represión indiscriminada.

Se redujeron los niveles de mortalidad vinculados al conflicto que enfrenta a las autoridades chechenas y rusas con la insurgencia armada dentro de Chechenia, lo que llevó al fin de la consideración del caso como conflicto armado activo. Aún así, Chechenia continuó afectada por las pautas de años anteriores de graves violaciones de derechos humanos y abusos por parte de las fuerzas de seguridad de la Administración chechena, como denunciaron organizaciones locales. En lo que respecta al conflicto entre Administración e insurgencia, **durante el año 2013 murieron al menos 39 personas** y otras 62 resultaron heridas, según el portal independiente Caucasian Knot, que no obstante alertó sobre los graves problemas para obtener información en Chechenia, a diferencia de en otras repúblicas vecinas. En 2012 habían muerto al menos 82 personas, y en 2011 habían sido 95 las víctimas mortales. Se llevaron a cabo frecuentes operaciones antiterroristas durante el año. Entre los episodios de enfrentamientos más graves, cabe destacar los **choques en la región de Vedeno (sur) a finales de enero que causaron una quincena de víctimas mortales, la mayoría rebeldes** –además de dos policías– e hirieron a ocho miembros de las fuerzas de seguridad, según balances oficiales. El balance ofrecido por medios próximos a la insurgencia era de 15 agentes muertos o heridos. Entre las víctimas se incluían dos supuestos insurgentes que las autoridades rusas

describieron como dos de los rebeldes más buscados: los hermanos Gakayev. Uno de ellos, Khusein Gakayev, era considerado lugarteniente del máximo líder de la insurgencia del norte del Cáucaso, el checheno Dokku Umarov. En un mensaje en video difundido en internet en diciembre, Umarov alabó a ambos hermanos como un ejemplo para toda la insurgencia. A su vez, el video servía para constatar que Umarov seguía vivo, tras nuevas afirmaciones del presidente checheno, Ramzan Kadyrov, sobre su muerte. Otros hechos de violencia durante el año incluyeron un ataque suicida con coche bomba frente a una estación de Policía en Sernovodsk en septiembre, que causó la muerte de tres policías y heridas a otros cuatro, en el primer ataque suicida desde agosto del año anterior. **Umarov anunció en julio el fin de la moratoria a atentados contra civiles en Rusia, introducida en enero de 2012. Además, instó a la insurgencia del norte del Cáucaso a impedir la celebración de los Juegos Olímpicos de Invierno,** previstos para febrero de 2014 en la ciudad rusa de Sochi, cercana al norte del Cáucaso.

Por otra parte, en relación a las estrategias de la Administración federal con respecto a la insurgencia, el presidente ruso firmó en noviembre una polémica ley que modifica el código penal, amplía el número de delitos que son considerados terrorismo, abre la puerta a penas de prisión mucho más duras y responsabiliza a familiares y personas cercanas de supuestos insurgentes del pago de compensaciones económicas por los daños causados. La tramitación parlamentaria de la ley se aceleró tras un atentado en la región rusa de Volgogrado en octubre en el que murieron seis personas y otras 30 resultaron heridas, y en el contexto previo a los Juegos Olímpicos de Invierno.⁵⁷ En todo caso, en la región de Chechenia los familiares de supuestos insurgentes llevan años siendo víctimas de medidas de castigo colectivo, incluyendo quema de casas y la retirada del pago de pensiones y subsidios. A su vez, el **viceministro de Interior checheno, Apti Alaudinov, aseguró en diciembre que contaba con poderes ilimitados otorgados directamente por el presidente checheno para combatir a la insurgencia, incluyendo autorización para matar o detener a quien tenga apariencia de “militante islamista”,** así como de plantar evidencias falsas. Alaudinov transmitió ese mensaje ante agentes locales en la ciudad de Urus-Martán, región que ha sido bastión de la insurgencia armada.

Así, **la situación interna en Chechenia continuó marcada por el clima de terror que vive la población con respecto a los abusos de las autoridades,** como reiteraron analistas y defensores de derechos humanos, que destacaron de nuevo la grave regresión en derechos humanos para las mujeres que ha promovido el presidente checheno, Ramzan Kadyrov. El contexto de grave situación de derechos humanos continuó llevando a población chechena a huir del país y buscar refugio en otros países. Según reportajes en medios alemanes citados por RFE/

57. Véase el resumen sobre Rusia en el capítulo 2 (Tensiones).

RL, en 2013 se incrementó de manera significativa el número de solicitudes de asilo en Alemania por parte de población chechena. Según cifras oficiales alemanas en el Frankfurter Allgemeine Zeitung, entre enero y junio de 2013 pidieron asilo cerca de 10.000 personas de nacionalidad rusa (frente a las 3.200 de todo 2012), de las que cerca del 90% eran chechenos. También se incrementaron las alertas sobre el incremento de la xenofobia en Rusia hacia la población rusa de origen caucásico, incluyendo la continua representación en las televisiones de la población chechena como enemiga de Rusia. Por otra parte, un informe de tres organizaciones (la organización rusa Fundación Veredicto Público, el Comité contra la Tortura y la Asociación Francesa de Cristianos por la Abolición de la Tortura) constató que el uso de la tortura en Rusia, incluyendo el norte del Cáucaso, es común y rutinario. En el apartado referente a Chechenia se señalaba que son abundantes los casos de tortura y malos tratos para extraer confesiones, el asesinato de personas a las que después se describe como insurgentes y se alertaba sobre los niveles de impunidad.⁵⁸ Asimismo, según Caucasian Knot, entre 18.000 y 20.000 personas seguían desaparecidas en Chechenia, frente a la cifra de 1.611 de las autoridades. Por otra parte, **en 2013 el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (ECTHR) dictó 14 sentencias relativas a quejas de ciudadanos de Chechenia e Ingushetia por vulneración de derechos humanos. En todas ellas, se puso en evidencia la no investigación de los hechos denunciados.** Activistas locales señalaron que, en todo caso, podría haber centenares de casos por denuncias presentadas aún pendientes por resolver. Entre las sentencias, la corte condenó por primera vez a favor de la familia de una persona que fue secuestrada por las fuerzas de seguridad de Chechenia en 2009. La víctima continúa desaparecida. Era la primera vez que las fuerzas chechenas, bajo control de Kadyrov, se veían inculpadas en un caso ante el tribunal europeo. En otro caso, el tribunal ordenó a Rusia a pagar 1,16 millón de euros a residentes chechenos por el bombardeo lanzado por Rusia en el año 2000 de la localidad de Aslanbek-Sheripovo (distrito de Shatogy), en el que murieron 18 familiares de los 13 denunciados y que también causó heridas a tres de ellos y a otros familiares. En otros casos el tribunal obligó a Rusia a indemnizar a ciudadanos chechenos por la desaparición de familiares.

Rusia (Daguestán)	
Inicio:	2010
Tipología:	Sistema , Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Daguestán, grupos armados de oposición
Intensidad:	2
Evolución:	=

58. Caucasian Knot, "French human rights defenders claim power agents use torture against residents of Northern Caucasus", *Caucasian Knot*, 16 de noviembre de 2013, <http://eng.kavkaz-uzel.ru/articles/26385/>.

Síntesis:

Daguestán, la república más extensa, poblada y con mayor diversidad étnica del norte del Cáucaso, afronta desde finales de los años noventa un incremento de la conflictividad. La insurgencia armada de corte islamista, que defiende la creación de un Estado islámico en el norte del Cáucaso, se enfrenta a las autoridades locales y federales, en un contexto de atentados periódicos y operaciones de contrainsurgencia. La oposición armada está encabezada por una red de unidades armadas y de carácter islamista conocida como Sharia Jammāt. La violencia armada en Daguestán es resultado de un cúmulo de factores, incluyendo la regionalización de la insurgencia islamista procedente de Chechenia así como el clima local en Daguestán de violaciones de derechos humanos, a menudo enmarcadas en la "lucha contra el terrorismo". Todo ello en un contexto social y político frágil, de malestar social por los abusos de poder y los elevados índices de desempleo y pobreza, pese a la riqueza de recursos naturales. A ello se añaden las tensiones interétnicas, las rivalidades por el poder político y la violencia de corte criminal.

Daguestán continuó siendo escenario de la mayor parte de la violencia insurgente y contrainsurgente en el norte del Cáucaso, con incidentes violentos casi diarios y un balance de más de 340 víctimas mortales y 300 heridos (frente a 405 víctimas mortales y 290 heridos en 2012), según el portal independiente Caucasian Knot. A su vez, el conflicto tuvo un grave impacto en lo que respecta a los derechos humanos, con **numerosas denuncias de abusos por parte de las fuerzas de seguridad**, en un año en que se incrementó la ofensiva contra los grupos rebeldes en parte como anticipación a la celebración de los Juegos Olímpicos de Invierno de febrero de 2014 en la ciudad rusa de Sochi. Las pautas de violencia durante el año incluyeron, como en periodos anteriores, operaciones especiales antiterroristas, asesinatos selectivos por parte de la insurgencia, atentados suicidas y tiroteos, entre otros. En lo que respecta a las operaciones contrainsurgentes, numerosos milicianos murieron a manos de las fuerzas de seguridad en el marco de continuas operaciones de seguridad, incluyendo figuras consideradas líderes locales insurgentes. Así, en febrero murió el líder rebelde del sector norte de Daguestán, Daniyal Zargalov, conocido como emir Seifullah. En mayo el líder local de Gubden Magomed Abdusaidov fue asesinado en una operación especial. También murió el líder de la insurgencia local de Buynaksh, Bammatkhan Sheikhov, en una operación especial en agosto que causó la muerte de otros diez insurgentes. En septiembre, la Policía mató al líder rebelde de un grupo local de la zona de Kadar y a otro insurgente; y ese mismo mes la Policía mató a cinco supuestos rebeldes en la ciudad de Derbent (sur), incluyendo el líder local rebelde Sharif Akhmedov. Por otra parte, la insurgencia daguestaní negó tener vinculación con el atentado cometido en Boston (EEUU) contra la maratón en abril, que causó tres víctimas mortales y más de 260 heridos. Dos hermanos de origen daguestaní y residentes en EEUU, uno de los cuales murió posteriormente a manos de la Policía, fueron acusados de los hechos.

La insurgencia mantuvo también su presión sobre sectores considerados próximos a la Administración local y federal. **Durante el año fueron asesinados diversos jueces –incluyendo un juez federal y dos jueces del Tribunal Supremo de Daguestán–, clérigos religiosos, periodistas, profesores y otras figuras de proyección pública.** Otras recibieron amenazas y presiones. Además, la insurgencia llevó a cabo diversos ataques suicidas y atentados. Entre éstos, cuatro policías murieron en un atentado suicida en febrero en un puesto de control en la ciudad de Khasavyurt. Cuatro personas murieron y unas 50 resultaron heridas a causa de la explosión de dos coches bomba en mayo frente a un edificio de la administración en la capital, Makhachkala. Otras dos personas murieron y 19 sufrieron heridas por un ataque suicida perpetrado por una insurgente ese mismo mes. Dos policías murieron y otras 17 personas resultaron heridas por la explosión de un coche bomba ante una estación policial en el distrito de Tabasaran en septiembre. Una persona murió y 17 resultaron heridas en un doble atentado con bomba junto a dos céntricas tiendas de alimentación en las que se vendía alcohol. Según medios cercanos a la insurgencia, los establecimientos eran frecuentados por policías y eran propiedad de sus superiores.

El conflicto también tuvo un fuerte impacto entre las poblaciones residentes en las áreas en que transcurrió la violencia, especialmente la ejercida por las fuerzas de seguridad durante las operaciones especiales. Así, una operación antiterrorista a gran escala en abril en la localidad de Guimry fue motivo de 420 quejas por parte de residentes locales por los daños sufridos, incluyendo saqueos e incendio de algunas casas. La ONG rusa de derechos humanos Memorial también presentó queja ante la Fiscalía al respecto. Además, durante el año hubo diversas protestas de familiares de víctimas de secuestros y desapariciones, actos en los que se denunció la arbitrariedad de las fuerzas de seguridad y la relación de éstas con prácticas de secuestros y otros abusos. Al impacto del conflicto armado se añadió el clima general de violaciones de derechos humanos que afecta a la república. Así, **las autoridades mantuvieron una fuerte presión contra sectores de población civil musulmana salafista, con medidas como detenciones, redadas y cierre de servicios vinculados a esa corriente del islam.** Por otra parte, en clave política, **el Parlamento daguestaní aprobó en abril la eliminación de la elección directa de la figura de presidente**, y en septiembre la cámara designó a Ramzan Abdulatipov, presidente en funciones y candidato designado por el presidente ruso, como nuevo presidente de Daguestán. Abdulatipov ocupaba el cargo en funciones desde enero. Entre sus primeras medidas se incluyó el desmantelamiento de la comisión para la adaptación de la insurgencia a la vida civil, por

Las operaciones contrainsurgentes en la república de Daguestán, en Rusia, tuvieron un fuerte impacto sobre la población, mientras en paralelo se incrementó la persecución de civiles salafistas

considerarla ineficaz. A su vez, en junio fue arrestado el alcalde la capital, Said Amirov, en conexión por el asesinato en 2011 de un miembro del Comité Investigador de la Federación de Rusia. Asimismo, un parlamentario daguestaní fue detenido acusado de apoyar a la insurgencia. Según una analista de International Crisis Group, **con el cambio de poder en Daguestán se dio paso durante el año a medidas más agresivas contra la insurgencia.**⁵⁹ Expertos en la región también subrayaron el fin del diálogo intrarreligioso entre sectores

diversos del islam y el paso a estrategias de mayor violencia como respuesta a la insurgencia –vinculado a la celebración de los Juegos Olímpicos de Sochi en 2014– como otras pautas significativas de la evolución de la situación en Daguestán durante 2013, según opiniones recogidas en el portal independiente Caucasian Knot.

Rusia (Ingushetia)	
Inicio:	2008
Tipología:	Sistema, Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Ingushetia, grupos armados de oposición (Jamaat Ingush)
Intensidad:	1
Evolución:	Fin

Síntesis:

La violencia de baja intensidad que experimenta Ingushetia desde comienzos del siglo XXI enfrenta a las fuerzas de seguridad locales y federales y a una red de células armadas de corte islamista, conocida como la Jamaat Ingush e integrada en el Frente del Cáucaso (movimiento que agrupa a las diferentes insurgencias del norte del Cáucaso). Con orígenes que se remontan a la participación de combatientes ingushes en la primera guerra chechena (1994-1996), a partir de 2002 la insurgencia ingush se reestructuró sobre líneas territoriales, impulsando una campaña de violencia local que, sin la pulsión nacionalista de Chechenia, perseguía la creación de un Estado islámico en el Cáucaso. El inicio de la violencia en Ingushetia se produjo en paralelo a la presidencia en la república de Murat Zyazikov, a cuyo mandato (2002-2008) se atribuyeron numerosos problemas de violaciones de derechos humanos, corrupción, pobreza y un clima de desgobierno y tensión social y política. La insurgencia ingush ataca periódicamente al personal militar y civil del aparato del Estado ruso y local. Los niveles de violencia han oscilado en los últimos años, aunque se han mantenido en niveles bajos, en contraste con los de repúblicas vecinas.

Se redujeron las cifras globales de mortalidad vinculada al conflicto entre las autoridades y los grupos armados locales de Ingushetia adscritos a la insurgencia islamista

59. Caucasian Knot, “Northern Caucasus - 2013: independent experts sum up the year (video)”, *Caucasian Knot*, 31 de diciembre de 2013, <http://eng.kavkaz-uzel.ru/articles/26835/>.

del norte del Cáucaso. Esa disminución, precedida por umbrales bajos en años anteriores, llevó a que este caso dejara de ser considerado como un conflicto armado activo. Continuó habiendo hechos de gravedad diversa, pero en menor frecuencia, incluyendo la reducción a la mitad de los asesinatos y ejecuciones extrajudiciales en 2013 en comparación con 2012, según destacó el presidente de la organización de derechos humanos local Mashr en el portal independiente Caucasian Knot. Durante el año al menos 36 personas murieron y 58 resultaron heridas, según Caucasian Knot. En todo caso, se produjeron episodios de violencia de baja intensidad durante todo el año. Entre los incidentes, murió en una operación especial en mayo el comandante insurgente Jamaleyl Mutaliyev, conocido como emir Adam, considerado por las autoridades ingushes como la mano derecha del máximo líder del norte del Cáucaso, Dokku Umarov. Otros 13 policías resultaron heridos en un atentado suicida en la localidad de Ordzhonikidzevskaya en mayo. Las fuerzas de seguridad mataron en febrero en la ciudad de Nazran al ex viceministro de Construcción, hermano de un supuesto insurgente y a quien las autoridades acusaron de apoyo a la insurgencia local. A su vez siete insurgentes murieron en la frontera entre Ingushetia y Chechenia en marzo durante una operación especial de los servicios de seguridad. La vivienda de uno de los miembros del Consejo Ruso de Muftis, Isa Khamkhoyev, fue tiroteada en Nazran, sin víctimas, en enero. En una operación antiterrorista en abril en el distrito de Sunzha cuatro supuestos insurgentes y un agente murieron; sin embargo, testigos denunciaron que dos de los supuestos insurgentes eran civiles e iban desarmados cuando fueron asesinados por las fuerzas de seguridad. En agosto fue asesinado el presidente del Consejo de Seguridad.

La defensa del castigo colectivo por parte de las autoridades federales y de las administraciones locales del norte del Cáucaso también tuvo su reflejo en Ingushetia. El reelegido presidente ingushetio, Yunus Bek-Yevkurov, advirtió de que las casas de las familias que acogiesen a insurgentes serían demolidas, aunque posteriormente matizó que se refería a casas abandonadas. El clima de vulneraciones a los derechos humanos común al norte del Cáucaso –aunque con grados diversos, según las repúblicas– continuó, aunque en Ingushetia no se produjeron secuestros ni desapariciones durante el año, según la organización local Mashr. No obstante, según esa entidad continuaban pendientes de solución en torno a 200 casos de secuestros y las autoridades mantenían los niveles de represión contra defensores de los derechos humanos y activistas de la sociedad civil. Por otra parte, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dictó 14 sentencias en 2013 referentes a casos de violaciones de derechos humanos en Chechenia e Ingushetia. Entre las sentencias, el tribunal obligó a Rusia a pagar 73.000 euros de compensación a la familia de un ciudadano ingush asesinado por las fuerzas de seguridad en 2004.

Por otra parte, en el plano político, el Parlamento ingushetio aprobó renunciar a elecciones directas

como método para escoger a la figura del presidente, que pasará a ser elegido por el Parlamento, cambio también adoptado por Daguestán. Así, a propuesta del presidente ruso, Vladimir Putin, Bek-Yevkurov, fue reelegido presidente en septiembre por el Parlamento. Continuaron registrándose tensiones entre el Gobierno ingushetio y el checheno, a propósito del control de algunas localidades ubicadas en la frontera entre ambas repúblicas. Así, en abril se produjo un enfrentamiento entre fuerzas de seguridad ingushes y chechenas en la localidad ingush de Arshti, que resultó en seis agentes ingushes heridos, según el Gobierno ingush. Unos 300 miembros de las fuerzas de seguridad chechenas – con vehículos de combate–, parlamentarios y alcaldes chechenos se habían desplazado a Arshti, supuestamente como parte de una operación contra Dokku Umarov, líder insurgente de origen checheno de la insurgencia islamista regional. El Gobierno ingush denunció que el objetivo era organizar una manifestación a favor del transferencia a Chechenia de la soberanía sobre Arshti.

Rusia (Kabardino-Balkaria)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema, Identidad, Autogobierno Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Kabardino-Balkaria, grupos armados de oposición
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:
La violencia e inestabilidad que caracteriza a la república federal de Kabardino-Balkaria está vinculada a los grupos armados que desde los primeros años del siglo XXI combaten la presencia rusa y defienden la creación de un Emirato islámico, en sintonía con otros movimientos armados del norte del Cáucaso y en reflejo de la regionalización de la violencia que afectó a Chechenia en los noventa. La red de grupos que opera en Kabardino-Balkaria, Yarmuk, comenzó a ser operativa en 2004, si bien fue en 2005 cuando se puso de relieve su capacidad ofensiva, con varios ataques simultáneos en la capital que causaron decenas de muertes y que conllevaron una intensificación de la lucha contrainsurgente por parte de las autoridades rusas y locales. En 2011 la situación de violencia armada se agravó de manera significativa. Periódicamente se registran ataques insurgentes y contrainsurgentes, extorsión de los grupos rebeldes a la población civil y violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad. De fondo existen además tensiones vinculadas a la influencia de corrientes religiosas ajenas a la república; problemas de corrupción y violaciones de derechos humanos; y desafección de la población local con respecto a las autoridades.

En 2013 se redujeron levemente los niveles de mortalidad vinculados al conflicto que enfrenta a la insurgencia local islamista con las autoridades. Al menos 92 personas murieron a causa de la violencia insurgente y contrainsurgente (en 2012, 107 personas

murieron, incluyendo 80 insurgentes, 19 agentes y ocho civiles), según los balances de Caucasian Knot. **Se mantuvo la tendencia de una sucesión de incidentes violentos de baja intensidad, incluyendo choques entre insurgentes y fuerzas de seguridad en el marco de operaciones antiterroristas.** Se produjeron varias bajas entre el liderazgo insurgente. Así, **fue asesinado el líder de la insurgencia de Kabardino-Balkaria y Karachaevo-Cherkesia, Khasanbi Fakov, conocido como Amir Abu Khassan, en una operación especial en la capital, Nalchik,** en la que también murieron su esposa y otros dos insurgentes. La muerte de Fakov fue admitida por la insurgencia. En una operación especial en septiembre murió Ruslan Khapov, considerado por el Comité Nacional Antiterrorista ruso como la mano derecha del líder insurgente del llamado grupo Urvan, en referencia al distrito homónimo de la república. A su vez, dos supuestos insurgentes murieron en un intento fallido de atentado suicida en octubre en el exterior de una mezquita en la localidad de Dygulubgey. En meses anteriores esa localidad fue escenario de diversas acciones contra la Policía.

El clima de violencia continuó afectando a la población, en un contexto de violaciones de derechos humanos. Valery Khatazhukov, presidente del Centro de Derechos Humanos, ubicado en Nalchik, denunció que a menudo en las operaciones especiales contra la insurgencia se mata a personas jóvenes que no están en la lista de personas buscadas por las autoridades sino que tienen su situación legal en regla. Khatazhukov también cuestionó la eficacia de la comisión de adaptación para los insurgentes que abandonan las armas, de la que señaló que no está sirviendo para rehabilitar ni para prevenir el extremismo.

Oriente Medio

a) Al Jalish

Yemen (al-houthistas)	
Inicio:	2004
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen), milicias tribales vinculadas al clan al-Ahmar, milicias salafistas, sectores armados vinculados al partido islamista Islah, Arabia Saudita
Intensidad:	1
Evolución:	=
Síntesis: El conflicto armado se inició en 2004 cuando los partidarios del clérigo al-Houthi, pertenecientes a la minoría shíí, iniciaron una rebelión en el norte del Yemen. El discurso	

oficial ha acusado a los insurgentes de pretender la reinstauración de un régimen teocrático como el que imperó durante mil años en la región, hasta el triunfo de la revolución republicana de 1962. Los al-houthistas lo niegan y acusan al Gobierno de corrupción, de desatender a las regiones montañosas septentrionales y se oponen a la alianza de Sanaa con EEUU en la denominada lucha contra el terrorismo. El conflicto se ha cobrado miles de víctimas mortales y ha provocado el desplazamiento forzado de más de 300.000 personas. Varias treguas suscritas en los últimos años se han roto sucesivamente. En agosto de 2009 el Gobierno impulsó una nueva ofensiva contra los insurgentes que derivó en la etapa más violenta del conflicto, cuya internacionalización quedó en evidencia tras la intervención directa de fuerzas de Arabia Saudita contra los al-houthistas en la zona fronteriza. Pese a un nuevo alto el fuego en febrero de 2010, la situación en la zona se mantuvo volátil. La rebelión que puso fin al Gobierno de Alí Abdullah Saleh en 2011 y el contexto de inestabilidad en el país ha permitido a los al-houthistas ampliar las zonas bajo su control en el norte. En paralelo, el grupo se ha visto crecientemente involucrado en choques con milicias salafistas, sectores afines al partido islamista Islah y milicias tribales.

El conflicto armado registró unos niveles de violencia similares a los del año anterior, si bien los episodios de confrontación se concentraron principalmente en el segundo semestre. Pese a las dificultades para precisar el balance de la violencia por este conflicto, se calcula que unas 200 personas habrían fallecido en distintos incidentes, que en muchos casos adquirieron un tinte sectario. Durante la primera parte del año, la situación estuvo marcada por la decisión de los al-houthistas de sumarse a la iniciativa de diálogo nacional, iniciada el 18 de marzo y considerada como una pieza clave de la transición en el país tras la salida forzada del poder de Alí Abdullah Saleh en 2011.⁶⁰ En este contexto, se produjo un intento de asesinato contra Abdo Abo Ras, destacado líder de los al-houthistas y representante de la organización en las conversaciones celebradas en la capital, Sanaa. El dirigente resultó indemne, pero tres de sus acompañantes murieron en la ofensiva, que fue interpretada por el grupo como un acción de amedrentamiento y un intento por disuadir a los al-houthistas de su participación en el diálogo nacional. En los meses siguientes se produjeron otros hechos de violencia de diversa naturaleza, entre ellos un ataque suicida sin autoría clara contra un mercado en Saada, en la zona controlada por los al-houthistas, que provocó la muerte de tres personas y dejó varias heridas; y la represión por las fuerzas de seguridad de una protesta al-houthista en la capital yemení que causó otras dos muertes y una treintena de heridos.

Los incidentes más graves tuvieron lugar durante el segundo semestre, con diversos enfrentamientos armados entre milicianos al-houthistas y hombres armados vinculados a grupos salafistas, al clan tribal al-Ahmar y al partido islamista Islah. El bloque de

60. Véase el resumen sobre Yemen en el capítulo 2 (Tensiones).

detractores de los al-houthistas habría contado con el apoyo del poderoso general Ali Mohsen al-Ahmar –sin parentesco con el clan al-Ahmar y quien en el pasado había liderado las ofensivas militares en la región meridional– a través de sectores leales en el Ejército yemení. Los al-houthistas, por su parte, habrían recibido apoyo de grupos tribales opuestos al clan al-Ahmar y a Islah, algunos de ellos con vínculos con el partido del ex presidente Saleh. Los combates se iniciaron poco después del comienzo del Ramadán, en julio, y se concretaron en choques por el control de mezquitas en la capital yemení y en torno a un instituto salafista en el norte del país. Posteriores enfrentamientos en las provincias de Amran, Saada e Ibb dejaron decenas de fallecidos en agosto, mientras que unos 60 perdieron la vida en septiembre. En este contexto, las autoridades hicieron un llamamiento a las partes a no conducir a Yemen a un enfrentamiento sectario. Ante el deterioro de la situación, se promovió una mediación a través de comités presidenciales que desembocó en una tregua y en un compromiso para formar un panel que debatiría las causas profundas de la disputa entre estos grupos. No obstante, nuevos y graves hechos de violencia volvieron a producirse en noviembre, cuando los combates entre al-houthistas y milicianos salafistas causaron más de 100 víctimas mortales en la ciudad de Dammaj, en la provincia de Saada. Sectores salafistas acusaron de herejía y agresiones injustificadas a los al-houthistas, mientras que estos últimos denunciaron a los salafistas por intentos de reclutamiento de extranjeros para llevar a cabo acciones extremistas. Hacia finales de año los enfrentamientos se habían extendido por el norte, desde la zona fronteriza con Arabia Saudita hasta las proximidades de la capital.

En este contexto, centenares de personas se manifestaron en Sanaa para exigir una acción más firme y decidida del Gobierno para frenar la violencia y garantizar la seguridad a la población. El enviado especial de la ONU, Jamal Benomar, se involucró en las gestiones para intentar frenar la espiral de violencia. Sin embargo, pese a que se consiguieron acuerdos de cese el fuego parciales, los choques entre las partes continuaron teniendo lugar de manera esporádica. En este contexto, **a finales de noviembre se produjo el asesinato de uno de los representantes al-houthistas en el diálogo nacional.** Cabe destacar que en este foro de diálogo los al-houthistas promovieron un reconocimiento y compensaciones para las víctimas de las guerras en el norte del país desde 2004. Esta demanda fue apoyada en las calles por multitudinarias manifestaciones, que también exigieron la liberación de prisioneros políticos. El Gobierno yemení emitió en agosto una declaración en la que pidió perdón a la población del norte por las sucesivas campañas militares lanzadas por el régimen de Saleh en la última década. Sectores al-houthistas también protagonizaron masivas movilizaciones para denunciar lo

que consideran como injerencias de EEUU e Israel en el país. El grupo desmintió las acusaciones de presuntos vínculos con Irán y Hezbollah.

Yemen (AQPA)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, AQPA/Ansar Sharia, EEUU, Arabia Saudita, milicias tribales (comités de resistencia popular)
Intensidad:	2
Evolución:	↓

Síntesis:

Afectado por múltiples conflictos y desafíos internos, el Gobierno yemení enfrenta una fuerte presión internacional –sobre todo de EEUU y Arabia Saudita– para concentrar esfuerzos en la lucha contra al-Qaeda en el país, especialmente tras la fusión de la rama saudí y yemení de la organización que a comienzos de 2009 dio origen a al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA). Si bien la presencia de al-Qaeda en Yemen se registra desde los noventa –con episodios de alta repercusión como el atentado suicida contra el barco de guerra estadounidense USS Cole en 2000–, en los últimos años se ha observado una escalada en sus acciones. En diciembre de 2009 el fallido atentado contra un avión que se dirigía a Detroit centró la atención internacional en AQPA, considerado por EEUU como una de las principales amenazas a su seguridad. Aprovechando el vacío de poder en Yemen en el marco de la revuelta contra el presidente Alí Abdullah Saleh, AQPA amplió sus operaciones en el sur del país y las zonas bajo su control. A partir de 2011 el grupo comenzó a realizar algunas de sus acciones bajo la denominación Ansar Sharia (Partidarios de la Ley Islámica).

El conflicto armado que enfrenta a AQPA con las fuerzas de seguridad de Yemen y algunas milicias tribales continuó motivando numerosos episodios violentos a lo largo de 2013, aunque en términos generales se observó una desescalada respecto a los graves niveles de violencia registrados el año anterior. **El balance de víctimas mortales a causa del conflicto superó las 300 personas en 2013, aunque en 2012 esta cifra llegó hasta las 1.300 personas fallecidas, además de miles de desplazadas.** Como en años precedentes, el conflicto siguió caracterizándose por múltiples formas de violencia, entre ellas enfrentamientos de miembros de AQPA con soldados yemeníes o con milicias progubernamentales; atentados y ataques suicidas de AQPA contra puestos de control en carreteras y otras instalaciones de las fuerzas de seguridad, inteligencia y policiales, o contra sedes de los Comités Populares; despliegues militares para intentar forzar la liberación de rehenes de AQPA; operaciones de rastreo de milicianos en zonas montañosas; tiroteos y asesinatos, entre otros. Estos hechos de

Durante el segundo semestre de 2013 se produjeron diversos enfrentamientos en el norte de Yemen entre milicianos al-houthistas y hombres armados vinculados a grupos salafistas, al clan tribal al-Ahmar y al partido islamista Islah

violencia también motivaron nuevos desplazamientos forzados de población civil. Entre los incidentes más graves del año estuvo el doble ataque con coche bomba contra un campo militar en la provincia de Shabwa y un asalto armado contra un grupo de soldados en Maifaa que, en total, dejaron 40 militares fallecidos en septiembre; así como también la ofensiva de AQPA contra un complejo del ministerio de Defensa en la capital yemení, Sanaa, en la que murieron al menos 56 personas, entre ellas varios civiles. **Cabe destacar que los constantes ataques aéreos con aviones no tripulados de EEUU continuaron siendo un rasgo distintivo de este conflicto.** De hecho, algunas de estas ofensivas estuvieron entre los episodios más cruentos del conflicto durante 2013, entre ellas la que causó la muerte de 23 presuntos miembros de AQPA en enero o la campaña lanzada contra combatientes del grupo armado durante el verano. Sólo entre el 28 de julio y el 10 de agosto estos ataques dejaron 38 fallecidos, según informaciones de prensa.

Esta última campaña aérea se produjo en paralelo a una alerta global emitida por EEUU por la posibilidad de un ataque de AQPA a gran escala, hecho que motivó el cierre de una veintena de sus embajadas en Oriente Medio y el norte de África. Washington reconoció entonces que la amenaza procedía de AQPA, una conclusión a la que se llegó tras la interceptación de comunicaciones entre el líder de la red al-Qaeda, Ayman al-Zawahiri, y el máximo dirigente de AQPA, Nasser al-Wuyahisi. En este intercambio, ambos habrían hecho referencia a uno de los planes de ataque más graves desde el 11-S. En este contexto, las autoridades yemeníes también pusieron a sus tropas en alerta máxima y reforzaron la seguridad en torno a sedes diplomáticas, edificios gubernamentales y el aeropuerto de Sanaa. Poco después, el Gobierno yemení anunció el desmantelamiento de un presunto plan de AQPA para tomar el control de dos de los principales puertos del país y realizar un gran atentado con explosivos contra importantes instalaciones de exportación de gas. La ofensiva se habría organizado en represalia por la muerte a principios de año de uno de los más destacados líderes de AQPA, Said al-Shiri, tras ser objeto de un ataque con aviones no tripulados estadounidenses. Algunos análisis destacaron que aunque AQPA no es necesariamente la filial más grande y activa de al-Qaeda, EEUU la considera como la rama más peligrosa por sus capacidades técnicas, de reclutamiento y para perpetrar acciones en el exterior. Ante esta percepción de amenaza, según informaciones de prensa, Washington habría decidido realizar acciones directas en territorio yemení a través de sus fuerzas especiales, además de continuar con el apoyo a la capacitación y entrenamiento de las tropas yemeníes. Diversos sectores yemeníes se han manifestado históricamente contra la presencia de fuerzas extranjeras en el país. AQPA, por su parte, ha intentado sacar partido del creciente sentimiento anti-estadounidense como consecuencia de los

ataques con aviones no tripulados, que han causado decenas de víctimas civiles. Finalmente, cabe mencionar que Arabia Saudita negó haber desplegado este tipo de aeronaves en Yemen, aunque admitió haber llevado a cabo operaciones de inteligencia contra milicianos de AQPA en territorio yemení.

b) Mashreq

Iraq	
Inicio:	2003
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupos armados de oposición –entre ellos Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIS, por sus siglas en inglés), vinculado a al-Qaeda– milicias, EEUU
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

La invasión de Iraq por parte de la coalición internacional liderada por EEUU en marzo de 2003, utilizando la supuesta presencia de armas de destrucción masiva como argumento y con la voluntad de derrocar al régimen de Saddam Hussein por su presunta vinculación con los ataques del 11 de septiembre de 2001 en EEUU, propició el inicio de un conflicto armado en el que progresivamente se involucraron numerosos actores: tropas internacionales, Fuerzas Armadas iraquíes, empresas de seguridad privadas, milicias, grupos insurgentes, y al-Qaeda, entre otros. El nuevo reparto de poder entre grupos sunníes, shííes y kurdos en el marco institucional instaurado tras el derrocamiento de Hussein provocó descontento entre numerosos sectores. La violencia persistió y se hizo más compleja, superponiéndose la oposición armada contra la presencia internacional en el país a la lucha interna por el control del poder con un componente sectario, principalmente entre shííes y sunníes, con un período especialmente cruento entre 2006 y 2007. Tras la retirada de las fuerzas estadounidenses a finales de 2011, las dinámicas de violencia han persistido con un elevado impacto en la población civil.

El conflicto armado que afecta al país desde hace una década se agravó significativamente respecto al año anterior, con un incremento en **los hechos de violencia que provocaron la muerte de casi 10.000 personas en 2013. Esta cifra duplica el número de víctimas mortales contabilizadas en 2012** (4.574). Según el recuento dado a conocer por la misión de la ONU en Iraq (UNAMI), el total de fallecidos fue de 8.836 personas, en su gran mayoría civiles (7.818) y 1.050 agentes de las fuerzas de seguridad. La UNAMI admitió que estas cifras eran conservadoras y que el balance total del año podía ser mayor, una vez confirmada la información sobre todos los incidentes. La organización Iraq Body Count (IBC) documentó un total 9.475 muertes, confirmando así que 2013 registró las peores cifras del conflicto desde 2008. Esta tendencia motivó diversos llamamientos de alerta sobre la posibilidad de

que el país se vea afectado por una espiral de violencia tan grave como la que se vivió entre 2006 y 2007.⁶¹ La violencia se manifestó de manera periódica durante todo el año en forma de atentados suicidas, ataques con bomba, ejecuciones y tiroteos, ofensivas contra las fuerzas de seguridad, enfrentamientos de grupos armados insurgentes con fuerzas militares y/o milicias progubernamentales, ofensivas en carreteras, falsos puestos de control, mercados, peregrinaciones, lugares de culto o incluso durante funerales. También se produjeron asesinatos de decenas de candidatos a las elecciones provinciales celebradas en abril, los primeros comicios desde el repliegue de las fuerzas de EEUU del país en 2011. La violencia se registró en todo el país y los barrios shííes de Bagdad fueron nuevamente una de las zonas más afectadas. Durante 2013 los temores sobre una escalada violenta de carácter sectario se acrecentaron debido a las repercusiones de la guerra en la vecina Siria y la polarización identitaria a nivel regional, en un contexto de creciente alienación de la comunidad árabe sunní de Iraq.

A lo largo de 2013 **las áreas de mayoría sunní fueron escenario de continuas manifestaciones contra el Gobierno liderado por el shíí Nouri al-Maliki, para denunciar situaciones de marginación** y protestar contra lo que consideran como políticas discriminatorias y sectarias del Ejecutivo (en la asignación de recursos, representación en las fuerzas de seguridad y aplicación de las leyes antiterroristas, entre otros temas). Las movilizaciones comenzaron a finales de 2012 tras el arresto de los guardaespaldas de un destacado político sunní y se expandieron desde la provincia de Anbar (Falluja, Ramadi) a Ninewa, Salah al-Din, Kirkuk y Diyala. El Gobierno atribuyó la contestación a remanentes del partido Baath de Saddam Hussein, a actores foráneos y a las consecuencias de la guerra en Siria, apostando por una respuesta securitaria que agudizó la crisis. Las movilizaciones se intensificaron después de la muerte de siete jóvenes en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad en enero y la violencia escaló en abril, después del desalojo de un campamento de protesta sunní en Hawja, cerca de Kirkuk, que provocó la muerte de 50 personas y otros 200 fallecidos en combates durante la semana siguiente. El curso de los acontecimientos empoderó a los sectores más radicales que apuestan por la vía armada para confrontar al Gobierno de al-Maliki, entre ellos el Estado Islámico de Iraq –que en

abril anunció su compromiso con la lucha en Siria⁶³– y algunos observadores también alertaron sobre un resurgimiento de las milicias shííes. A finales de año, la decisión de Bagdad de arrestar a un legislador sunní y dismantelar otro campamento de protesta derivó en la renuncia de más de 40 parlamentarios y en una nueva escalada de violencia protagonizada por las fuerzas militares y milicianos de ISIS en la provincia de Anbar, fronteriza con Siria. Las repercusiones de la guerra en el vecino país se evidenciaron en Iraq a lo largo de todo el año, tanto en el flujo de refugiados desde Siria –muchos de los cuales buscaron protección en el Kurdistán iraquí–,⁶³ como en hechos de violencia vinculados al conflicto o en el tránsito de actores armados de uno a otro lado de la frontera.

Durante el primer trimestre, ISIS reivindicó un ataque que costó la vida a 51 soldados sirios que habían traspasado la frontera y a otros nueve militares iraquíes que los escoltaban y denunció la connivencia entre Bagdad y Damasco. El Gobierno de al-Maliki fue acusado de proveer petróleo y de permitir el transporte de suministros desde Irán, lo que le valió una llamada de atención de EEUU que le exigió adoptar medidas para evitar el flujo de armas y combatientes hacia Siria. Paralelamente, sin embargo, Washington continuó proveyendo de armas a las autoridades de Bagdad, incluyendo misiles y aviones no tripulados, y a finales de 2013 anunció un incremento de su ayuda militar al país para contribuir a la lucha contra la insurgencia.

El conflicto armado en Iraq causó la muerte de casi 10.000 personas en 2013, más del doble de víctimas mortales que el año anterior y en su gran mayoría civiles

Israel – Palestina	
Inicio:	2000
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional ⁶⁴
Actores:	Gobierno israelí, milicias de colonos, ANP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Síntesis: El conflicto entre Israel y los diferentes actores palestinos se reinicia en el año 2000 con el estallido de la 2ª Intifada propiciada por el fracaso del proceso de paz promovido a principios de los años noventa. El conflicto palestino-	

61. Véase “Iraq: el devastador balance de una década de guerra en un contexto de creciente convulsión” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2014).

62. En abril el líder de Estado Islámico de Iraq anunció su compromiso con la lucha armada en Siria. A partir de entonces, la denominación del grupo pasó a ser Estado Islámico de Iraq y “al-Sham”, traducido del árabe como Levante, Siria o Gran Siria. El grupo es popularmente conocido por sus siglas en inglés, ISIS –Islamic State in Iraq and al-Sham– o ISIL –Islamic State of Iraq and the Levant. Véase también “Internacionalización y radicalización del conflicto en Siria” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2014).

63. Véase el resumen sobre Iraq (Kurdistán) en el capítulo 2 (Tensiones).

64. A pesar de que “Palestina” (cuya Autoridad Nacional Palestina es una entidad política vinculada a una determinada población y a un territorio) no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera el conflicto entre Israel y Palestina como “internacional” y no como “interno” por tratarse de un territorio ocupado ilegalmente y cuya pretendida pertenencia a Israel no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

israelí se manifiesta en 1947 cuando la resolución 181 del Consejo de Seguridad de la ONU divide el territorio de Palestina bajo mandato británico en dos Estados y poco después se proclama el Estado de Israel (1948), sin poderse materializar desde entonces un Estado palestino. Tras la guerra de 1948-49 Israel se anexiona Jerusalén Oeste, y Egipto y Jordania pasan a controlar Gaza y Cisjordania, respectivamente. En 1967, Israel ocupa Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza tras vencer en la 'Guerra de los Seis Días' contra los países árabes. No será hasta los acuerdos de Oslo que la autonomía de los territorios palestinos será formalmente reconocida, aunque su implementación se verá impedida por la ocupación militar y por el control del territorio impuesto por Israel.

Los niveles de violencia asociados al conflicto palestino-israelí se redujeron respecto a 2012, un año que estuvo marcado por la ofensiva israelí sobre Gaza en la que murieron 164 personas (158 palestinos y seis israelíes) y que derivó en un acuerdo de cese el fuego entre Israel y Hamas promovido por Egipto en noviembre. **A lo largo de 2013 se registraron continuas violaciones de la tregua, además de otros hechos violentos en Cisjordania que causaron la muerte de decenas de personas**, en su mayoría palestinos. Algunos incidentes estuvieron vinculados a agresiones de colonos israelíes contra población palestina; tiroteos, arrestos y redadas de las fuerzas de seguridad israelíes en Cisjordania; enfrentamientos entre manifestantes palestinos y tropas israelíes –incluyendo localidades como Hebrón o la Ciudad Vieja de Jerusalén, tras la visita de un grupo de turistas israelíes a la Explanada de las Mezquitas–, masivas movilizaciones de apoyo a presos palestinos en cárceles israelíes tras la muerte en circunstancias no claras de dos prisioneros –cientos de personas resultaron heridas en los choques con las fuerzas israelíes– demoliciones de viviendas palestinas, ataques contra soldados israelíes –tres de los cuales murieron–, incidentes en los alrededores del muro de separación con Gaza, operaciones israelíes contra milicianos de Hamas y otros grupos de la Franja. Según el balance de las fuerzas de seguridad israelíes dado a conocer un año después del acuerdo de cese el fuego, entre noviembre de 2012 y noviembre de 2013 se habían lanzado 50 proyectiles desde Gaza, comparados con 1.500 el año anterior. Paralelamente, sin embargo, el Gobierno israelí denunció un aumento en los ataques a sus fuerzas de seguridad y también en el número de israelíes heridos, que cifró en 132 en 2013, casi el doble que el año anterior. Israel respondió con estos datos a informaciones que alertaron sobre un excesivo uso de la fuerza por parte de las tropas israelíes en los territorios ocupados. Según balances dados a conocer a principios de 2014, un total de 27 palestinos murieron en Cisjordania a lo largo de 2013 por acciones de las fuerzas

Israel liberó a prisioneros palestinos como parte del acuerdo para reactivar las negociaciones con la AP, pero en paralelo mantuvo su política de expansión de asentamientos en los territorios ocupados

israelíes, más que los fallecidos durante los 2011 y 2012 juntos, mientras que otros miles resultaron heridos en diversos incidentes, incluyendo menores de edad.

A partir del segundo semestre de 2013, la evolución del conflicto estuvo marcada por la reanudación de las negociaciones directas entre la AP e Israel a instancias de EEUU y después de tres años de bloqueo, aunque en un clima de escepticismo y en paralelo a continuos hechos de violencia.⁶⁵ Como parte del acuerdo para reactivar el diálogo con los palestinos, Israel se comprometió a liberar a un centenar de presos palestinos que permanecían en cárceles israelíes por crímenes cometidos antes de 1993, año de la firma de los acuerdos de Oslo. Un primer grupo de 26 detenidos fue liberado en agosto, días antes del reinicio formal de las conversaciones bilaterales en Jerusalén, mientras que otros fueron excarcelados por grupos en octubre y diciembre (un cuarto grupo sería liberado en 2014). Las liberaciones provocaron rechazo en sectores israelíes, mientras que representantes palestinos destacaron que se trataba de detenidos que estaban a punto de cumplir sus condenas. Por su parte, las autoridades palestinas renunciaron exigir el congelamiento de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados como precondition para el diálogo. En este contexto, **el Gobierno de Benjamin Netanyahu –que se mantuvo en el poder tras las elecciones de enero en Israel– intensificó la expansión de colonias en Cisjordania y Jerusalén Este**, una política que suscitó múltiples condenas internacionales en 2013, entre ellas informe crítico del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. La UE también aprobó nuevas directrices para el financiamiento de proyectos de Israel, excluyendo explícitamente las iniciativas que pretendan llevarse a cabo en los territorios ocupados. Ante el anuncio en noviembre sobre la construcción de 1.700 nuevas viviendas en asentamientos israelíes, el secretario de Estado de EEUU y promotor de las negociaciones, John Kerry, subrayó la ilegitimidad de la medida y alertó sobre el estallido de una tercera intifada en caso de fracasar las negociaciones. La ONG israelí Peace Now alertó entonces que desde la asunción del nuevo Gobierno de Netanyahu, en marzo, los asentamientos habían registrado un significativo

incremento, lo que planteaba serias dudas sobre las intenciones del primer ministro respecto a las negociaciones de paz con los palestinos y la solución de dos Estados.⁶⁶ En declaraciones públicas, Netanyahu insistió en que el conflicto no era territorial ni era consecuencia de la ocupación israelí, sino producto del rechazo palestino a reconocer a Israel como Estado judío.

Las negociaciones bilaterales se desarrollaron de manera reservada, aunque informaciones que trascendieron a la prensa

65. Véase el resumen sobre Israel-Palestina en el capítulo 3 (Procesos de paz).

66. Peace Now, *The Settlements Boom of the First 8 Months of Netanyahu's Government*, 9 de noviembre de 2013, <http://peacenow.org.il/eng/8monthsreport>.

confirmaron que persistían las diferencias entre las partes en temas clave como el derecho al retorno de los refugiados palestinos y las fronteras, en particular respecto a las fórmulas de control y administración del Valle del Jordán. Algunos analistas llamaron la atención sobre el impacto de diversas dinámicas regionales en el proceso de paz palestino-israelí, entre ellas el derrocamiento del régimen islamista en Egipto –y su influencia en un debilitamiento de la posición de Hamas, contrario a las negociaciones de paz con Israel⁶⁷; el empoderamiento de grupos yihadistas radicales en el marco de la guerra en Siria y del conflicto en el Sinaí; o la desconfianza de Israel hacia las muestras de entendimiento entre EEUU e Irán.⁶⁸ Así, en noviembre, el Gobierno de Netanyahu decidió dar marcha atrás en el anuncio de un proyecto para construir 23.786 viviendas en asentamientos no por las críticas palestinas –el equipo negociador había anunciado su renuncia en protesta–, sino por ser una medida que creaba rechazo en la comunidad internacional en momentos en que a Israel le interesaba presionar a favor de una actitud más dura hacia Teherán.

Siria	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias pro-gubernamentales (Shabibiha), Ejército Sirio Libre (ESL), Frente Islámico, grupos armados salafistas, Frente al-Nusra, Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIS), milicias kurdas del PYD
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:
Controlada por el partido Baath desde 1963, la república de Siria ha sido gobernada desde los setenta por dos presidentes: Hafez al-Assad y su hijo, Bashar, que asumió el poder en 2000. Actor clave en Oriente Medio, a nivel internacional el régimen se ha caracterizado por sus políticas hostiles hacia Israel, y en el plano interno por su carácter autoritario y su férrea represión a la oposición. La llegada al Gobierno de Bashar al-Assad despertó expectativas de cambio, tras algunas medidas liberalizadoras. No obstante, el régimen frenó estas iniciativas ante la alarma del *establishment*, integrado por el Ejército, el partido Baath y la minoría alauita. En 2011, las revueltas en la región alentaron a la población siria a pedir cambios políticos y económicos. La brutal respuesta del Gobierno desencadenó una severa crisis en el país y desembocó en el inicio de un cruento conflicto armado con un alto impacto en la población civil.

El conflicto armado en Siria se agravó dramáticamente durante el año, con devastadores efectos para la

población civil. Si en el 2011 –año en que se inició la contestación contra el régimen de Bashar al-Assad–, el número de víctimas mortales a causa de la violencia fue de unas 5.000 personas, en 2012 esta cifra ascendió a las 60.000, mientras que **en 2013 el número total de fallecidos desde que comenzó la guerra oscilaba entre las 100.000 y las 120.000 personas**, según cifras de la ONU y del Observatorio Sirio para los Derechos Humanos. El conflicto armado también motivó masivos desplazamientos forzados de población, tanto dentro del país como hacia el extranjero, principalmente en los Estados vecinos a Siria (Líbano, Turquía, Iraq, Jordania y Egipto). Según cifras de ACNUR, a finales de diciembre de 2013 la población refugiada siria superaba los 2,4 millones de personas, más de un 10% de la población total del país. Otras 6,5 millones de personas se encontraban en situación de desplazamiento interno. La ONU constató que más de nueve millones de sirios y sirias requerían asistencia humanitaria, por lo que a finales de 2013 demandó ayuda internacional urgente para enfrentar la crisis, que ha derivado incluso en el resurgimiento de enfermedades que habían sido erradicadas del país, como la poliomielitis. Durante todo el año los hechos de violencia se tradujeron en enfrentamientos entre las tropas gubernamentales y milicias rebeldes, ataques con explosivos, atentados suicidas contra centros de culto, edificios públicos, escuelas y universidades, entre otros hechos. Ambos bandos fueron acusados de perpetrar crímenes de guerra y contra la humanidad, entre ellos ejecuciones sumarias, uso de bombas de racimo, reclutamiento de menores y asedios a hospitales. Algunos episodios de violencia significativos, y que dieron cuenta de la escalada del conflicto, fueron las masacres de civiles perpetradas en las localidades costeras de Bayda y Baniyas por milicias progubernamentales en mayo y por parte de grupos opositores contra poblados de mayoría alauí en Latakia, en octubre; el lanzamiento de barriles cargados de explosivos sobre Alepo a finales de año; o los **ataques con armas químicas, en particular el ocurrido en la zona de Ghouta, en agosto, en el que murieron centenares de personas, más de 1.300 según algunas fuentes**. Este último incidente motivó una amplia condena internacional y **llevó al Gobierno de EEUU a plantearse una acción militar contra el régimen**, ya que los indicios apuntaban a su responsabilidad en el ataque. Una intervención estadounidense pareció entonces inminente, pero un acuerdo entre Washington y Moscú en septiembre llevó a la aprobación de la primera resolución del Consejo de Seguridad de la ONU sobre el conflicto, en la que se exigió el desmantelamiento de los arsenales químicos de Siria antes de julio de 2014.⁶⁹ Así, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas inició la supervisión de la destrucción de estos arsenales.

67. Véase el resumen sobre Palestina en el capítulo 2 (Tensiones).
68. Yossi Alpher, *How Middle East regional dynamics affect the Israeli-Palestinian peace process*, Expert Analysis, NOREF, diciembre de 2013, <http://www.peacebuilding.no/Regions/Middle-East-and-North-Africa/Israel-Palestine/Publications/How-Middle-East-regional-dynamics-affect-the-Israeli-Palestinian-peace-process>
69. Resolución 2118 del Consejo de Seguridad de la ONU, 27 de septiembre de 2013. <<http://www.un.org/News/Press/docs/2013/sc11135.doc.htm>>

Rasgos clave de la guerra en Siria en 2013 fueron la proliferación de los grupos armados de diverso signo, la creciente internacionalización –tanto por el aumento de la presencia de combatientes extranjeros como por la difuminación de las fronteras del conflicto y el contagio de la inestabilidad a nivel regional⁷⁰–, **la radicalización de los actores armados y la superposición de dinámicas de conflicto.**⁷¹ Siria se convirtió en escenario de múltiples disputas, entre ellas la pugna regional entre Irán y Arabia Saudita, con Teherán y Riad apoyando a Damasco y a las fuerzas rebeldes, respectivamente. El grupo shií libanés Hezbollah también se involucró abiertamente en la contienda, con una participación especialmente activa en los combates por el control de la ciudad de al-Qusayr, en la frontera con Líbano. Este último país vivió una escalada de la tensión interna como consecuencia del conflicto armado sirio, mientras que las zonas fronterizas de Siria con Israel, Turquía e Iraq registraron diversos incidentes. Algunos de ellos estuvieron vinculados con los enfrentamientos –que se intensificaron a partir del segundo semestre–, entre algunos grupos del heterogéneo bando opositor al régimen de al-Assad. Así por ejemplo, el Ejército Sirio Libre (ESL) y las milicias kurdas del PYD – filial del PKK en Siria que en noviembre declaró una administración autónoma en zonas de mayoría kurda del norte de Siria– protagonizaron combates entre sí y también con grupos armados yihadistas como el Frente al-Nusra –que declaró su lealtad a al-Qaeda en 2013– y **al-Qaeda en Iraq y Levante (ISIS, por sus siglas en inglés). Procedente de Iraq, este último grupo se involucró crecientemente en las operaciones en Siria aprovechando el vacío de poder y la intensificación de las divisiones sectarias a nivel regional.** No obstante, sus acciones en Siria provocaron el profundo rechazo de otros grupos rebeldes, incluidas formaciones islamistas que a finales de noviembre se unieron en el llamado Frente Islámico. Esta organización pasó a ser la mayor alianza de grupos armados contrarios a al-Assad.

Según diversos análisis, casi la mitad de las fuerzas rebeldes –integradas por unos 100.000 efectivos en más de un millar de grupos armados– estaría constituida por sectores islamistas de línea dura o yihadistas, mientras que la otra mitad serían mayoritariamente grupos islamistas moderados o fuerzas seculares. Ante la creciente relevancia de los grupos radicales en las fuerzas de oposición, EEUU y Reino Unido decidieron suspender su ayuda al bando rebelde. Diversos analistas destacaron que en este contexto

La proliferación de grupos armados, la creciente internacionalización y la superposición de dinámicas de conflicto fueron rasgos clave de la guerra en Siria, elevando por encima de 100.000 el número de víctimas mortales desde el inicio de la contienda

al-Assad podría ser percibido como un “mal menor” y subrayaron los indicios sobre una eventual relegitimización de su régimen. **La fragmentación de los grupos armados rebeldes sirios tuvo su réplica en la oposición política**, que continuó exhibiendo divisiones y no logró desarrollar una estrategia cohesionada. Durante 2013 los esfuerzos diplomáticos liderados por el enviado especial de la ONU y la Liga Árabe, Lakhdar Brahimi, se centraron en la celebración de una conferencia de paz en Suiza (Ginebra II), postergada en varias ocasiones y prevista para finales de enero de 2014. Hasta finales de año, la oposición siria mantenía una serie de condiciones para participar en el foro, entre ellas la dimisión de al-Assad; mientras que el Gobierno insistía en una reunión sin precondiciones y en una solución política que no consideraba la salida del poder del presidente como paso indispensable para la transición.

1.4. Factores de alerta para 2014

Tras el análisis de la evolución de los conflictos armados durante 2013 es posible identificar factores de riesgo de escalada de la violencia o de agravamiento de la situación política o social en una serie de casos. Se trata de contextos en los que, independientemente de la intensidad de la violencia, existen factores de alerta, coyunturales o estructurales, que pueden conducir a un deterioro a lo largo del año 2014. En algunas de estas situaciones de conflicto armado pueden existir simultáneamente elementos y dinámicas positivas para una posible mejora de la situación. En ese sentido, la identificación de elementos de alerta pretende dar visibilidad a factores y escenarios de riesgo sobre los que sería necesario actuar para prevenir un deterioro de la situación.

70. Véase el resumen sobre Líbano; Israel – Siria, Líbano, Siria-Turquía; y el de Iraq (Kurdistán) en el capítulo 2 (Tensiones); y el resumen sobre Iraq en este capítulo.

71. Véase “Internacionalización y radicalización del conflicto en Siria” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2013).

Tabla 1.5. Factores de alerta en conflictos armados para 2014

ÁFRICA	
África Occidental	
Malí (norte)	La estabilización a largo plazo de la zona septentrional del país requerirá la reactivación del acuerdo de Ouagadougou, suscrito a mediados de 2013, para facilitar un diálogo sustantivo que aborde las causas profundas del conflicto. Teniendo en cuenta que las negociaciones no se iniciaron a finales de 2013 como estaba previsto, un bloqueo de los contactos puede convertirse en uno de los principales factores de desestabilización, reactivando las dinámicas de violencia en el norte.
Nigeria (Boko Haram)	Siguiendo con la tendencia registrada en los últimos años, el conflicto armado puede continuar escalando con un elevado impacto en la población civil, dada la radicalidad de Boko Haram y la respuesta militar del Gobierno a la amenaza del grupo armado. El extendido clima de violencia puede dificultar la creación de un clima que permita activar vías alternativas para abordar el conflicto.
Cuerno de África	
Etiopía (Ogadén)	A pesar de la baja intensidad del conflicto entre el ONLF y el Gobierno, las continuas informaciones sobre la persistencia de ejecuciones extrajudiciales, torturas, abusos y saqueos por parte de los cuerpos de seguridad, unidas a la creciente movilización política en el conjunto del país podría provocar un recrudecimiento del conflicto y el fracaso de los anuncios de iniciativas de paz promovidas por Kenya.
Somalia	Aunque la ofensiva de la AMISOM y de las fuerzas gubernamentales contra al-Shabaab esté dando frutos y las divisiones y enfrentamientos en el seno del grupo armado pongan de manifiesto sus tensiones internas, el grupo sigue manteniendo una importante capacidad para cometer acciones armadas. La población civil del sur del país sigue sometida a los dictados de la insurgencia debido a que las fuerzas gubernamentales y AMISOM no son capaces de controlar la situación fuera de los núcleos urbanos.
Grandes Lagos y África Central	
África Central (LRA)	Existe consenso sobre una reducción general del número e intensidad de los ataques del LRA como consecuencia de la presión militar, pero cualquier iniciativa para desarticular a este grupo debería ir acompañada de ofrecimientos de diálogo y negociación que promuevan un fin ordenado de esta insurgencia. Además, esta reducción de la violencia y de las capacidades del LRA podrían revertirse ya que la situación en R. Centroafricana y en Sudán del Sur está provocando que los Gobiernos centroafricano, ugandés y sursudanés estén dando prioridad a sus situaciones internas. En el caso de Uganda, sus tropas destacadas en R. Centroafricana también están siendo retiradas para dar apoyo al Gobierno sursudanés de Salva Kiir, que atraviesa una grave crisis interna desde diciembre de 2013.
R. Centroafricana	Ante la gravedad de la situación que atraviesa el país desde finales de 2012 y que ha empeorado durante 2013, si no se implementan de forma decidida e inmediata iniciativas militares, políticas y de reconciliación que hagan frente a la evolución de la violencia y a los enfrentamientos intercomunitarios, el actual espiral de limpieza étnica puede convertirse en irreversible.
RD Congo (este)	A pesar de la derrota de la rebelión M23, la existencia de otras insurgencias y el hecho de que las causas de fondo que motivaron el surgimiento de esta insurgencia no hayan sido resueltas, hace temer por la continuación de la inestabilidad en el país. Además, Rwanda persiste en su política desestabilizadora en los Grandes Lagos con total impunidad, lo que puede ser foco de futuros conflictos.
Sudán (Darfur)	La violencia, los bombardeos y los desplazamientos forzados de población continuaron e incluso se incrementaron durante el año. La firma de un acuerdo de paz en abril por parte de una facción del JEM, el JEM-Bashar, que se sumó al DDPD, fue castigada por la facción principal, el JEM-Jibril. A los conflictos intercomunitarios se sumaron nuevas tensiones en las regiones mineras por el deseo del Gobierno de controlar las exportaciones de oro, al quedarse sin reservas de divisas, lo que puede ser una nueva fuente de inestabilidad.
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)	Aunque persistieron intentos de establecer un acuerdo humanitario entre el Gobierno y el SPLM-N, los enfrentamientos entre ambas partes continuaron, lo que tuvo consecuencias a nivel humanitario para la población, que podría ver empeorada esta situación durante el 2014.
Sudán del Sur	La continuación del conflicto entre el presidente Salva Kiir y su ex vicepresidente, Riek Machar, está causando miles de víctimas mortales y una grave crisis humanitaria, por lo que los diferentes esfuerzos de facilitación que se están llevando a cabo deben contar con todo el apoyo de la comunidad internacional para evitar que se produzca un baño de sangre.

Magreb / Norte de África	
Argelia (AQMI)	Los movimientos de los grupos extremistas que operan en el norte de África y el Sahel han demostrado su capacidad de resiliencia, transformación y de forjar nuevas alianzas que amenazan los intereses de seguridad de Argelia. La movilidad de estas organizaciones en un contexto regional inestable y de fronteras porosas continuará siendo un factor clave en las dinámicas del conflicto, pese a los intentos de Argelia por blindar sus fronteras.
Libia	La posibilidad de que Libia aborde con cierto éxito sus múltiples desafíos políticos y de seguridad continuará estando condicionada, principalmente, a la capacidad de superar la fragilidad institucional del Estado, de sortear el bloqueo político, y de poner freno a la acción descontrolada de las numerosas milicias que continúan operando en el país.
AMÉRICA	
Colombia	Los pasos positivos de 2013 permiten pensar en nuevos avances hacia la paz en 2014. Entre los pasos ya dados destaca la propia continuación de las conversaciones en La Habana entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC, aunque a un ritmo considerado demasiado lento para el Gobierno y sectores de la sociedad; el acuerdo sobre los dos primeros puntos de la agenda: la reforma agraria y la participación política; y el inicio de la negociación sobre el tercer punto, referido a los cultivos ilícitos. A su vez, en 2014 podrían darse nuevos pasos de acercamiento con el ELN, ya que en 2013 se iniciaron contactos exploratorios para ver si se podría empezar una negociación después de las elecciones presidenciales de 2014.
ASIA	
Asia Meridional	
Afganistán	El deterioro de las relaciones entre EEUU y Afganistán y la falta de consenso sobre el acuerdo bilateral de seguridad que definirá la relación entre ambos tras la retirada de tropas dificultará este proceso y podría tener un grave impacto en términos de seguridad tanto en Afganistán como a nivel regional, especialmente en Pakistán. Además, el estancamiento en las negociaciones con los talibanes augura la persistencia de elevados niveles de violencia.
India (Assam)	La persistente presencia de organizaciones insurgentes, la vigencia de la legislación que otorga poderes plenos a las fuerzas de seguridad y la fragilidad de las relaciones intercomunitarias entre los diferentes grupos étnicos que conviven en el estado son algunos de los elementos que podrían llevar a un deterioro del conflicto en Assam durante el año 2014.
India (Jammu y Cachemira)	El deterioro de las relaciones entre India y Pakistán y la creciente violencia entre las Fuerzas Armadas de ambos países podrían tener un impacto negativo en el conflicto en la región de Cachemira, favoreciendo la acción de las organizaciones insurgentes. Además, la elevada militarización de la región y su impacto en la población civil podrían acrecentar la tensión en la región.
India (Manipur)	Las continuadas violaciones de los derechos humanos, la presencia en el territorio de organizaciones insurgentes, así como la elevada militarización y las tensiones con otros estados de la región pueden llevar al incremento de la tensión social y la violencia.
India (CPI-M)	La estrategia gubernamental de abordar el conflicto con la insurgencia naxalita mediante operaciones de seguridad sin atender a las causas estructurales del conflicto y mejorar las condiciones de vida así como el respeto a los derechos humanos de la población de las zonas más afectadas por el conflicto, podría llevar a un nuevo incremento de la violencia en 2014, siguiendo la tendencia del año 2013.
Pakistán	La creciente presencia de la insurgencia talibán en más zonas del país (p.ej. Karachi o Baluchistán), el cierre de los canales negociadores y el deterioro del escenario regional en términos de seguridad tras la retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán podría llevar al fortalecimiento de esta insurgencia y a un incremento de la violencia en sus feudos tradicionales, pero también en otras zonas del país.
Pakistán (Baluchistán)	La falta de atención del Gobierno pakistaní al conflicto con la insurgencia baluchi y la persistencia de las violaciones de derechos humanos, en particular las desapariciones, así como la creciente inestabilidad en el estado por la mayor presencia de la insurgencia talibán y la violencia sectaria, pueden llevar al enquistamiento del conflicto e incrementar su complejidad, dificultando así su resolución por la vía negociada pese a los recientes intentos de establecer un diálogo.
Sudeste Asiático y Oceanía	
Filipinas (NPA)	La confianza entre ambas partes se encuentra muy erosionada por el prolongado bloqueo del proceso de negociación, por la intención declarada del Gobierno de haber neutralizado al NPA a finales del mandato del actual presidente y por las constantes acusaciones cruzadas sobre violaciones del derecho internacional humanitario. En este contexto, la intención del NPA de incrementar significativamente su número de combatientes para el 2014 podría provocar un aumento de las hostilidades.

Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)	Los graves enfrentamientos entre Abu Sayyaf y el MNLF en 2013, así como el compromiso del MILF con el Gobierno de luchar contra la actividad de Abu Sayyaf (como parte del histórico acuerdo de paz que ambas partes están negociando) hacen prever un incremento de los choques entre los mencionados grupos. Asimismo, las relaciones de cooperación esporádica entre Abu Sayyaf y facciones del BIFF (escisión del MILF) y otros grupos que operan en Mindanao podrían provocar una mayor virulencia en las operaciones de contrainsurgencia.
Myanmar	La persistencia de los enfrentamientos esporádicos entre las Fuerzas Armadas y las organizaciones insurgentes, y de algunas operaciones militares de mayor escala del Ejército podrían poner en peligro los avances logrados con los acuerdos parciales con los grupos armados. Si no se logra el acuerdo de alto el fuego de carácter global podría peligrar el conjunto de procesos de paz y reanudarse la violencia a gran escala.
Tailandia (sur)	El inicio de un proceso de diálogo oficial durante el año 2013 podría provocar una reacción de aquellos sectores de ambas partes que se oponen a una resolución dialogada del conflicto. Hasta el momento, el grupo insurgente presente en la mesa de negociación no ha demostrado tener un control claro y directo sobre los grupos que perpetrar los actos de violencia. Por otra parte, determinados sectores políticos y de las Fuerzas Armadas se oponen a cualquier concesión política para tratar de solventar el conflicto y en cambio apuestan por profundizar la estrategia militarista adoptada hasta el momento.
EUROPA Y CÁUCASO	
Sudeste de Europa	
Turquía (sudeste)	Aunque no se espera el fin del alto el fuego unilateral del PKK durante 2014, la previsible polarización que acompañará al ciclo electoral (comicios locales en marzo de 2014, presidenciales en agosto y legislativas en junio de 2015) y el impacto de la evolución de la situación de los kurdos en Siria sobre la cuestión kurda de Turquía podrían ralentizar el proceso de diálogo entre Turquía y el PKK. Las partes son conscientes del <i>impasse</i> que vendrá, pero si no hacen gestos mínimos de buena voluntad y mantienen vivo el proceso, el escenario futuro podría ser de desmantelamiento del diálogo y de vuelta a posiciones unilaterales y de confrontación.
Cáucaso y Rusia	
Rusia (Chechenia)	La fuerte presión del régimen sobre la población civil que vive bajo un régimen de terror, según han denunciado reiteradamente activistas locales de derechos humanos, podría agravarse en 2014, con el respaldo explícito dado por el Kremlin en 2013 a medidas de castigo colectivo como parte de la llamada lucha contra el terrorismo, si bien la tendencia de violencia entre fuerzas de seguridad y actores armados es de reducción.
Rusia (Daguestán)	El incremento de la presión en 2013 por parte de las autoridades contra sectores de población salafista puede ahondar la brecha entre un amplio grupo de población y el régimen local y federal. Medidas como las sucesivas detenciones de decenas de fieles y el cierre de servicios religiosos, pueden resultar contraproducentes en un contexto de fin del diálogo intra-religioso y de multiplicación de las operaciones de seguridad. El clima actual puede llevar a la república a un escenario de mayor radicalidad donde el desencanto con los niveles de corrupción y con la persecución religiosa sea canalizado a través de niveles de violencia aún mayores, sea dentro de los límites geográficos de Daguestán o en otras zonas de Rusia, donde, además, se han incrementado de manera alarmante los niveles de xenofobia contra la población procedente del Cáucaso.
Rusia (Ingushetia)	Los focos de tensión que afectan a Ingushetia son de baja intensidad, pero combinados podrían conllevar en un futuro a un empeoramiento de la situación, como en etapas pasadas. Entre los factores, la tendencia del Kremlin y de las autoridades locales del norte del Cáucaso a sustituir las ineficaces comisiones de reintegración para ex combatientes y otras medidas conciliatorias por un regreso a las políticas de mano dura y el impulso al castigo colectivo podría conllevar un incremento de violencia insurgente más radicalizada, con nuevos atentados suicidas. En Ingushetia, la tensión con Chechenia por el control de localidades fronterizas podría generar nuevos episodios de tensión en el año entrante. Aún así, la violencia vinculada de manera directa al conflicto armado ha ido en descenso en los últimos años.
Rusia (Kabardino-Balkaria)	La tendencia a la baja de la violencia insurgente podría revertirse en un futuro si no se implementan medidas que vayan más allá de las operaciones contrainsurgentes. La presión sobre la población civil y sobre familiares de la insurgencia en el conjunto del Cáucaso puede ser motor de paralización de una sociedad atemorizada por los abusos de las fuerzas de seguridad pero también puede llevar a algunos sectores a la radicalización y, con ello, a la perpetuación de la violencia.

ORIENTE MEDIO

Al Jalish

Yemen (al-houthistas)	La intensificación de los enfrentamientos de al-houthistas con sectores salafistas podría continuar si se mantiene la tendencia observada hacia finales de 2013 y prosiguen las violaciones a los acuerdos de cese el fuego entre las partes. La evolución de la transición en Yemen y el encaje de los al-houthistas en este proceso también pueden motivar nuevos episodios de tensión en 2014, teniendo en cuenta que está pendiente la aprobación de la nueva Constitución y la celebración de elecciones.
Yemen (AQPA)	Las acciones de AQPA continuarán siendo uno de los principales focos de desestabilización del país, dadas las capacidades técnicas y de reclutamiento que mantiene esta filial de al-Qaeda. Una intervención más explícita de EEUU en la lucha contra la organización puede favorecer el apoyo a AQPA de algunos sectores yemeníes reticentes a la presencia de fuerzas extranjeras en el país y contrarios a la estrategia estadounidense de ataques con aviones no tripulados por su impacto en la población civil.

Mashreq

Iraq	Las dinámicas de violencia, que se agravaron significativamente en 2013, pueden continuar esta evolución negativa dado el incremento de la actividad de grupos armados, la intensificación de las tensiones sectarias y las repercusiones de la guerra en Siria. La ausencia de medidas significativas que permitan reducir los agravios de la comunidad sunní puede incidir negativamente en el clima de convulsión interna, que puede empeorar aún más de cara a la celebración de las elecciones legislativas previstas para abril.
Israel – Palestina	Un posible descarrilamiento de las negociaciones iniciadas en 2013, en las que hay depositadas unas expectativas muy limitadas, podría favorecer una intensificación del conflicto en 2014. En caso de prosperar, sin embargo, un eventual acuerdo fruto de estas conversaciones también podría favorecer la reacción de sectores contrarios a un pacto por comprometer sus posiciones ante el conflicto. Pese al rechazo internacional, la continuación de controvertidas políticas, como la construcción de nuevos asentamientos, previsiblemente seguirá consolidando una situación de control israelí sobre los territorios ocupados.
Siria	La proliferación y radicalización de los grupos armados, la implicación de actores regionales en el conflicto y el uso de métodos de lucha cada vez más brutales podrían agravar aún más la situación en Siria en 2014. Estos factores, junto con la división en las fuerzas políticas opositoras, su escasa ascendencia sobre los actores armados en terreno, la reticencia del régimen a ceder su posición de poder y la incapacidad de la comunidad internacional para presionar por un cese de la violencia pueden afectar las perspectivas de diálogo, pese a la urgencia de encontrar soluciones ante los graves padecimientos de la población civil.